



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN GEOGRAFÍA

La experiencia de ser migrante indocumentado en el centro de México: análisis de un performance desde la geografía humanística

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

MAESTRO EN GEOGRAFÍA

PRESENTA:

LIC. JUAN LUIS FRANCISCO PÉREZ ORDOÑEZ

TUTOR PRINCIPAL:

ÁLVARO LÓPEZ LÓPEZ

INSTITUTO DE GEOGRAFÍA. UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

CIUDAD UNIVERSITARIA, CIUDAD DE MÉXICO, AGOSTO DE 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice General

Introducción	2
Capítulo I. Experiencia en el performance del turismo oscuro	7
1.1 El humanismo y la geografía humanística	7
1.2 Turismo y espacio en el entorno contemporáneo.....	16
1.3 La tematización del turismo de experiencias a través del performance	28
1.4 Turismo oscuro.....	35
Capítulo II. Contexto espacial de la comunidad hñahñu de Ixmiquilpan, Hidalgo	45
2.1 Antecedentes geográfico-históricos de la región hñahñu	46
2.2 Contexto espacial actual de la comunidad El Alberto	54
2.3 La migración que va del centro de México a la frontera norte.....	64
Capítulo III. La Caminata Nocturna desde el performance.....	74
3.1 Abordaje metodológico.....	74
3.2 La caminata nocturna. Una interpretación desde la observación participante	76
3.3. Conformación de la Caminata Nocturna. Narración desde el trabajo de campo.....	80
3.4. Características de los turistas que realizaron la Caminata Nocturna, según la encuesta	88
3.5. Los actores involucrados en la Caminata Nocturna	91
3.6 La experiencia en la vivencia de la Caminata Nocturna	95
Conclusiones	101
Bibliografía	104
Anexos	112

Índice de Figuras

Figura 1.1 Abordajes de los estudios en turismo.....	17
Figura 1.2 Nichos turísticos contemporáneos	21
Figura 1.3 Involucramiento en las experiencias consumibles	26
Figura 1.4 Tipología de experiencias.....	27
Figura 1.5 Evolución de los abordajes del performance.....	30
Figura 1.6 Involucramiento en el performance	33
Figura 1.7 Ejemplos de <i>black spots</i> en el mundo.....	43
Figura 2.1 Ubicación de la Región del Mezquital.....	56
Figura 2.2 PEA ocupada por género de la etnicidad otomí del municipio de Ixmiquilpan, 2015.....	63
Figura 2.3 Teorías de la migración internacional	65
Figura 2.4 Comparación del PIB en el sector terciario 210-2015	69
Figura 3.1. El inicio del recorrido de la Caminata Nocturna	77
Figura 3.2 Esquema del performance	80
Figura 3.3 Escenario del performance de la Caminata Nocturna	81
Figura 3.4 Esquema de la Caminata Nocturna.....	83
Figura 3.5 Zonificación del performance de la Caminata Nocturna	85
Figura 3.6 Promoción en internet	88
Figura 3.7 Alcance de la investigación	92
Figura 3.8 Análisis de observables	96
Figura 3.9 Expresión territorial de los sentimientos experimentados durante la Caminata Nocturna	100

Índice de Cuadros

Cuadro 1.1 Distinción de conceptos entre tanatoturismo y turismo oscuro	34
Cuadro 1.2 Clasificación de los tipos de turismo oscuro según Stone	37
Cuadro 3.1 Comparación entre administraciones del Parque EcoAlberto, 2017-2018	100

Agradecimientos

Se extiende el agradecimiento de los proyectos interinstitucionales que brindaron apoyo para realizar trabajo de campo y lograr concretar las actividades de la investigación.

Proyecto PAPIME “Turismo Oscuro en México “dentro de las actividades del proyecto gracias al responsable Dr. Álvaro López López por sus firmas, sus correcciones y su fe en el autor de dicha investigación

CONACYT gracias a la beca de posgrado e excelencia y a la beca de estudios en el extranjero que permitieron llevar a cabo actividades de la graduación y permitir participar en la estancia de investigación en el extranjero junto al Dra. Anne Marie como la profesora que brindo guía, atención y cuestionamientos importantes sobre la investigación, también Anne Marie compartió su conocimiento de la geografía de la Universidad Católica de Lovaina (KU Leuven)

A la comunidad de El Alberto y en especial agradecimiento a “el comander” quién fue el que nos facilitó la información para poder realizar la investigación y nos vinculó con los actores claves requeridos.

A las personas que ayudaron a la toma de la información, como Lore, Penny, Geo, Dany, Celeste, Cheyene, Guillermo, Iliá, Álvaro, Brenda.

A los sinodales que me aportaron sus comentarios y poder mejorar. Oswaldo que dio los comentarios necesarios para ajustar piezas importantes; Jafet quien estuvo abierto a propuestas nuevas para abonar a la investigación; Guillermo que siempre estuvo a favor de la parte social y la metodología; Juan Carlos quien ayudó mucho en la estructura; Anne Marie quién fue medular para la estructura de la investigación y por último Álvaro quien fue el asesor y quien dio lectura en tiempo y forma para avanzar en la investigación.

Para mis compañeros de cubículo y posgrado quienes tuvimos varias risas y experiencias formativas, gracias a Navil, Brenda, Ana Lorena, Daniel, Sandy, Jessy, Leo, Marco, Leo, Rodri, Norma, Peny, Lore y Geo.

A los compañeros del Thomas More como Shu, Annie, o los que coincidimos en Lovaina como Fernando, Pau y su novio, Ruben.

A los compañeros de BAZ gracias a Berrare y Argenis por creer en mi trabajo, a Jessica, a Hector a Nelly, a Vivó, a Álvaro, Mariana, Papi, Grumoso, Alma, Susy, por esos ratos de pokemoniar en la oficina.

A los amigos recientes y ni tan recientes del Olami como Sebastián, Charly, Yazmin, Eduarde, Adrián, Azu (mi abepera), Damaris, Ivette, Daniela Rivas, Migue, Janice, Paty, Mau, Adela, Ana, Vale, Gina, [Mazel tov]

A los amigos de la prepa que son como mis hermanas a Marco y Lesli.

A mi familia quienes son un apoyo importante, gracias mamá Mónica, papá Pancho, Ari mi mejor amiga, Abbe mi mejor amigo, mi tía Oli, mi abuelito JLuis (□ cuñado Adrián, hermanita Brenda., mis primas los trillizos que somos Sharon, Kelly y la chulis de Mery.

A mii familia política doy gracias por estar ahí dando consejos, Angy, Juancho, Eris, Pita, Don Ángel, Billy, Molly, Bruce, JL.

A mi familia que estoy formando a mi amado Peter que es un chaparro muy querido, a mi “marido”, quién ya me dio el anillo, pero estamos esperando para la luna de miel, Omar Eduardo a.k.a. Omy Tiburoncin. Mi soporte, cómplice, mi compañero de vida con el cual me dio muchos consejos para poder terminar y que al final se rindió, pero yo no y ni moderrimo.

Dedicatorias

Para mis seres queridos que no pudieron estar presentes, pero los llevo conmigo como son mi abuelita Marush, la Gorda Chiris, Misha adorada, Petra la mordelona, Lina la huraña

Volvemos a empezar

La historia se escribirá de nuevo

A norme velocidad

Lo sé bien...

Atravesemos con decisión

Hasta un lejano confín

Difícil seré sin temer

Mirando fijo sin desfallecer...

(Otra vez la infancia)

Auch ein blindes Huhn findet mal ein Korn

Aus Den Augen, aus Dem Sinn

(Proverbios alemanes)

Introducción

El turismo es un fenómeno complejo y manifiesto en múltiples prácticas que van desde las más convencionales (como las del ámbito urbano y de sol y playa) otras que se perciben como extraordinarias como es el caso del turismo oscuro.

La planeación de un viaje ya sea por turismo o por recreación, requiere de una serie de condicionantes como el tiempo, la temporada de planeación y de realización, los gustos e imaginarios que lo motivan, si se realizará individual o colectivamente, etcétera (Sharpley y Stone, 2011), todo ello en la intención de salir de la cotidianidad o, en otras palabras, aproximarse a lo que está alterno a la esfera de vida de los viajeros (Cohen, 2005). Los anhelos se convierten en mercancías (Isaac, 2015).

La salida de la cotidianidad se convierte en el impulsor de buscar experiencias diferentes, vivir y consumir lo ajeno (Goffman, 1959); el consumo se realiza a través de representaciones creadas a partir de idearios e imaginarios (Kuri, 2013). Los imaginarios como construcción social generan impactos en la forma de interactuar de los sujetos en los lugares, ya que al ser una reproducción subjetiva de antecedentes colectivos generan cambios en las cosmovisiones de los individuos. Y para el escape de la rutina -de lo cotidiano- el imaginario es un estímulo que encuentra en el turismo la oportunidad para diversificar las experiencias consumidas (Hiernaux, 2002)

En este contexto, en México, las comunidades de zonas vulnerables encuentran en el turismo la oportunidad para crear productos turísticos novedosos y comercializables -por medio de varias estrategias económicas- en nuevas formas de demanda del mercado global, en el afán de superar muchos de sus problemas económicos.

El ejemplo de un producto novedoso y *sui géneris*, enmarcado en nuevos paradigmas de consumo turístico es el producto de la Caminata Nocturna, el cual es un performance basado en una estrategia de desarrollo local -y como un producto turístico complementario- de la comunidad hñahñu -otomí- de El Alberto, al sureste de Ixmiquilpan, Hidalgo, en el parque acuático EcoAlberto que han creado.

El espacio de vida de los indígenas hñahñus es un territorio en el que el medio natural y cultural es la base de la escenificación de la Caminata Nocturna, la cual es una representación de la migración internacional indocumentada. El que la población indígena local adapte su territorio para llevar a cabo la teatralización de la migración, muestra sin duda las subjetividades e intersubjetividades en su forma de entender un fenómeno con el que han estado vinculados consistentemente a lo largo de sus vidas: su desplazamiento a los Estados Unidos y el regreso a sus comunidades.

Existe, sin duda, una revaloración por parte de la población local sobre el fenómeno migratorio, el cual queda patente en la teatralización de la ruta migrante en la Caminata Nocturna, en donde se proclama el deseo de que la gente joven ya no migre de forma indocumentada -y se exponga al sufrimiento y, eventualmente, a la pérdida de sus vidas-, por lo que la propia Caminata Nocturna se ha convertido en una opción económica que los locales tienen para allegarse de ingresos y evitar migrar.

La experiencia como migrantes indocumentados se ha convertido en un capital cultural que le permite a la comunidad local construir el performance de la Caminata Nocturna y, así, transmitir a los turistas (involucrados en este fenómeno de simulación del riesgo) sensaciones similares a las que los hñahñus vivieron en sus intentos por cruzar la frontera a través de los paisajes áridos. La idea de que los turistas experimenten lo que

vivieron los migrantes, es para los indígenas locales la oportunidad de dar a conocer las dificultades por las que han pasado, pero además es la posibilidad de hacerles saber a los turistas que existen realidades distintas a sus vidas privilegiadas y que el performance proponga ser un referente de empatía hacia la población con la necesidad de migrar.

Este trabajo plantea que la teatralización turística del fenómeno migratorio indocumentado de México hacia los Estados Unidos a partir de la Caminata Nocturna en el parque EcoAlberto, lleva a construcciones específicas del ‘lugar’: por un lado, la población local al representar el espacio en el que han sido migrantes como un entorno de riesgo y negativo, les lleva a revalorar su lugar de vida cotidiana en un sentido positivo y, por otro lado, los turistas que tienen una aproximación controlada con este fenómeno migratorio, construyeron el ‘lugar’ transfronterizo como un espacio de peligro y en un sentido negativo.

El análisis del performance turístico de la ‘Caminata Nocturna’ del Parque EcoAlberto (ubicado en Ixmiquilpan, Hidalgo), se da respondiendo con el cómo los actores implicados construyen su percepción de ‘lugar’ en torno al espacio y fenómeno representado de la migración indocumentada. Para ello, se rescató la producción académica relevante como sustento de la investigación que dio pauta al trabajo empírico fundamental.

Con base en entrevistas y una encuesta se identificaron razones específicas por las que los locales crearon la teatralización de ser migrante indocumentado y de la importancia que tiene para los turistas vivir esta experiencia. Los relatos de los turistas que participaron en la Caminata Nocturna se diferenciaron en función de los distintos perfiles que son analizados en esta investigación.

Los resultados obtenidos se interpretaron por medio de distintos tipos de instrumentos metodológicos (a través de la triangulación), dicha interpretación ayudó a recrear las circunstancias del por qué la comunidad de El Alberto creó el performance de la Caminata Nocturna y, así, saber qué elementos territoriales están inmersos y le dan sentido a este performance, es decir, a la dramatización de la migración.

La puesta en escena de la Caminata Nocturna permite a los locales la resignificación de su lugar de vida. Una de las apreciaciones obtenidas a partir del trabajo de campo es que los turistas que realizan la Caminata Nocturna transforman sus puntos de vista con relación a la migración indocumentada, pues, aunque hay diferentes formas de ver el fenómeno de la migración, es notoria que se genera una mayor empatía con quienes se ven forzados a migrar sin documentos y experimentan innumerables peligros.

La tesis se constituye en tres capítulos: En el primero se habla sobre los planteamientos teóricos del turismo contemporáneo, el turismo de experiencias, el turismo de parques temáticos, el turismo oscuro y el performance en turismo, pues todos estos están conectados con la Caminata Nocturna como fenómeno turístico en donde se plantea la búsqueda de experiencias que buscan lo exótico; también se introdujo el tema de la geografía humanística a fin de entender a profundidad los planteamientos del turismo de experiencias y el turismo de sensaciones como el propio turismo oscuro, pues se considera que la Caminata Nocturna, en tanto fenómeno en el que se representa y se vive la muerte, es parte de un turismo que se construye en la percepción subjetiva. Finalmente, en este capítulo se establece la relación entre la creación de experiencias y las sensaciones experimentadas en productos turísticos del turismo oscuro, distinguiendo que existen distintas tipologías para agrupar los tipos de experiencias desde el abordaje del turismo oscuro.

En el segundo capítulo se presentan los antecedentes histórico-geográficos de la población de El Alberto, mismos que se identificaron para contextualizar la zona de estudio: al sur de la cabecera municipal de Ixmiquilpan en el estado de Hidalgo. Con base en datos de distintas fuentes de información se identificó la estructura económica de la comunidad El Alberto, dicha estructura económica tiene como base la recepción de remesas de poblaciones otomíes ubicadas en distintas ciudades de los Estados Unidos. Gracias a la dinámica económica por las remesas la comunidad constituye al parque EcoAlberto y han logrado desarrollar distintos proyectos productivos como el anexo parque de aventura y la implementación de diferentes deportes y experiencias extremas -como la Caminata Nocturna-, a fin de establecer una diferenciación con los parques temáticos ubicados más allá de El Alberto.

El tercer capítulo habla del abordaje metodológico el cual se basa en un sistema de métodos mixtos, donde convergen análisis estadísticos de variables cualitativas y se instrumentan en observables para poder empatar con los datos cualitativos obtenidos del trabajo de campo, con base en distintas variables, se analizaron las experiencias y sensaciones de los turistas durante la dramatización del cruce fronterizo -Caminata Nocturna- a partir de la observación participante en cinco visitas. En este capítulo se conectó la metodología cualitativa con las variables cuantitativas y así poder explorar las experiencias vividas por medio de los sentidos y del cuerpo mismo de los turistas. La teatralización del fenómeno migratorio, con base en la Caminata Nocturna, permite a los turistas construir experiencias positivas, y aunque el fenómeno migratorio exalta vivencias negativas durante los recorridos agrestes, el visitante suele construir un sentido didáctico y de conocimiento lúdico de una realidad muy difícil.

Capítulo I. Experiencia en el performance del turismo oscuro

En este capítulo se exponen los postulados teórico-conceptuales que soportan el desarrollo teórico de esta tesis. Se inicia con una reflexión del humanismo y la geografía humanística, en el sentido de que es una propuesta que rescata los aspectos subjetivos que involucran a los individuos en sus experiencias y vida cotidiana. Posteriormente se tratan aspectos conceptuales del turismo y su reflexión espacial, en particular se busca centrar este análisis en cómo es que han surgido visiones contemporáneas de turismo que demandan de marcos teóricos no convencionales, más centrados en visiones posmodernas. Con este postulado del turismo, se continúa con la reflexión del turismo oscuro, como una forma de turismo ligada a la muerte, el desastre, lo macabro y el riesgo; cuyo caso es importante retomar porque la Caminata Nocturna es una práctica centrada en el riesgo, por lo tanto, se enmarca en este segmento turístico. Finalmente se habla del performance, se requiere de este marco teórico porque la Caminata Nocturna se encuadra en la teatralización.

1.1 El humanismo y la geografía humanística

Desde su institucionalización académica, la Geografía ha recorrido diversos caminos ontológicos, epistemológicos y metodológicos asociados con paradigmas científicos específicos. Los paradigmas que van surgiendo proporcionan construcciones teóricas a posibles soluciones de problemas para la comunidad científica (Capel, 1981), y aunque es importante reconocer que ninguno de ellos resuelve todas las interrogantes, lo cierto es que cada cambio de paradigma reemplaza enfoques anteriores que entran en crisis (Rodríguez, 2016). Estos procesos conllevan a la creación de nuevos métodos que respondan a las necesidades creadas.

En este sentido, se puede asumir que el pensamiento humanístico es una reacción ante la dominancia positivista que utiliza a la ciencia como instrumento reduccionista de la intervención técnica y de la práctica a la naturaleza; la crisis en la ciencia moderna solía imposibilitar nuevos abordajes, por lo que Rey (1907:s/p) expresó: “ El conocimiento de la realidad debe ser buscado por otros medios [...] Es preciso devolver a la intuición subjetiva, al sentido místico de la realidad, en una palabra a lo misterioso, todo lo que debería haberle arrancado la ciencia”. Lo expresado fue el nicho para las filosofías de la subjetividad, surgidas como la alternativa para las ciencias sociales, aunque con nula aprobación en las ciencias físico-naturales, para las que lo intuitivo, lo subjetivo, el instinto o lo espontáneo, tras ocurrir cambios significativos en los periodos de crisis económicas y humanitarias (guerras mundiales), fomentaron el crear y recrear teorías sobre prácticas nuevas (Capel, 1981; Ortega, 2000).

En los años setenta del siglo pasado en ciertos núcleos de la geografía anglosajona ya se consideraban a los enfoques neopositivistas como faltos de respuestas a las propias indagaciones de sus investigaciones, por lo que optaron por paradigmas alternos con enfoques humanísticos, y se sentaron las bases de la hoy llamada geografía humanística (Delgado, 2003). De sus antecedentes directos como la geografía de la percepción (Rodríguez, 2016), la geografía humanística se fundamentó en el existencialismo y la fenomenología, aunque eventualmente tuvo aportes del marxismo (Nogué 1985; González, 2005).

Parte de los fundamentos filosóficos de la geografía humanística comienzan de Benford (1987), quien retoma a Leonard Hill para señalar la necesidad en la ciencia social, y particularmente a la geografía, de tener los métodos con la responsabilidad intelectual y moral de investigación. Los trabajos representativos, según Entrikin (1976), fueron los de

Buttimer, Mercer, Powell, Relph y Tuan, basados en un enfoque fundamentado en la fenomenología existencial.

La fenomenología, una de las bases de la humanística, tiene sus inicios en el año de 1764, cuando Heinrich Lambert mencionaba a la teoría de la apariencia en alusión a la falta de visión sobre la realidad (Copalbo, 2008). Después, en 1804, Fichte refiere a la significación de las manifestaciones en lo real como una revelación. Luego, en 1807 Hegel mencionó a la fenomenología como una filosofía con un método de estudio centrado en el movimiento del espíritu, a fin de discernir las manifestaciones ambiguas y falsas sobre las reales (Copalbo, 2008).

Aunque en el siglo XVIII la fenomenología ya era una rama de la filosofía que estudiaba los fenómenos, fue hasta inicios del siglo XX cuando se formalizó con la obra de Edmund Husserl: *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental* (Capel, 1981). Posteriormente, la fenomenología construyó un marco filosófico con una mirada más integradora de los fenómenos y no separada por apariencias ni esencias, y sin disgregar la objetividad de la subjetividad; la fenomenología deja ver que la experiencia, en sí del individuo o de los procesos experimentados por él, son una forma de alcanzar el conocimiento, libre de prejuicios. La fenomenología pretende alcanzar los orígenes del conocimiento de forma sistematizada, sin ideas preconcebidas en su acercamiento al objeto de estudio y la experiencia de cuestiones materiales con las no materiales como recuerdos, sueños, imaginarios, creencias, etcétera (Rodríguez, 2016).

Para Husserl (según Ortega, 2000), las propuestas importantes que brinda la fenomenología son la implementación del foco concentrado en el objeto a estudiar y suspender toda preposición o juicio acerca de los procesos involucrados en el objeto a

estudiar. Con la fenomenología las esencias no son conceptos, ya que son las esencias las que guían a los conceptos (Rodríguez, 2016).

La fenomenología es considerada la filosofía de la intuición y, por ello, los científicos empiristas la rechazan como un método válido de estudio pues para ellos el conocimiento no puede basarse en la intuición (Ortega, 2000). Bertrand (1987) y Capel (1981) logran crear una sinergia del concepto explorado por Merleau-Ponty (1975) sobre el mundo de vida, después conocido como el mundo vivido, que permite a la fenomenología un lugar en un entendimiento con las ciencias y sus estudios, que se basan en las estructuras del mundo vivido, dando como primer plano a la experiencia empírica.

La perspectiva humanística también se basa en principios existencialistas, los cuales son una respuesta contra el reduccionismo existente al explicar los fenómenos (Antonio, 2008). El existencialismo tiene como base dos corrientes filosóficas, la experiencia del ser y la posesión de voluntad a través de mecanismos de la ética tradicional (Capel, 1981). Así, se posiciona como un enfoque que presta atención a la conciencia trascendental, a la naturaleza y a la existencia del ser humano en el mundo, teniendo en cuenta los lazos históricos de la existencia *per se*, rechazando al pensamiento abstracto y escolástico, también rechazando la tradición idealista y empirista, dando entrada al tiempo de la existencia a modo de involucramiento de sentimientos, emociones y, al mismo tiempo, con pretensiones físicas (Ortega, 2000). Según Bertrand (1987) el existencialismo se deslinda de la esencia y se centra en la existencia del humano en el mundo, y que entender lo que el humano ha vivido permite la comprensión total de la existencia y sus implicaciones del humano con el tiempo y el espacio.

De acuerdo con Delgado (2003), el existencialismo se basa en principios de libertad de acción y decisión de cada ser humano, con respecto al manejo que hace de su propia vida,

por lo que genera críticas a los estados totalitarios y al exceso de la tecnología o a la mecanización de los procesos, ya que estos suprimen las libertades humanas y alientan a la monotonía del desarrollo del humano como individuo. Se plantea que el humano es un aquí y ahora, que se contextualiza en sus decisiones y vivencias. Sartre, de acuerdo con Ortega (2000) afirma que la existencia es lo anterior a la esencia y que la existencia es lo que define al sujeto; los fenómenos para los existencialistas tienen el carácter de unidad, para ser abarcados a los contextos presentes de los sujetos no existen aparte del mundo, sino que están dentro de los procesos vividos por los mundos de los sujetos; También menciona que el mundo no se puede disgregar para crear leyes y reglas generales, como lo hace el positivismo, pues en el existencialismo el cuerpo es receptor de las vivencias experimentadas en la existencia del ser humano. Así, el mundo cotidiano es la representación objetiva de su fenómeno de estudio y acentúa la importancia de la localización espacial, ya que el cuerpo ocupa al espacio y además se mueve y existe en ese espacio.

En los años ochenta, Estébanez (1982) reinterpretó a los existencialistas Sarte, Heidegger y Merleau-Ponty, que rechazaban aspectos idealistas de la fenomenología husserliana. La fenomenología existencial se posicionó como antipositivista y antirreduccionista, al comprender los hechos de la experiencia sin reducirlos a explicaciones simples; puso su atención en la individualidad del ser humano, la subjetividad y la libertad, con una oposición clara ante la pretensión de las ciencias sociales en buscar regularidades en el comportamiento humano. También Estébanez (1982) expresó que contrariamente a las ideas e Husserl, era importante entender al ser humano sin sacarlo de la realidad concreta de su existencia (Entrikin, 1976).

Así, los principales aportes de la fenomenología existencial en la Geografía es su visión del ser humano, el espacio y el tiempo, que marca diferencias con la concepción del

espacio tradicional, que lo concibe como algo simplemente geométrico y explicable dentro de la ciencia; de esta manera, la fenomenología en geografía da importancia a la intuición y a la experiencia del humano como individuo y como grupo, y también para la fenomenología son importantes las sensaciones y los propósitos (González, 2005).

También el idealismo ha incidido en la conformación del humanismo, cuando se considera que los ideales (factibles o no) son la acción de los humanos y la sociedad (Rodríguez, 2016). El idealismo comparte con la fenomenología el interés por entender los hechos humanos y los sucesos de significación de la humanidad; ambas corrientes rechazan al positivismo, pero tienen diferencias como los aspectos intelectuales y racionales del comportamiento humano que pueden ser generalizables con base en preconceptos culturales y emociones (González, 2005). Los fenomenólogos buscan explicar la totalidad del mundo creado a partir de las experiencias individuales, introducen el elemento de la subjetividad y separan aspectos susceptibles como la comprensión objetiva; el existencialismo se relaciona con el idealismo en el hecho de sustentar la subjetividad como el foco, pero el idealismo se basa en las ideas y el existencialismo en la confrontación de la existencia (Rodríguez, 2016).

La geografía humanística se fundamenta en la fenomenología, el existencialismo y el idealismo; se consolida en los años setenta del siglo XX. En su intento por entender el mundo del ser humano, la geografía humanística ha recurrido al estudio de las relaciones entre los humanos y la naturaleza en términos de sus sentimientos e ideas respecto al espacio y al lugar (Tuan, 1976).

La nueva geografía humanística planteó un cambio significativo con relación a la epistemología concebida por el paradigma preponderante, por lo que la comunidad geográfica de entonces consideró que el enfoque humanístico era la “otra gran corriente de la geografía radical” (Capel, 1981:442); se llegó a esta conclusión debido a la reacción

antipositivista dominante. Se trató de una confrontación entre la geografía basada en modelos abstractos que entraba en crisis en la fase de comprobación; en cambio la geografía humanística se basaba en información más centrada en el individuo.

Así, la geografía humanística se vio en resistencia contra el neopositivismo y, al mismo tiempo, planteaba una óptica más globalizadora y subjetiva; formuló el cambio del enfoque objetivo al enfoque subjetivo o comprensivo, con la creación de conocimiento bajo planteamientos de empatía y sensaciones, basadas en intuición y experiencia de los individuos para comprender contextos, en función de la libertad del sujeto que ejerce acciones específicas en el espacio (Ortega, 2000).

También la geografía humanística tomó en consideración el gran valor de la experiencia del investigador (Bentrand, 1987). La geografía humanística heredó la concepción de espacio, en el sentido de que está compuesto de significados y valoraciones, de que sus cualidades y valoraciones son dichas desde los diferentes contextos inmersos en la apreciación que los individuos tienen de los lugares, de la pertenencia y del rechazo como elementos incluidos dentro de los estudios sobre el lugar, el territorio y el cuerpo, que fueron categorías de análisis más consistentes en el periodo de auge de la geografía humanística.

La geografía humanística reconoce el valor de la relación entre el ser humano y el lugar y crea un diálogo con la naturaleza, el tiempo y el espacio; se entiende que las variables socioeconómicas están relacionadas con los patrones de comportamientos de las sociedades establecidas (Tuan, 1976). También en la geografía humanística se muestra el énfasis en rescatar los valores humanos, la estética del paisaje, los significados atribuidos a los lugares, la identidad humana y su relación intrínseca con la connotación dada hacia lo percibido y vivido en los lugares, así como a la solución de problemas sociales y ambientales desde una perspectiva antropocentrista, viendo al ser humano como el responsable, pero también como

el ser que pueda sobrellevar y brindar soluciones a través del comportamiento; se plantea la existencia de la experiencia vivida y la vivencia en experiencias (González, 2005).

El estudio de la geografía humanística se plantea como “la relación de las personas con la naturaleza, el espacio y el tiempo, su comportamiento, sentimientos y perspectivas sobre el medio ambiente” (Buttimer, 2001: 7062); el papel de los conceptos y las significaciones en símbolos de identidad son el objetivo y la metodología para evaluar las posibles relaciones de las existencias con los idealismos; la singularidad ayuda a validar los análisis planteados por los geógrafos; así, el que un procedimiento no pueda ser repetido al cien por ciento como lo pretende el positivismo no indica que sus relaciones y procesos no sean válidos para las ciencias, sino al contrario, es la singularidad la que permite formas diferentes de analizar, interpretar y solucionar las cuestiones sociales y las ambientales (Delgado, 2003).

También, en la geografía humanística los conceptos exponen planteamientos diferentes, son asociados a la percepción subjetiva, el espacio personal, el espacio vivido, son símbolos individuales con una gran carga de significados replanteados (Ortega, 2000). El acercamiento a los lugares y de los sentimientos asociados con estos, aporta a la comprensión de las relaciones entre el ser humano y su desempeño en el ambiente, y permite conocer la individualidad y subjetividad como herramienta para la absorción de información, así como la importancia de lo percibido por el investigador (Rodríguez, 2016).

Los planteamientos de “lugar” se dan también debido a la carga de significados y símbolos involucrados, por lo que los geógrafos humanísticos ven al paisaje cultural como la unidad conceptual que incluye las perspectivas subjetivas y constructos sociales involucrados en los procesos de los sitios o lugares, de igual forma surge la contra-postura al lugar, la cual menciona que el “no lugar” es aquel paisaje uniforme, despersonalizado y, en

la mayoría de los casos, los significados atribuidos son creaciones modificadas por agentes externos a los procesos locales (Capel, 1981). El “no lugar” carece de símbolos y tienden a caer en generalidades impuestas. El enfoque humanístico no separa la vertiente económica, al contrario, plantea nuevas formas y aproximaciones a procesos creados desde la subjetividad, el conocimiento de la individualidad y las preferencias (Rodríguez, 2016).

El ser humano como actor social realiza procesos dentro de los ciclos de la vida cotidiana, y en la cotidianeidad se incluyen los aspectos personales e individuales, a partir de experiencias y sensaciones vividas; la vida cotidiana está inmersa en un espacio doméstico, con actividades heterogéneas resultado de estructuras de procesos sociohistóricos (Capel, 1981). La comprensión de la cotidianeidad permite el acercamiento a dos cuestiones dialécticas: la influencia a la individualidad y la manera de sentir y percibir; la individualidad del humano tiene construcciones del ser, en relación con su entorno y a los otros; la autonomía de la persona se liga a la existencia de pluralidades sociales, con estructuras normativas y de valores, las cuales son el reflejo de la historicidad de las sociedades (Ortega, 2000).

La vida cotidiana produce y reproduce la cultura, por lo que se rige en la temporalidad de los movimientos sociales, y el individuo se sitúa como actor en las producciones culturales, consumiendo desde la cotidianeidad la mercantilización de experiencias y sensaciones, por ello, en el tiempo libre el individuo busca consumir elementos de la cultura a través de una contra-cotidianeidad: salir de la rutina (López, 2001); el ser humano busca esparcir su tiempo libre y gastarlo en procesos diferentes a los cotidianos, pero al mismo tiempo, familiares a su entorno o a su relato de vida. El consumo de productos basados en experiencias fuera de la vida cotidiana es utilizado para fenómenos como el turismo, el cual oferta espacios y consumo de experiencias distantes a la vida cotidiana, crea productos

turísticos, cubriendo la individualidad de los consumidores que tienen preferencias diferenciadas.

Al final, el turismo en la modernidad es un turismo “tradicional” en el sentido de que sólo valora como positivo las experiencias que significan para la humanidad una valoración positiva de sus vidas, en el sentido de que la recreación debe estar vinculada con los espacios de esparcimiento y diversión. Formas diferentes de turismo, como el propio turismo oscuro, son vistas como vicios dentro del planteamiento moderno, de ahí que se busca explorar los planteamientos humanistas que se pueden encontrar en la visión desde planteamientos contemporáneos, como desde la posmodernidad.

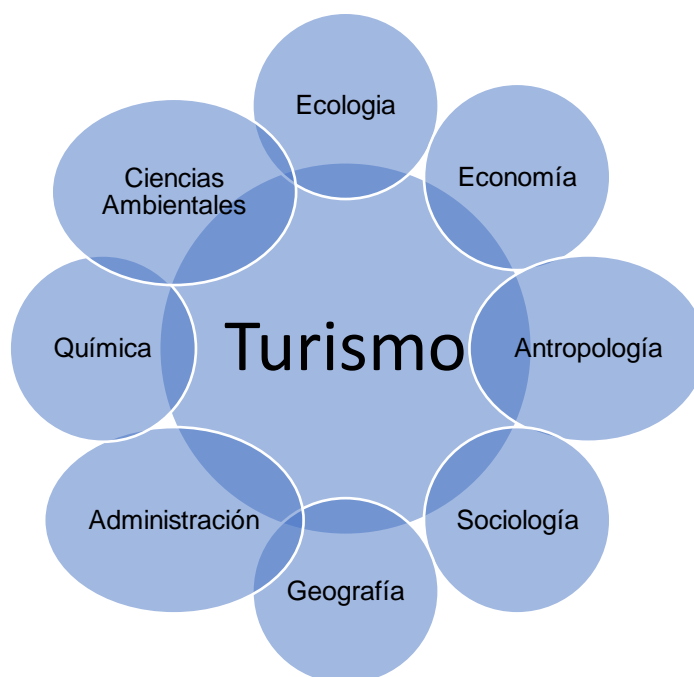
1.2 Turismo y espacio en el entorno contemporáneo

Los viajes recreativos y de ocio han sido datados de épocas de las culturas clásicas, pero la dinámica del turismo, como se conoce actualmente, inició en el siglo XIX, soportado en los desarrollos tecnológicos del transporte en tren, propio de la Revolución Industrial; con esta base se configuró como un fenómeno de masas durante la mitad del siglo XX (López, 2001). Con el desarrollo tecnológico subsecuente se experimentaron cambios en las telecomunicaciones, con lo que se mejoró la conectividad. Los transportes continuaron mejorando, reduciendo tiempos y distancias entre los espacios involucrados en el turismo (López, 2001).

La dinámica turística, sobre todo extendida en los países del primer mundo, se amplió hacia países subdesarrollados. Si bien el tren y barco han tenido un papel muy importante para el transporte de turistas, el auto y el avión han ido tomando un papel protagónico de desplazamiento (Sosa, 2012). Asimismo, el incremento de infraestructura basada en transnacionales hoteleras y campañas de verano ha influido en la masificación del turismo

El turismo es una actividad económica importante para el mundo en la era de la globalización (Weibing y Xiagqun, 2006), que se desarrolla con la ideología capitalista (López *et al.*, 2012) y en consecuencia con el neoliberalismo (Morales, 2012). Por lo anterior, el turismo es considerado como un fenómeno típicamente global (González y Castañeda, 2012), que implica el flujo de turistas, capitales, información y mercancías que se vinculan en múltiples territorios, traspasando las fronteras (López *et al.*, 2012). Al mismo tiempo es un fenómeno “glocal”, debido a su impacto en la lógica de inversión y la demanda de espacios “auténticos” que motiva a iniciativas locales para involucrarse al mundo globalizado (Hiernaux, 2006). El turismo tiene distintas formas de ser abordado por distintas ciencias y disciplinas, por lo que es importante delimitar a que abordaje del turismo se puede investigar. (Figura1.1).

Figura 1.1 Abordajes de los estudios en turismo



Fuente: elaborado con base en Sosa (2012); OMT (2012); OMT (2015).

La complejidad del turismo dificulta establecer una definición aceptada globalmente en las diferentes disciplinas. En Inglaterra (1760) apareció la palabra “tour” para aludir a viajes de recreo (Salinas, 2003); Kaspar (1990) refiere al turismo como el conjunto de relaciones resultantes del viaje y para las cuales el lugar de estancia no es ni su residencia principal y duradera, ni su lugar de trabajo actual. Boniface y Cooper (2008) definen turismo como el movimiento temporal de viajeros con destino fuera de su ámbito de trabajo o de lo habitual, y las instalaciones son creadas para atender sus necesidades.

Desde las ciencias sociales se define al turismo como un sistema dinámico que transforma el entorno del ente emisor como del receptor, que impacta espacios circundantes y articulados; en este sentido Clavé (1992:5) señala:

“El turismo es una actividad que está totalmente identificada con el medio ambiente. Necesita de él no sólo como soporte de una actividad determinada, sino también como lugar de estancia. Por ello, el medio y su representación física, el paisaje, son considerados tanto por los expertos como por los mismos visitantes como el principal recurso turístico.”

La actividad turística genera una serie de relaciones entre elementos sociales, políticos, económicos, culturales y naturales en el territorio. Esta característica de interrelación permite la transformación del espacio (Morales, 2012). El turismo como fenómeno de la sociedad moderna incide en la organización de actividades económicas dirigidas a la satisfacción de necesidades de ocio y recreación de las personas, y responden a la demanda de los turistas y los lugares que son transformados por el turismo (Alonso, 2002; Hiernaux, 2006).

Por su parte, para Boullón (1987) el turismo es un sistema de oferta y demanda y Urry (2002) destacó la oposición entre trabajo y ocio en donde los desplazamientos son básicos

para construir el concepto, mientras que Hiernaux (2006) habló del turismo como un fenómeno que suele ser de un incentivo exógeno a las sociedades locales; por su parte, Picard (2011) se refirió al fenómeno como una de las instituciones políticas y sociales poderosas, cultivadas como parte de la vida moderna.

Dentro de la geografía López (2001:21) reconoce que la geografía del turismo “[...] contempla el análisis del territorio hacia donde el turismo mantiene vínculos, o que presupone entender, desde el origen de los flujos de visitantes hasta el impacto que causa la actividad en la región donde se inserta, en el contexto espacio temporal”, por su parte Lozato (1990) menciona que es el estudio de las relaciones entre el espacio y la actividad turística, sin dejar de lado los factores que intervienen en los procesos del turismo; para Zárate y Rubio (2005) la geografía del turismo es el estudio de los factores naturales, sociales y de la infraestructura que permiten la práctica de actividades turísticas.

El turismo como fenómeno social está vinculado a estructuras socioeconómicas desde su origen; su base recae en las formas de ocio y el tiempo libre que adoptaron históricamente, en este sentido la Organización Mundial del Turismo (OMT) lo define como el conjunto de actividades que realizan las personas durante sus viajes a lugares distintos de su contexto por un periodo inferior a un año, ya sea con propósitos de negocios, de placer, de aventura, de descubrimiento, de diversión o simple descanso (UNWTO, 2010). El turismo, desde el ámbito institucional se vincula a las actividades económicas, pero también como práctica social. En el proceso de aprovechamiento económico del turismo han surgido muchas prácticas que impactan el entorno, de ahí que los estudios de impactos turísticos en lo físico, ambiental, social y cultural se hayan convertido en temas de gran interés (Jiménez, 2005).

El turismo ha generado un fuerte impacto en el territorio, tanto a nivel físico como cultural; ejemplos de ello es la infraestructura implantada y la presión inmobiliaria que altera

los ecosistemas en cuyos entornos de playa significan los casos más visibles. Su dinamismo influye en otros sistemas, por lo que podemos decir que el turismo es un sistema abierto en constante interacción con muchas esferas. El turismo, en tanto una experiencia extraordinaria empezó a estudiarse con bases cuantitativas dentro de las ciencias sociales, sin embargo, autores como MacCannell (1973) añadieron nuevos componentes sociales al estudio del fenómeno turístico e incorporaron valores cualitativos. Estos enfoques permiten ver al turismo como un sistema integral, que evidencia las diferencias sociales, culturales y que acentúan y contraponen las realidades a partir del tiempo libre destinado al viaje (Jiménez, 2005).

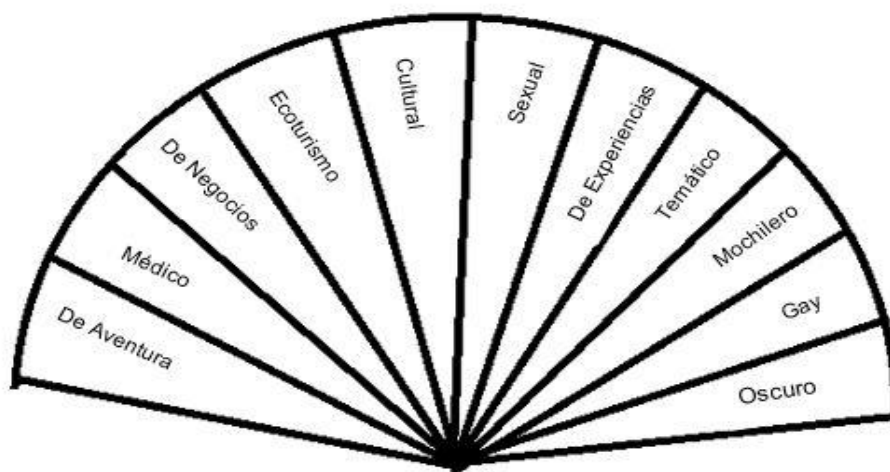
En la globalización, los procesos contemporáneos de movilidad de capital, información, cultura y personas han llevado a la hibridación y homogeneización de la cultura, propias de procesos de la posmodernidad (Ritzer, 1993; Urry, 2001). No obstante, paralelamente tales tendencias contemporáneas del turismo han incidido en que los proveedores turísticos descubran o produzcan motivaciones en los turistas, que no habían sido apreciadas desde la perspectiva de la modernidad, de ahí su paso a lo posmoderno.

Desde perspectivas recientes de las ciencias sociales, el turismo está en una etapa donde se diversifica por los gustos y las tendencias que generan los turistas o visitantes; también los avances tecnológicos y la mundialización han facilitado a la industria turística a crear espacios y productos para cubrir rubros o nichos específicos.

Los tipos de turismo se subdividen en rubros o nichos, dependiendo de la demanda por servicios específicos o por oferta adaptada en entornos controlados (Vera, 1997; OMT, 2001; Jiménez, 2005; Hiernaux 2006; Gale, 2012; SECTUR, 2012). Ninguna clasificación o taxonomía se considera como la verdad única, debido al comportamiento y demanda del turista, el cual va de la mano con tendencias marcadas por sociedades que buscan la distinción

en el viaje, y esto ha sido vital para la explotación de nuevos nichos de mercado. Así, hay un redimensionamiento del potencial de los sitios turísticos que se relaciona directamente con la visión posmoderna que figura en el imaginario del turista. Esta visión es la generadora de sitios, atractivos y recursos turísticos diversos (Figura 1.2).

Figura 1.2 Nichos turísticos contemporáneos



Fuente: elaborado con base en Vera (1997); OMT (2001); Jiménez (2005); Hiernaux (2006); Gale (2012); SECTUR (2012).

Las tendencias contemporáneas y posmodernas en el turismo se pueden identificar, según Cohen (2005), en tres posibilidades: 1. El turista acepta o da por sentado el mundo homogeneizado, y busca lo extraordinario, incluso aunque ello afecte su seguridad. 2. El turista busca simulaciones sofisticadas como los parques temáticos o iniciativas empresariales que reproduzcan hiperespacios y producciones fantásticas. 3. El turista pretende resignificar las experiencias en forma de vivir experiencias auténticas y extraordinarias, fuera del mundo totalizante, en una búsqueda por expandir lo inexplorado; sin duda alguna, la experiencia de la Caminata Nocturna, como parte del turismo oscuro,

puede encontrar su explicación desde estas nuevas perspectivas. Según Graburn (1977), un turista busca experimentar algo extraordinario, para lo que debe salir de lo cotidiano.

El interés del turista moderno se basa en lugares genuinos, puros, no contaminados por la modernidad, se busca lo auténtico (Wang, 2000). El post-turista no indaga en el origen de las atracciones e incluso el juego se vuelve un motivo aceptado socialmente para el viaje. El post-turista no se compromete en tener una experiencia extraña y exótica, sino en una experiencia distinta pero familiar, lo que busca es una experiencia que lo distinga socialmente. El consumo del post-turista se basa principalmente en el turismo cultural y este se vuelve consumidor de los productos de la cultura contemporánea (espectáculos, musicales, ferias, exhibiciones, eventos deportivos, etcétera), con artesanías (Cohen, 2005).

En los espacios turísticos contemporáneos el turista vive una identidad encubierta o manifiesta a través de un performance que le brinda satisfacciones fuera de su tiempo cotidiano, en la búsqueda de vivir una experiencia “única” e “irrepetible”, más innovadoras o sofisticadas que le agreguen estatus en la sociedad (Cohen, 2005).

La búsqueda de la fantasía por parte del turista se inculca actualmente a través de los medios de comunicación masiva; dentro de un grupo social específico los individuos buscan la exclusividad, tal como ha ocurrido en la historia de las elites (Sharpley y Stone, 2011).

El turismo es indisoluble de los imaginarios, muchos de los cuales rondan la fantasía. Las manifestaciones de la fantasía en el mundo contemporáneo han estado representadas en la literatura, el cine, la televisión, el teatro y los videojuegos, pero con el avance tecnológico el turismo tiene representaciones de las fantasías más sofisticadas: se han creado espacios de “encanto” para que los turistas disfruten de experiencias controladas; ahora los turistas se sumergen en juegos de representaciones y reproducciones de las fantasías, experimentan una

autenticidad existencial, con lo cual se vuelve un espacio de hiperrealidad, como ejemplo de tales procesos son los típicos productos de la disneylización (Geertz, 1973; Bryman, 1999).

La fantasía en el turismo está presente en los grandes parques temáticos asociados con medios de comunicación como el internet o el cine. Lo que ofrecen y venden al turista y es lo que el turista busca consumir experiencias simuladas que satisfacen la vista, el gusto, el olfato, el oído, y los sentidos corporales (Cohen, 2005; Pérez, 2019). De esta manera logran satisfacer imaginarios contemporáneos.

Los parques temáticos pueden teatralizar escenarios antiguos, escenarios extraterrestres, o lugares en miniatura; existen parques temáticos que escenifican la vida de un poblado vikingo (Meethan, 1996), la ciudad de *New Salem* (Bruner, 1994), o el caso de *Universal Studios*, donde reproducen las tendencias en el consumo de cine o también el de *Warner Pictures* que recrea espacios basados en películas en sus parques temáticos o bien recreaciones de espacios basados en novelas hechas películas. Estos lugares pueden incluir elementos agregados, por ejemplo, en distintos entornos en Europa se instala el performance del monstruo de Lago Ness, o el Dragón de Fuego (Cohen, 2005). También existen parques temáticos que buscan acercar al turista a vivir experiencias más cercanas a la realidad, por ejemplo, en Disneylandia la atracción de Misión en el Espacio simula con la tecnología de la NASA, lo que es ser astronauta (Reuters, 2003; Cohen, 2005; Larsen, 2011; Pérez, 2019).

Aunque en el turismo se ha visto que hay una fuerte relación entre los atractivos turísticos y el ambiente (Selwyn, 1996), los parques temáticos son entidades autosuficientes que, aunque necesitan de un gran espacio para instalarse, pueden obviar el contexto; de esta forma reducen los significados entre las relaciones del entorno y el viajero o turista. Aunque son relevantes para la localidad donde se instalan y la dotan de elementos de identidad, el parque temático es un no lugar que desplaza al lugar como atractivo para visitantes o turistas

(Rodríguez, 2008). El no lugar que es el parque temático brinda las experiencias manufacturadas en cualquier parte del planeta, como ejemplo está Disneylandia que se encuentra en ciudades cosmopolitas como París, Tokio o Los Ángeles.

Otro tipo de turistas contemporáneos son los que acuden a espacios inhóspitos que son de difícil acceso para el ser humano, los cuales suponen la idea de visitar espacios alejados mundo global. Son turistas que pagan cuantiosas sumas para acceder a esos confines de la Tierra (Cohen, 2005). Los turistas extremos se mantienen en cierto margen del sistema turístico ya consolidado, buscando experiencias en lugares que ponen en peligro la salud o la vida del turista. Acceder a sitios restringidos para el turismo o áreas en conflicto, así como lugares remotos como desiertos calientes o gélidos, o bien selvas de difícil acceso, son ejemplos típicos (Pérez, 2019).

Los turistas que buscan estos lugares buscan lo extremo, el peligro, la aventura, la emoción, y conseguir el objetivo de vivir una experiencia extraordinaria, desde luego, siempre que económicamente puedan acceder al espacio deseado. Estos turistas asumen riesgos y se enfrentan al peligro, y buscan la autenticidad en el mundo posmoderno. El turista extremo busca convertir sus objetivos y proezas en espectáculo, en trofeo, en vivir una supuesta realidad que lo hace salir de la burbuja de seguridad del turismo masivo; incluso el turista paga por exponerse al riesgo (Cohen, 2005).

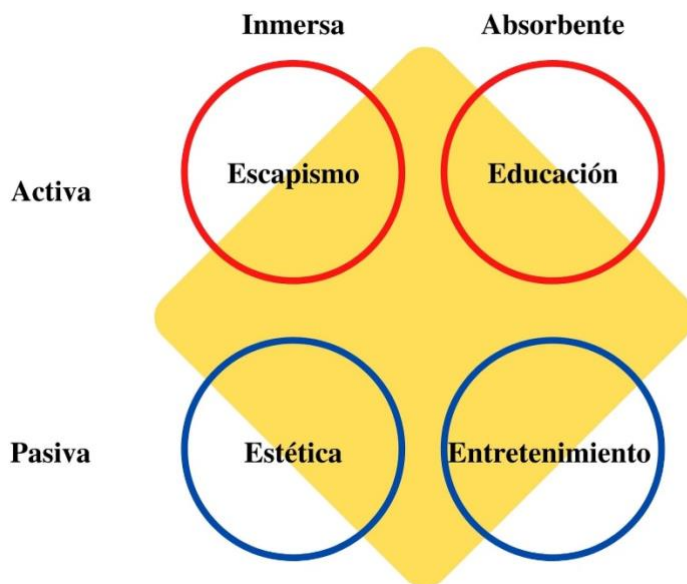
La experiencia en economía se convierte en la particularidad para mercantilizar productos construidos a partir de los relatos de las experiencias, de aquí para la industria del turismo que empieza el análisis de las fábricas de experiencias las cuales van ligadas directamente con la mercantilización de la cultura. Desde que Pine y Gilmore (1999) plantearon en el enfoque economicista la categorización de competencias involucradas a través de la experiencia en la industria manufacturera como base, vieron la coincidencia con

los procesos de las actividades terciarias, por lo que el cambio al sector de servicios fue el empate del desempeño con los precios (Buda, 2015).

Mientras la experiencia sea mejor el operador puede cobrar más y al mismo tiempo generar ventajas competitivas que ofrecen experiencias únicas con un gran valor por su singularidad, el énfasis siempre está en la teoría de la economía de experiencias la cual menciona la forma en crear ventajas competitivas con el atributo de diferenciarse. Para las ventajas mencionadas en el sector de servicios son la comodidad, la singularidad, los bienes y la calidad en los servicios; en el turismo es utilizado por las empresas turísticas cuando crean experiencias de inmersión o montando performances, generalmente su objetivo va en producir y difundir estos performances más que el consumo de cultura local (Gregory et l., 2009).

Los cambios en la experiencia para la economía fue principalmente la mercantilización de crear experiencias donde el énfasis de las empresas es crear el marketing en torno a su producto, en turismo siempre se hablaba del consumo de experiencias, pero a partir del esquema de involucramiento y participación en las experiencias desde la economía (Figura 1.3). Dónde por el nivel de involucramiento dentro de la experiencia se puede ser activa o pasiva y el consumidor se inmerse o es absorbido por la experiencia dando como resultado consumir experiencias de entretenimiento, educativas, estéticas o de escapismo.

Figura 1.3 Involucramiento en las experiencias consumibles



Fuente: elaborado con base en Pine y Gilmore (1999).

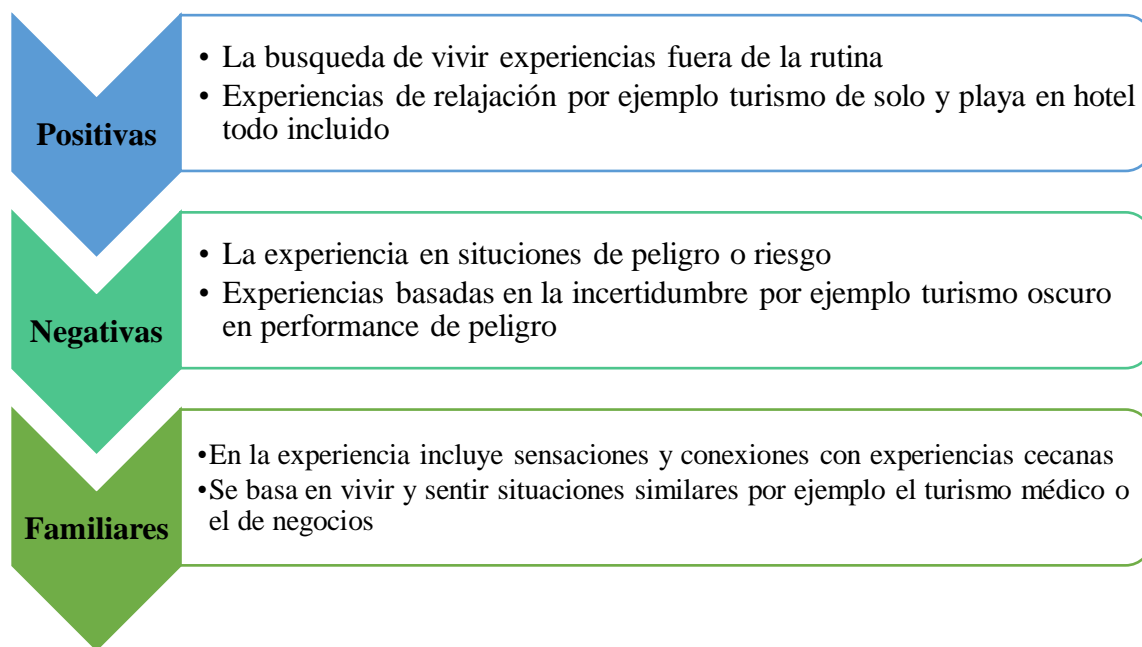
Ahora la pieza central es el entendimiento de los procesos que llevan a cabo el crear experiencias para el consumo (Richards, 2001). También se debe considerar a las tradiciones de los grupos sociales, para denotar su compatibilidad con el producto turístico.

La subjetividad se vuelve el desafío para los estudios de experiencias debido a los rangos emocionales, intelectuales y estéticos incluidos en el viaje y las atracciones. Lo principal es crear productos basados en vivir experiencias únicas, experiencias que difieren de persona en persona. La unicidad de los productos y la forma en vivir la experiencia contienen bases relacionadas a situaciones, pero el cómo el turista se sienta, perciba y se involucre en las actividades y participe, tiene que ver con un nivel personal de turista hacia el producto, es decir, la carga emocional, la posible similitud o familiaridad, los deseos, los anhelos, los imaginarios, los antecedentes experimentados, etcétera, todo lo incluido en la simulación (Blackshaw, 2003; Kim et al., 2010).

Para el caso de las simulaciones, se tienen en un estado de constante construcción, se adecuan en función de la demanda de las experiencias ya que muchos turistas buscan vivir experiencias poco convencionales, en experiencias únicas y posiblemente irrepetibles (Pérez, 2019).

Se habla de escapar de lo familiar como un elemento central de la motivación del turista (Cohen, 2005); este planteamiento ha sido analizado desde que los nichos como el turismo de deporte, turismo de aventura, ecoturismo, turismo de recreación, turismo en parques temáticos y turismo de salud que comenzaron a movilizar grandes cantidades de turistas que buscan vivir experiencias diversas (Figura 1.4).

Figura 1.4 Tipología de experiencias



Fuente: elaborado con base en Cohen (2005).

En la actualidad las divergencias del turismo cultural y del consumo de sitios patrimoniales son fuentes de investigación en motivación del turista (Cohen, 2005). En la parte humanística de las ciencias sociales sigue el debate de identidad en los destinos turísticos es planteado desde una plataforma de posdesarrollo, ya que se plantea al modelo

del desarrollo en el rubro del turismo como estrategia de poder y sublevación entre países con capital a invertir en los espacios que los países en vías de desarrollo están supeditados a vender o dejarlos en renta con muchas facilidades a los inversionistas (Castles, 2014). En este contexto los numerosos espacios turísticos en los países en vías de desarrollo se ven modificados y adaptados para el disfrute de un turista global, sin importar la cultura local esta se ve desplazada o asimilada, con el fin de aprovechar espacio se le inyecta la cultura globalizadora popular.

1.3 La tematización del turismo de experiencias a través del performance

La experiencia turística en general es construida y mercantilizada en consideración con una psicología del individuo que se posiciona frente a productos consumibles (Pérez, 2019). Cohen (2005) menciona que dichos productos se basan en experiencias establecidas con objetivos claros, que van desde la contemplación hasta el involucramiento de los turistas en performances que son puestas en escena donde el turista se involucra con una participación dentro de las representaciones.

Las estrategias para direccionar a los turistas hacia el consumo de espacios representados van de la mano con la cultura de cada sociedad en su vínculo a la cultura global de los turistas, de ahí que, como ya se había mencionado, nuevos procesos de apropiación se ven involucrados en los parques temáticos; este turismo crea fantasías con medios locales o transforma lo local en mundial (Lázaro, 2000).

Un ejemplo de lo antes dicho es *Disney World*, en donde se representan en la sección de *Epcot Center* a diferentes culturas del mundo a partir de ciertos estereotipos locales que son adosados con la visión global que se tiene de cada cultura representada, pero mostrada

en una forma mercantilizada que es de interés para los visitantes, al final los turistas creen haberse aproximado a lo local desde lo global (López, et al, 2012).

Ya sea el consumo turístico en escenarios tradicionales o en parques temáticos, el ingrediente es la mercantilización de la cultura, al tiempo que los turistas buscan refrendar su búsqueda de experiencias extraordinarias. Sin embargo, la experiencia vivida por el turista ya se ve intervenida por los imaginarios y preconceptos de los turistas: las experiencias extraordinarias buscadas al final parecen ser más bien representaciones (Cohen, 2005).

Estudios recientes del turismo se han basado en las experiencias performativas, como los de Larsen y Edensor. Los performances involucran al consumidor para el apetito sensorial, físico, intelectual, cultural, emocional e incluso social, de aquí en el enfoque del *Performance turn* el turista ya no es solamente un consumidor pasivo que solo observa, pues se motiva su creatividad para inducir al turista a una participación activa que involucra como factor clave la habilidad y dinamismo corporal (Edensor, 2001).

En el performance, los sentimientos sobre las competencias personales y obtener la sensación de logros se ven motivadas con el deseo por aprender de la cultura local (Perkins y Thorns, 2001; Richards, 2011). El performance lleva al turista a escenarios, creados o transformados, para que se involucren más intensamente en la experiencia buscada.

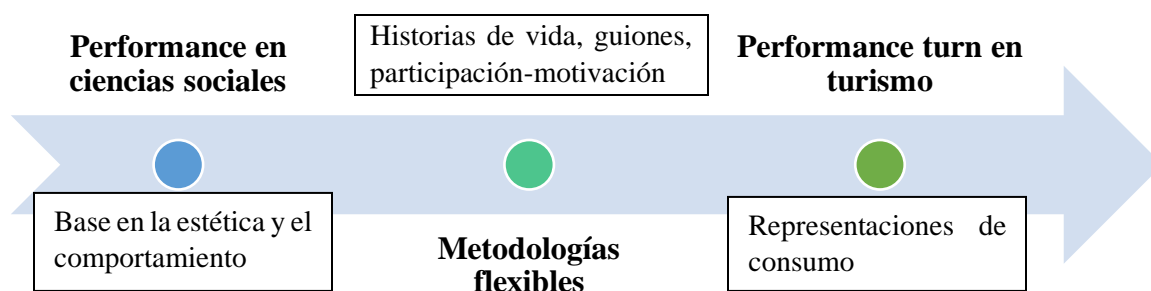
Las experiencias consumidas por los turistas en un performance se personalizan según las capacidades de cada persona y son percibidas de manera diferenciada. El cuerpo físico activo es una pieza fundamental para vivir experiencias nuevas, pero la subjetividad depende de estructuras sociales preestablecidas como el *habitus* o los imaginarios de cada individuo que afectan el grado de participación dentro de los performances turísticos (Larsen, 2010).

Las representaciones performativas se pueden estudiar desde la perspectiva del comportamiento, pues son expresiones corporales, son actos, son rituales, son juegos, son

atracciones que incorporan diferentes disciplinas como la Antropología, Las Artes Visuales, la Sociología, Las artes dramáticas, la Geografía, con el fin de entender la complejidad de las construcciones sociales en los roles de la vida cotidiana. La cotidianeidad se vuelve el escenario en las prácticas sociales y, al mismo tiempo, la dramaturgia ayuda como alcance metodológico (Prieto, 2009).

Los estudios basados en performance iniciaron con Richard Schechner, quien planteo el interés de analizar los fenómenos sociales desde una perspectiva estética. Él se basó en las influencias de Turner (Taylor, 2011 y Rodríguez, 2016) con el planteamiento del drama y las relaciones con los rituales. También Goffman influyó con la metáfora sobre la dramaturgia en la vida cotidiana (Díaz, 2008 y Larsen, 2010). Schchner es el primer académico en nombrar a los estudios de performance como *Performance studies* (Figura 1.5).

Figura 1.5 Evolución de los abordajes del performance



Fuente: elaborado con base en Edensor (2000); Schechner (2003); Díaz (2008); Taylor (2011) y Larsen (2012).

El performance coloca a los individuos como agentes en escenarios; los individuos funcionan como actores improvisados. El modelo dramático enfatiza componentes lúdicos y estéticos de los eventos sociales, se viven momentos de crisis o transición, como tiempo liminal, entre la reorganización y la ruptura (Edensor, 2000). Para Taylor (2011), el concepto performance se ha interpretado desde diferentes perspectivas: desde las artes visuales, el teatro como parte de la vida cotidiana.

El performance abarca técnicas de teatralización que permiten la transformación de personas en otras personas, animales, arboles, dioses o elementos; es un enfoque sintetizador de las prácticas, los eventos y los comportamientos; es real y al mismo tiempo una construcción que abarca una serie de prácticas que históricamente se han separado y mantenido como una unidad (Díaz, 2008). Desde la teoría del performance el espacio cobra un nuevo sentido cuando se convierte en el escenario de teatralización; la representación abarca a un mundo que refleja una realidad y bajo esta premisa, Schechner (2003) compara a las arenas, las iglesias, los estadios y teatros con oficinas, fábricas y casas, dando una resignificación de estos espacios; el espacio público reúne elementos que permiten escenificar la cotidianeidad (Edensor, 2001).

El performance incorporado como método de estudio en el turismo surge a fin de evitar una mirada reduccionista del turista, quien no solo vive una experiencia visual, sino que busca considerar los demás sentidos; el performance ve al turismo como una experiencia multisensorial y que implica el involucramiento de todos los sentidos del cuerpo; un turista en su experiencia escucha, siente, huele, prueba y ve, pero al mismo tiempo comenta y comparte en redes sociales y en el espacio virtual las vivencias experimentadas en los productos turísticos (Pérez, 2019).

El performance en el turismo ayuda a abstraer los componentes de la metáfora dramaturgica de Goffman (Larsen, 2010); desde esta perspectiva se conceptualizan los elementos involucrados en las representaciones, la tematización de los escenarios en espacios turísticos, a fin de reflexionar los hábitos particulares y prácticas en la actividad turística (Larsen, 2012). Así, la experiencia turística en el performance, con guiones y actuaciones corporales que no son nombrados ni conocidas por los turistas, tienen experiencias que se comparten con los anfitriones en el espacio turístico (Taylor, 2011). Como alcance analítico el giro performativo en el turismo considera los siguientes elementos para su conceptualización y análisis: 1) el guion; 2) los guías como directores; 3) el espacio físico adaptado como escenario; 4) los turistas como actores; 5) las corporalidades involucradas; 6) personal de la comunidad fungiendo como miembros del reparto del performance turístico. El establecimiento de las coreografías y la preparación del escenario son acciones implícitas en la dirección del performance (Pérez, 2019).

El espacio turístico receptor que tiene los atractivos de interés turístico requiere de regulaciones sociales y espaciales, donde existe una normativa constituida por guiones y papeles dirigidos bajo una dirección. Los guías son los directores encargados de posibilitar que el turista, interprete señales y códigos; el turista y el guía mantienen una relación en sentido al comportamiento de la representación con acciones y expresiones corporales, siguiendo un guion no evidente, por lo que supone una relación constata de resignificaciones, tensiones culturales e incluso de relaciones de poder (Larsen, 2012).

Dado que la conducta social y de consumo de los turistas se relaciona con sus hábitos, comportamientos, cotidianeidad, cultura, estrato socioeconómico, género, etnicidad y sexualidad, Edensor (2001) menciona que el bagaje del turista es la carga del posible involucramiento dentro del performance (Figura 1.6); mientras el personal de la comunidad

o anfitrión es el intermediario entre el atractivo turístico y el turista, también es el que realiza actividades cotidianas en los espacios que comparte con el turista (González, 2004).

Figura 1.6 Involucramiento en el performance



Fuente: elaborado con base en Edensor (2001) y Larsen (2012).

Los anfitriones necesitan mantener un constante dialogo para expresar lo que desean representar, así como desempeñar habilidades actorales con el fin de tener un cuerpo preparado para el consumo de performance; deben ocultar su desagrado u ocultar sentimientos inapropiados hacia los turistas; deben ser imparciales al vender las expresiones sentimentales como sonrisas coreografiadas, aunque también hay recursos turísticos con momentos de sinceridad y confianza entre los actores, en los cuales incluso la representación mantiene una conclusión de un estado de reflexión en los turistas acerca del fenómeno representado en el performance (Larsen, 2012).

La regulación espacial de la propia dinámica turística posibilita a considerar al espacio turístico como un escenario para un performance, ya que ambos tienen la naturaleza de ser organizados; el primero para la reproducción social y el segundo con la representación. También se pueden representar espacios o escenarios en los cuales el turista experimente, desde otra perspectiva más sensorial, vivencias que le habían sido ocultas o indiferentes.

En el performance turístico ocurren una serie de significados y símbolos materializados en el escenario, en relación con la realidad representada, de ahí que se busque que organice sus componentes en la búsqueda de una estética (Larsen, 2012). La cultura popular depende mucho de los aspectos a contextualizar en los escenarios de los performances turísticos, en el sentido de que el turista, antes de consumir el producto turístico, trae consigo una serie de imaginarios y preconceptos que dependen de procesos individuales y colectivos para cada turista; en este sentido, los medios de comunicación masiva son también responsables de la creación de imaginarios a través de productos como series, documentales, películas, programas de televisión, programas de radio, los cuales los promotores turísticos que aprovechan y adaptan sus representaciones (Edensor, 2001).

Los espacios tematizados son producto del marketing, y es así como incrementan el número de enclaves turísticos creados expresamente o adaptados (Rodríguez, 2008). A los turistas les atraen espacios conocidos y difundidos, y por lo general la difusión que mejor impacta y mueve a los turistas son las recomendaciones por parte de amigos o conocidos, pero también están las opciones tradicionales de publicidad, por parte de turoperadoras, por guías turísticos, por películas, programas de televisión, documentales, blogs, etcétera y en todos los casos se transmite el texto teatral (Edensor, 2001). Y el recurso turístico aprovechado es esta representación.

1.4 Turismo oscuro

Actualmente, cada vez son más las motivaciones, los atractivos y por ende los segmentos en el turismo, un segmento muy característico del último tercio del siglo XX es el turismo oscuro, donde el recurso turístico puede ser no convencional y queda fuera del denominado modelo tradicional. Este tipo de turismo ha sido identificado de distintas maneras en el ámbito académico: tanatoturismo, turismo de duelo, turismo de muerte, turismo mórbido, turismo de miedo, turismo de atrocidad, son algunos para el idioma inglés y en español se encuentra en textos como turismo negro (López y Van Broeck, 2018; Van Broeck y López, 2018). Los conceptos más utilizados son el turismo oscuro y el tanatoturismo.

Light (2017) distinguió como conceptos diferentes al tanatoturismo y al turismo oscuro: el primero es referido a la motivación del turista en visitar lugares relacionados a la muerte y el turismo oscuro se define como aquel que involucra la visita a lugares o prácticas relacionadas con la muerte y el peligro, pero sin especificar si esto es el centro de atención de los turistas o se da de manera circunstancial (López y Van Broeck, 2018).

Recientemente se ha hablado de la turistificación de la muerte y del desastre. La cual se vincula con la mercantilización del sufrimiento y el patrimonio. Un factor común del turismo oscuro es la asociación con una experiencia con la muerte o que representa a los muertos; al turismo oscuro no necesariamente se le vincula con la visita a cadáveres o tumbas también a los significados atribuidos (Van Broeck y López, 2018). Distintos autores (Cuadro.1.1) señalan que en el turismo oscuro la motivación no es tan significativa en el análisis del fenómeno, sino más bien es toda la conjunción de significados y significantes en torno a un lugar y que por distintas perspectivas tienen relación con la muerte.

Cuadro 1.1 Distinción de conceptos entre tanatoturismo y turismo oscuro

Tanatoturismo	Turismo oscuro
<p>Seaton, 1996: Lo propone como el viaje total o parcial motivado por el deseo con encuentros reales o simbólicos con a muerte, y no específicamente una muerte violenta, pueden ser lugares donde hubo muertes y que en estos se les recuerda.</p>	<p>Foley y Lennon, 1996: Ven al consumo y a la exposición de sitios de muerte y desastre, reales o mercantilizados.</p> <p>Miles, 2002: Considera la distinción entre sitios asociados con muerte, desastre y depravación, así amplia la definición para viajar a lugares asociados con la muerte.</p> <p>Stone, 2006: Menciona un amplio espectro de posibles opciones del consumo de la muerte, clasificado por el grado de “oscuridad” en los lugares, es decir, la escala de grises significa a los tonos más pálidos con lo lúdico y fabricado; mientras que a los más oscuros con sitios reales donde ocurrieron eventos de desastre y sufrimiento.</p> <p>Van Broeck y López, 2018: Mencionan el estado de los estudios en turismo oscuro; recapitulan desde los orígenes como concepto aceptado en los años noventa del siglo pasado; discuten sobre su reconfiguración en la actualidad y los distintos abordajes teórico-metodológicos con los que se han investigado.</p>

Fuente: elaborado con base en Stone (2006); Light (2017); López y Van Broeck (2018); Van Broeck y López (2018).

Stone (2006) retomó cuestiones que Miles (2002) venía trabajando sobre los campos de concentración y las disparidades percibidas en las actitudes de los turistas en estos sitios, por lo que Miles (2002) propuso las bases con las distinciones de lugares asociados con la muerte o los asociados con el sufrimiento. Stone propuso una clasificación de siete formas de consumo del turismo oscuro (Cuadro.1.2):

1. Las “fábricas de diversión oscura” (*Dark Fun Factories*), las cuales aluden a los visitantes que buscan atracciones de entretenimiento y los cuales comercializan con lo macabro en eventos donde los aspectos ficticios o reales son representados y tienen una gran infraestructura; su propósito central es entretener al turista.
2. Las “exhibiciones oscuras” (*Dark Exhibitions*), las cuales son sitios esencialmente producidos y diseñados para educar y que mantienen un potencial cultural; tiene un mensaje aparte de ser un producto comercial.
3. El “calabozo oscuro” (*Dark Dungeon*), que se refiere a sitios y atracciones que conjuntan los aspectos de los dos anteriores, los cuales son el entretenimiento y el educar al turista; su foco es la mercantilización de los procesos relacionados a la muerte y el sufrimiento, generalmente son construcciones o adaptaciones a procesos legales.
4. Los “lugares para el descanso oscuro” (*Dark Resting Places*) son aquellos que ofertan principalmente un cementerio o tumbas; para las culturas latinas y principalmente la mexicana son aspectos más culturales y supone menos mercantilizado, sin embargo, el contexto de Stone es desde la perspectiva inglesa, por lo que menciona aspectos de conservación y de memoria, por lo que las tradiciones de ciertos lugares no van incluidas o sus fronteras son desdibujadas.
5. Los “altares oscuros” (*Dark Shrines*) son aquellos eventos de baja duración, donde ocurrió un evento de una escala de tiempo corto; tratan de respeto y remembranza; a menudo son construcciones formales o informales que están en las agendas internacionales con un alto nivel político; son reconocidos por sus tributos con flores a los eventos ocurridos.

6. Los “lugares de conflicto oscuro” (*Dark Conflict Sites*), sugieren destinos asociados con guerras y disputas, generalmente territoriales; aquí los productos potenciales son las articulaciones entorno a los sitios de guerra y conflicto, esencialmente son educativos y de conmemoración, centrados en que no se repitan actos similares y que la humanidad es capaz de no llegar a situaciones como los eventos documentados por estos sitios. La controversia con esta clasificación es la posibilidad en que los sitios de consumo sean de carácter patrimonial, por lo que Stone incluye más elementos para su clasificación.
7. Los “campos oscuros de genocidio” (*Dark Camps of Genocide*), son aquellos sitios y lugares donde aconteció un genocidio, una atrocidad y catástrofe; se considera también los sitios más oscuros en la escala de Stone por visitar ya que el consumo de estos lugares es donde ocurrieron los hechos trágicos, donde murieron cientos o miles de personas, el sufrimiento es un sentimiento común de sentir en estos sitios. Son lugares con cargas simbólicas de diferente índole y por diferentes perspectivas, el consumo de estos espacios se transforma en una experiencia personal y no tanto colectiva, pero al momento de percibir y sentir en el sitio, los sentimientos que perduran son los sentimientos colectivos como empatía, tolerancia, aprecio y, de la misma forma los sentimientos percibidos de forma, negativa son colectivos como disgusto, tristeza, o preocupación.

Cuadro 1.2 Clasificación de los tipos de turismo oscuro según Stone

Forma de consumo oscura	Aspectos generales	Ejemplo
Fábricas de Diversión Oscura	Entretención para los turistas en sofisticadas producciones de acontecimientos reales o ficticios	Los Calabozos de Merlín en Europa
Exhibiciones Oscuras	Ofertan lugares o eventos diseñados para conmemorar y reflexionar acerca de acontecimientos, tiene un valor educacional	La exposición de Body Worlds
Calabozos Oscuros	Basados en procesos judiciales con el fin de entretener y educar al visitante	Visitas a la expresión de Old Melbourne Gaol en Australia, donde presentan un ambiente tenebroso al visitante
Lugares de Descanso Oscuro	Monumentos, cementerios y tumbas en conmemoración a personajes, actos, acontecimientos, y su grado de mercantilización visual es bajo	La rotonda de los personajes Ilustres en el Panteón de Dolores en la alcaldía Miguel Hidalgo, Ciudad de México
Altars Oscuros	Son monumentos principalmente a los cuales se les guarda respeto por el evento que aconteció y su principal símbolo son las flores como tributo	Varios monumentos para recordar a la Princesa Diana de Gales, como en París, en donde aconteció su muerte, o en Londres donde es recordada y admirada
Lugares de Conflicto Oscuro	Los sitios donde se conmemora y recuerda eventos de la historia de la humanidad donde ocurrieron violaciones y privaciones a los derechos humanos universales, con fines educacionales y de reflexión	Los tours por sitios en reconstrucción resultado de las Guerras Mundiales como el campo de Waterloo, Bélgica
Campos de Genocidio Oscuros	Lugares donde ocurrieron atrocidades y fechorías, cargados de muchos símbolos y muchos sentimientos los turistas experimentan una serie de diversas sensaciones y a final impactan directo al imaginario del turista	Campos de concentración en distintas partes de Europa utilizados durante la Segunda Guerra Mundial, donde murieron miles de personas con distintos perfiles ideológicos, de preferencia sexual, de distinción cultural; el temor al “otro”.

Fuente: elaborado con base en Stone (2006).

Stone (2006) concluyó que hay una escala de grises en el turismo oscuro. La escala de grises muestra la intensidad del turismo oscuro donde los elementos de entretenimiento y con bajo nivel de influencia política, o de ideología, son los sitios más ligeros o claros, donde la experiencia vivida se percibe de bajo riesgo o con bajo peligro y son generalmente producciones creadas y mercantilizadas por la cultura popular. Un siguiente tono gris claro es donde ya hay un involucramiento con fines educacionales y siguen siendo representaciones; la parte lúdica se queda en la parte más clara de la escala. El siguiente tono son los sitios oscuros, los cuales tienen una relación con la muerte más directa que los anteriores y deja atrás los aspectos de mercantilizar el miedo o lo macabro; pueden ser lugares donde acontecieron eventos trágicos.

En el siguiente tono de gris más oscuro empieza a haber más influencia política, ideológica y social. Son lugares que marcaron a la humanidad por los sucesos vividos, tiene un valor histórico y de orientación educacional. Por último, lo más oscuro se asocia con baja infraestructura turística, como sería la visita a campos de concentración, donde hay elementos que se perciben de primera mano por parte de los turistas, las sensaciones percibidas son en general negativas y a fin de vivir la experiencia, el turista suele tener un estado de reflexión, debido al impacto de lo experimentado durante el consumo de productos turísticos de esta última escala.

Esta tipología devela, en conjunto con la clasificación de los lugares oscuros, que las características del lugar y las razones del lugar son relevantes en el estudio del turismo oscuro, pero ninguna aborda al deseo o el imaginario del turista, por esta razón la crítica a este tipo de abordajes es la reducción de elementos que eliminan aspectos importantes del turista (Buda, 2015).

Rojek (1997) menciona sobre las características específicas y puntuales que tienen los lugares, dichas características pueden ser aprovechadas como atractivos turísticos, es decir, con un ejemplo del cementerio en París donde se considera que no todo cementerio es considerado apto como consumo de turismo oscuro, solo los monumentos específicos de personajes ilustres o importantes en la historia de la humanidad; sitios puntuales los llamó *black spot*, un *black spot* que devela el interés de un turista por agregar en su itinerario la visita a un lugar en específico. Otro ejemplo en México es la visita al parque acuático EcoAlberto, al sur de Ixmiquilpan; la visita al parque está dentro del itinerario, pero aquí se ofrece la “Caminata Nocturna”, asunto que hace del EcoAlberto un *black spot*, ya que se trata de un performance de la migración, el cual busca llegar al estado de reflexión; es turismo oscuro ya que el turista se pone en una situación de riesgo e incertidumbre (López, Castillo y Quintero, 2018).

El *black spot* es visitado como pieza complementaria en un itinerario, o incluso puede ser el componente específico; por ejemplo, la visita a la ciudad de Guanajuato puede tener el objetivo de solo visitar el museo de las Momias de Guanajuato y de ahí retornar al lugar de origen o seguir un itinerario, de modo que el museo de las Momias es sólo un punto de la visita.

Generalmente los *black spots* son también los monumentos conmemorativos, sitios con valor cultural. Rojek (1997) menciona que el turismo oscuro responde al fenómeno de la posmodernidad ya que en su mayoría de los productos del turismo oscuro son espectáculos con producción y reproduciendo las interpretaciones de los lugares, con una resignificación a los lugares; el caso del asesinato del presidente Kennedy es un buen ejemplo, ya que los turistas viajan y consumen específicamente los dos tours acerca del sitio y la historia de fondo

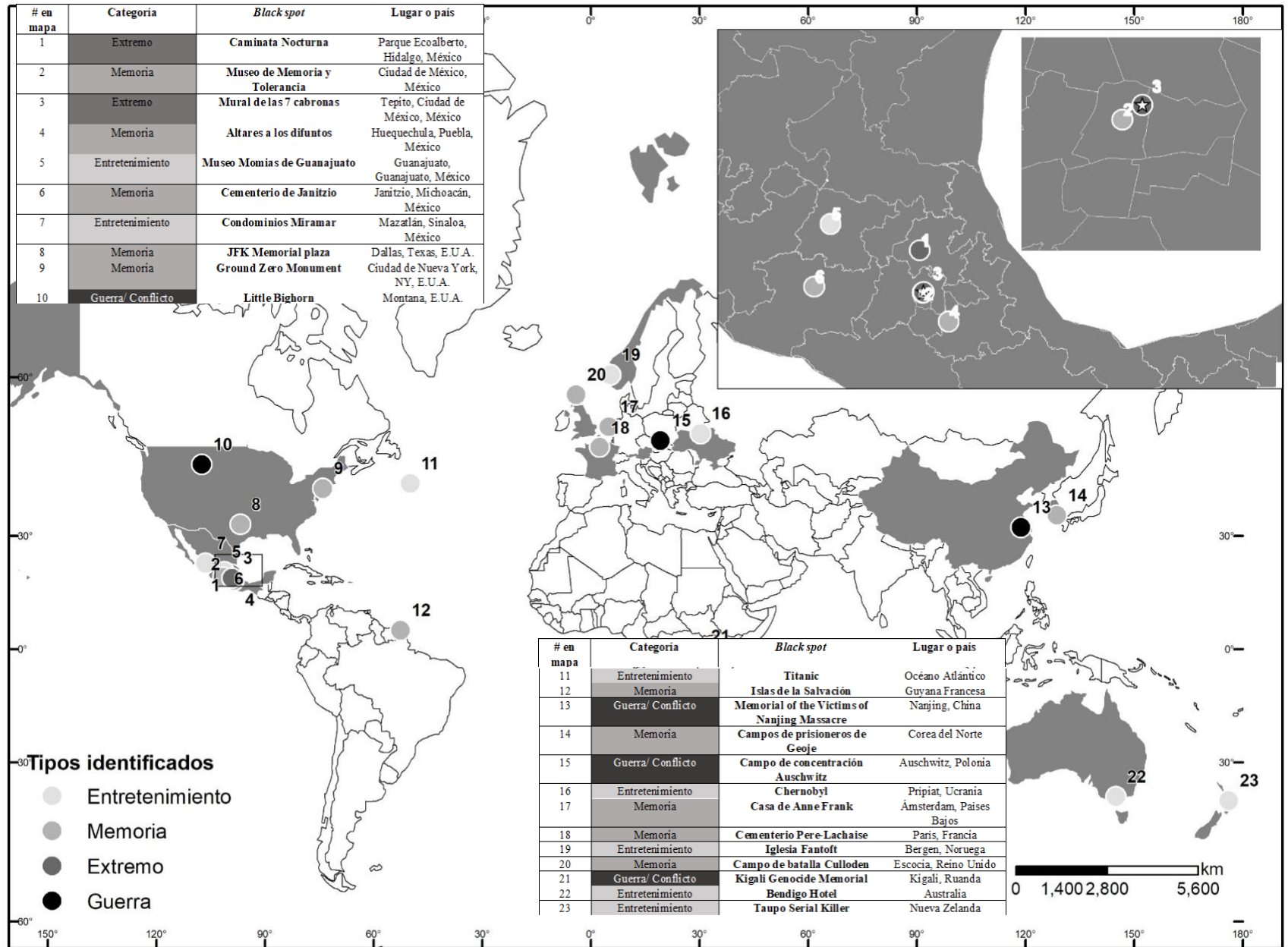
sobre el evento trágico; el símbolo ahí es la muerte trágica, pero al consumir el tour los guías resimbolizan los actos que sucedieron en el pasado; ninguno de los guías estuvo presente durante el acontecimiento, crean un relato alrededor del evento para generar sentimientos en el turista.

Ejemplo de un *black spot* es en específico el mural de las “Siete Cabronas de Tepito”; durante el recorrido se visitan más de un *black spot*, pero la característica particular del mural mencionado es que a simple vista se aprecia una pared con pintura hecha con grafiti, pero el guía le da valor a la resignificación y al final del recorrido genera un impacto a través de emociones y sensaciones al turista.

Otro ejemplo de *black spot* es el hotel Bendigo en Australia, donde se ha creado el relato, por medio de comunicación a voces, sobre el asesino que mutilaba sus víctimas y el sitio se resignifica por los locales para ofertar un producto oscuro, en este caso es un extra para los huéspedes de dicho hotel (Lennon y Foley, 2000).

La categorización de *black spots* presentada con ejemplos a nivel mundial se basó en los antecedentes teóricos proporcionados por Rojek (1997), Lennon y Foley (2000) y Stone (2006) (Figura 1.7). Sin embargo, falta contemplar aspectos que Light (2017) Van Broeck y López (2018) y Pérez (2019), mencionan y en general son las motivaciones del turista, la experiencia vivida del turista en los sitios oscuros, y el grado de inserción del turista en el fenómeno experimentado, sea recreado o vivido. Es por eso por lo que los ejemplos puntuales de *black spots* identificados de manera cartográfica.

Figura 1.7 Ejemplos de *black spots* en el mundo



Fuente: elaborado con base en los estudios de caso de Hooper y Lennon (2016); Van Broeck y López (2018); López y Van Broeck (2018).

La clasificación de categorías se configuro con base en los atributos descritos en las investigaciones empíricas de la bibliografía consultada y empatando las dos referencias de Stone; Se organizo de acuerdo con las consideraciones de menor a mayor riesgo posible en los productos turísticos. Surgieron cuatro categorías las cuales son: de entretenimiento; de memoria; de lo extremo y, por último, los de guerra.

La de “entretenimiento” representa sucesos con suficiente infraestructura o producción para entretener al turista. Se ofertan experiencias controladas a modo de parques temáticos y pueden ser efímeros como el *Halloween* o el *Día de Muertos*.

La de “memoria” está asociada con un hecho histórico importante que marcaron a la humanidad y que se representan comúnmente en monumentos que son visitados por solidaridad o la proximidad a la desgracia: *Memorial 9-11* o el del holocausto de Miami en Estados Unidos.

La de “extremo” se asocia con experiencias extremas en donde la integridad física o moral del turista se expone; el miedo y la incertidumbre están presentes: turismo de pobreza (*slum tourism*) o la ruta de Pablo Escobar en Medellín.

La de “guerra” alude a conflagraciones que reprueban a los perpetradores o exaltan a los héroes: Waterloo en Bélgica, Durkheim en Francia, Auschwitz en Polonia, Berlín en Alemania, Little Bighorn en Estados Unidos de América, Hiroshima, Japón. Su nivel de oscuridad es muy elevado, en tanto que representa la muerte violenta, particularmente cuando el evento es más reciente.

Capítulo II. Contexto espacial de la comunidad hñahñu de Ixmiquilpan, Hidalgo

En el sur del municipio de Ixmiquilpan, en el estado de Hidalgo, se encuentra la localidad El Alberto, poblada por indígenas otomíes hñahñus que se establecieron alrededor del río Tula, en un territorio predominantemente árido y de vegetación xerófita; esta población subsiste con base en una economía primaria precaria, y debido a la falta de oportunidades para su sobrevivencia, la población ha migrado de forma indocumentada hacia los Estados Unidos, a fin de buscar fuentes de ingreso.

Con la intención de evitar el vaciamiento de la comunidad hñahñu, e incluso fomentar el retorno de los emigrantes, algunos miembros de su población introdujeron la actividad turística, con base en la creación del Parque EcoAlberto, constituido por dos espacios turísticos recreativos separados entre sí y gestionados por la misma comunidad: a) el Balneario EcoAlberto, que tiene toboganes y albercas, un restaurante, tienda de abarrotes y sitios para acampar; y b) el Gran Cañón EcoAlberto, un espacio ubicado a tres kilómetros al norte del Balneario, y ubicado en las márgenes del río Tula, aquí la comunidad local ha instalado cabañas, una zona de acampar, un restaurante, tienda de artesanías y cuentan con servicios recreativos y de aventura como paseos en lancha, tirolesa, rapel, entre otros (EcoAlberto, 2022).

Una actividad turística que se suma a las que se brindan en el Balneario y El Gran Cañón es la Caminata Nocturna, una experiencia turística de riesgo, pues supone una recreación teatralizada consistente en que un grupo de individuos (turistas) son guiados (por locales) en un intento de cruzar de manera indocumentada la frontera de México a Estados

Unidos (Pérez, 2019); este es un performance que consiste en un recorrido guiado e inicia en la parte del Balneario y concluye en el Gran Cañón (López, Castillo y Quintero, 2018).

2.1 Antecedentes geográfico-históricos de la región hñahñu

La configuración espacial e histórica de la comunidad El Alberto se desarrolla, en el presente documento, en cinco apartados: época prehispánica, etapa colonial, fase independiente, durante de la industrialización del centro de México y la etapa actual. Esta revisión permitirá dar un contexto al parque EcoAlberto y, en consecuencia, a la creación de la Camina Nocturna.

La región en los tiempos prehispánicos

El origen de los otomíes se sitúa entre cuatro mil y mil años a.e.c. No se sabe con certeza cuándo llegaron al Valle del Mezquital; algunos autores afirman que durante la hegemonía de Tula los otomíes jugaban un papel importante en la sociedad, aunque quienes tuvieron el control político fueron los nahuas; después del colapso de la ciudad, entre el 1050 y 1250 e.c., los otomíes y nahuas se dispersaron hasta ocupar amplias zonas de la cuenca de México. La región se repobló rápidamente; para este periodo los grupos étnicos que ocupaban el valle eran: en la parte norte, los ame-chichimeca, y hacia el centro-sur, otomíes y nahuas (Moreno, Garret y Fierro, 2006).

En el centro de México los otomíes ocupaban el occidente del Valle de México, el Valle de Toluca, la provincia de Xilotepec, Teotlalpan y el Valle del Mezquital. Los tecpanecas, con ayuda de los mexicas, hicieron la guerra a los otomíes y los obligaron a desplazarse y años después, la Triple Alianza se apoderó de la zona. En este periodo la distribución de la población sufrió varios cambios, como asentarse en lugares de más difícil

acceso o poco adecuados para la siembra; algunas zonas céntricas quedaron despobladas (Burke, 1992). El imperio promovió oficiales mexicas encargados de vigilar una correcta recaudación del tributo, los cuales se insertaron a la estructura social de los otomís, lo que facilitó la formación de nuevos linajes; los mexicas promovieron también los matrimonios entre los caciques otomíes con las hijas de los vencedores, por lo que la estructura social del pueblo otomí tradicional se modificó (Schmidt, 2004).

El tiempo de la Colonia

La región del Valle del Mezquital fue conquistada por los españoles hacia el año 1520; los conquistadores utilizaron dos estrategias para desarticular el sistema político y social mexica y establecer su propio control: en algunos casos devolvieron el poder a los señores otomíes sometidos por el poder de la Triple Alianza y, en otros, asignaron las viejas y nuevas jurisdicciones indígenas como encomiendas y corregimientos. Durante los primeros años Hernán Cortés repartió gran cantidad de encomiendas como recompensa a quienes participaron en la Conquista y para 1530 una buena parte de los territorios de Hidalgo se habían repartido en encomiendas en Tulancingo, Atotonilco el Grande, la vega de Meztitlán y una parte del Valle del Mezquital (Moreno, Garret y Fierro, 2006).

La Corona española legisló para debilitar la encomienda, limitándola a una generación, y también otorgó tierras a los particulares, llamadas mercedes, con el fin de evitar que éstas quedaran en manos de unos cuantos terratenientes que pudieran llegar a convertirse en un obstáculo para la metrópoli española y que, de hecho, fueron el antecedente de las haciendas, y además apoyó el establecimiento del cabildo indígena (Schmidt, 2004).

En los primeros años de la Colonia, los frailes franciscanos comenzaron su labor evangelizadora en la zona; después llegaron los agustinos, cuya obra se extendió por casi

todo el valle, la sierra y la Huasteca, y no sólo introdujeron una nueva religión, sino que se encargaron de organizar a los pueblos de indios y enseñarles nuevos oficios; utilizaron esta mano de obra para la construcción de obras arquitectónicas monumentales, como las de Actopan e Ixmiquilpan, y también algunos frailes aprendieron la lengua local, lo que les permitió tener un mayor acercamiento a los indígenas y facilitar “la extirpación de la idolatría”, aunque muchos siguieron haciendo sus cultos domésticos fuera de la vista de los religiosos (Schmidt, 2004). Aun cuando públicamente los indígenas practicaban el cristianismo, mantuvieron sus creencias con relación a las fuerzas de la naturaleza, y sus representaciones permanecieron vigentes (Moreno, Garret y Fierro, 2006); con el tiempo se formó una religiosidad sincrética que retomó elementos de ambas cosmovisiones y dio por resultado una especie de catolicismo indígena mesoamericano (Moreno, Garret y Fierro, 2006).

El gobierno colonial creó un sistema efectivo de administración de los dominios, separó socialmente a su población y “protegió a los indios” del abuso español; el territorio quedó dividido en dos tipos de jurisdicciones: la república de indios y la república de españoles, cada una con sus propias autoridades, pero las villas y cabeceras españolas gozaron de las mejores tierras y de una amplia red de caminos que favorecieron su prosperidad económica (Moreno, Garret y Fierro, 2006).

La república de indios, constituida por pueblos y comunidades indígenas, fue reconocida como una corporación con privilegios, tales como la exención de ciertos impuestos y un territorio comunitario, entre otros, aunque con frecuencia sufrió despojos por parte de españoles y mestizos. Aun cuando intentó preservarse la propiedad comunal original, en muchas ocasiones los territorios cambiaron, si bien estas tierras no se podían vender, el

sistema de tributos continuó en funciones (Burke, 1992). Los grupos indígenas buscaron por diferentes vías adaptarse a las nuevas condiciones de vida que se les imponían, mediante el establecimiento de alianzas y replegarse a zonas de difícil acceso; otras veces las comunidades se volvieron cerradas y mantuvieron su religión y sistema de creencias en la clandestinidad, también hacían uso de la misma legislación colonial para denunciar los abusos de que eran objeto (Psarrou Yuyucu, 1976).

La república de indios permitió que se preservara la lengua y la cultura otomí, aunque con cambios. Algunos pueblos de indios se desintegraron a causa de las diversas epidemias que azotaron la región y las movilizaciones voluntarias o forzadas, estas últimas causadas por las políticas de congregación y repartimiento que impuso el régimen colonial (Moreno, Garret y Fierro, 2006); la economía en el Valle del Mezquital después de la Conquista giró alrededor de tres actividades: agricultura, ganadería y minería. Las riberas de los ríos constituían casi las únicas tierras que permitían siembras variadas y, en buena cantidad, a menudo acaparadas por españoles o mestizos acaudalados; el resto de las tierras se utilizaban para siembra de temporal por los indígenas.

También se desarrolló toda una industria alrededor del maguey: obtenían aguamiel y pulque de su savia, sacaban el ixtle al tallar sus pencas para elaborar ayates, cuerdas, mecapales, o bien, las utilizaban para los techos de sus casas y se alimentaban del quiote y de sus flores; algunos indígenas contaban con un jornal, producto del trabajo en haciendas pulqueras o ganaderas (Sánchez, 2004); practicaban la caza y la recolección, en la región se introdujo el pastoreo y no se desarrolló la industria de obtención y tratamiento de la lana.

En la parte centro-norte del Mezquital se desarrolló la industria minera; desde Cardonal hacia el norte se fundaron los reales de minas de La Pechuga Vieja y La Pechuga

Nueva; se estableció una especie de corredor que comunicaba la zona de Zimapán con Ixmiquilpan y los dueños de las minas mandaban traer indígenas en cuadrillas para turnarse la explotación minera, con frecuencia sin tomar en cuenta su origen étnico (Sánchez, 2004). En los reales de minas se desarrolló una actividad comercial vital; para satisfacer las necesidades de los mineros y de las minas, propiamente, se desarrolló el comercio de productos agropecuarios, forestales, de servicios, artesanales y también se favoreció la arriería, muchos indígenas subsistían alrededor de las minas como indios naboríos (que realizaban trabajo voluntario) o pepenadores (Moreno, Garret y Fierro, 2006).

Auge de la explotación económica en la etapa independiente

El auge y expansión de las haciendas provocaría que sus dueños se apropiaran de las tierras pertenecientes a los pueblos indígenas. Conforme crecieron de tamaño y la población indígena se fue recuperando, se desataron los conflictos de tierras entre pueblos y haciendas, sin embargo, éstas constituyeron una fuente de empleo muy socorrida entre los indígenas que vivían en la miseria; en la parte oriental del Valle del Mezquital hubo grandes haciendas pulqueras, que durante la Colonia alcanzaron gran desarrollo por la creciente demanda entre la población, principalmente en los reales de minas.

La presión de las haciendas que invadían y se apropiaban de las tierras comunitarias, aunada a la oferta de empleo de la actividad minera y los beneficios que podría tener el vivir en ciudades españolas, ocasionaron que muchos indígenas abandonaran a título individual sus comunidades; asimismo, la cohesión comunitaria, en muchos casos, cedió a los beneficios personales por acuerdo político o económico con los de afuera; muchos indígenas consideraron más conveniente el ejercer una vida independiente de la comunidad (tanto de

las autoridades internas como de la vigilancia de los curas) y beneficiarse del sistema colonial (Moreno, Garret y Fierro, 2006).

De acuerdo con Schimidt (2004), hubo una creciente generación de indígenas “desindianizados” que optaron por formas de vida más mestizas y así confundirse con alguna otra casta; durante la Guerra de Independencia, en el Valle del Mezquital se desataron diversas guerras de guerrillas, surgieron caciques regionales que encabezaron revueltas indígenas, o bien, se adhirieron al movimiento junto con su gente, y aunque la guerra culminó con el Plan de Iguala, en distintas zonas surgieron revueltas posteriores.

A los otomíes no tenían la necesidad de independizarse de España: otras eran sus preocupaciones; sin embargo, al ver la oportunidad de deshacerse de la injerencia de los europeos y aliviar sus condiciones precarias de vida, decidieron unirse a la causa de los insurgentes (Moreno, Garret y Fierro, 2006). En el Mezquital, algunos personajes que se incorporaron a la lucha y que lograron adherir a numerosos otomíes a la causa, fueron José Manuel Correa, cura de Nopala, José Antonio Magos, sacerdote de Huichapan, Julián Villagrán, José Francisco Osorio, López Rayón, entre otros (Galicía, 2004).

Después de terminada la guerra, muchos otomíes que habían apoyado a los criollos durante los levantamientos armados se rebelaron contra éstos al no recibir el apoyo prometido y, por otro lado, el gobierno, tanto federalista como centralista, inició una embestida para terminar con las diferencias (Moreno, Garret y Fierro, 2006).

Con la Constitución de 1824 se decretó la igualdad de los mexicanos ante la ley, es decir, todos adquirirían la categoría de ciudadanos, desaparecía la distinción entre indios y no indios; más adelante, la Ley Lerdo de 1856 sobre la “Desamortización de bienes y

corporaciones civiles y eclesiásticas” que propugnaba deshacer a las corporaciones y con esto se afectó la propiedad de los pueblos de indios (Burke, 1992).

El descontento aumentó, pues los indígenas se sentían agraviados por la ley y constantemente acechados por los terratenientes; en la segunda mitad del siglo XIX abundaron los conflictos entre hacendados y pueblos indios y en algunos casos los indígenas tomaron y saquearon haciendas; se desató un movimiento campesino que se extendió hasta Huejutla y Meztlán, con aproximadamente 14 mil rebeldes, y aunque el gobierno lo reprimió, los enfrentamientos no cesaron (Galicia, 2004). Durante la Reforma y buena parte del porfiriato esta región se mantuvo asolada por bandoleros, que no eran más que otomíes inconformes que vieron en el asalto a las haciendas una manera de vivir (Moreno, Garret y Fierro, 2006).

Industrialización del centro de México

Durante el porfiriato el país vivió un despegue económico que se vio reflejado en la inversión en infraestructura y el desarrollo de nuevas industrias; las grandes haciendas y los inversionistas extranjeros resultaron beneficiados por el apoyo estatal, mientras que los pequeños productores estaban cada vez más empobrecidos. La industria de las minas tuvo sus altibajos, lo que también afectó la estabilidad de los trabajadores mineros, quienes constantemente entraban en conflicto con sus patrones.

Se aprovechó el desagüe de la ciudad de México para crear canales que hicieran funcionar las hidroeléctricas y, además, que irrigaran una parte del Valle del Mezquital; al principio, los sistemas de irrigación beneficiaban a las haciendas y no estaban contemplados para las tierras comunitarias o la pequeña propiedad (Burke, 1992). Después de la Revolución

de 1910 y conforme avanzó el reparto agrario con Cárdenas, surgieron conflictos con las comunidades indígenas, que llevaron a que los dueños de los sistemas de aguas los vendieran al Estado (Moreno, Garret y Fierro, 2006).

La creciente demanda de agua para las comunidades fue proporcional al crecimiento urbano de la Ciudad de México y, al mismo tiempo, este crecimiento redundó en una mayor generación de desechos provenientes de la Ciudad de México; el desagüe era principalmente para desechos orgánicos, pero con la industrialización el agua de los canales comenzó a llevar sustancias no biodegradables y nocivas para la población; desde entonces, se estableció una polémica en torno a los beneficios del riego con aguas negras; mientras sus detractores se enfocan en los daños a la salud, los indígenas de las comunidades beneficiadas prefieren afrontar la merma en su salud, con tal de no perder las aguas que han permitido a la región salir de la miseria al usar estas aguas para la agricultura. La presidencia de Lázaro Cárdenas fue vista por los indígenas de la región como el ejemplo de lo que debe ser un gobernante: abrió escuelas para indígenas, repartió las tierras en ejidos y limitó la extensión de las haciendas, fomentó la industria regional y “le devolvió al pueblo su petróleo y su luz” (Moreno, Garret y Fierro, 2006).

Los hñahñus en la actualidad

Hasta la fecha los otomíes, lejos de permanecer pasivos frente a los vaivenes económicos, sociales y políticos, buscan estrategias que les permitan aliviar su circunstancia de marginación, con buen éxito en muchos casos (Galicía, 2004). Son diversos los factores que inciden en la vida de las comunidades y que incluso llegan a fracturarlas internamente; no obstante, es notable que la generalidad de las comunidades se sigue reconociendo como tales y hacen defensa de sus tradiciones, usos y costumbres, practican ritos que refuerzan su

identidad colectiva y ejercen coacción frente a quienes pretenden violentar sus normas (Psarrou Yuyucu, 1976).

Los otomíes insertos en el mundo globalizado han creado estrategias para continuar reproduciendo sus esferas de vida y de cotidianidad. Sin embargo, la misma distancia y confines geográficos han creado una nueva organización en la cual se diversifican y se organizan por grupos, dependiendo la parte del Valle del Mezquital que ocupen (Galicia, 2004). Los otomíes se han dividido, pero no fragmentado ya que coinciden en la estrategia federal de los gobiernos donde reciben recursos económicos y políticos a través de organismos como la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y el gobierno del Estado de Hidalgo (Galicia, 2004). Se identifican con diferentes nombres, según se esparcieron; la familia otomí se dividió en los pames del norte, pames del sur (Tlaxcala y el norte de Puebla), chichimecas (en la parte de la Huasteca), ocuiltecos (partes de Veracruz con Puebla), matlatzincas (en el centro del país), mazahuas (ocupan parte de Michoacán y San Luis Potosí), la parte queretana y del estado de Hidalgo se conocen como ñahñus o ñänhú, ñandú, ñóhnnño o ñanhmu (Lastra de Suárez, 2006)

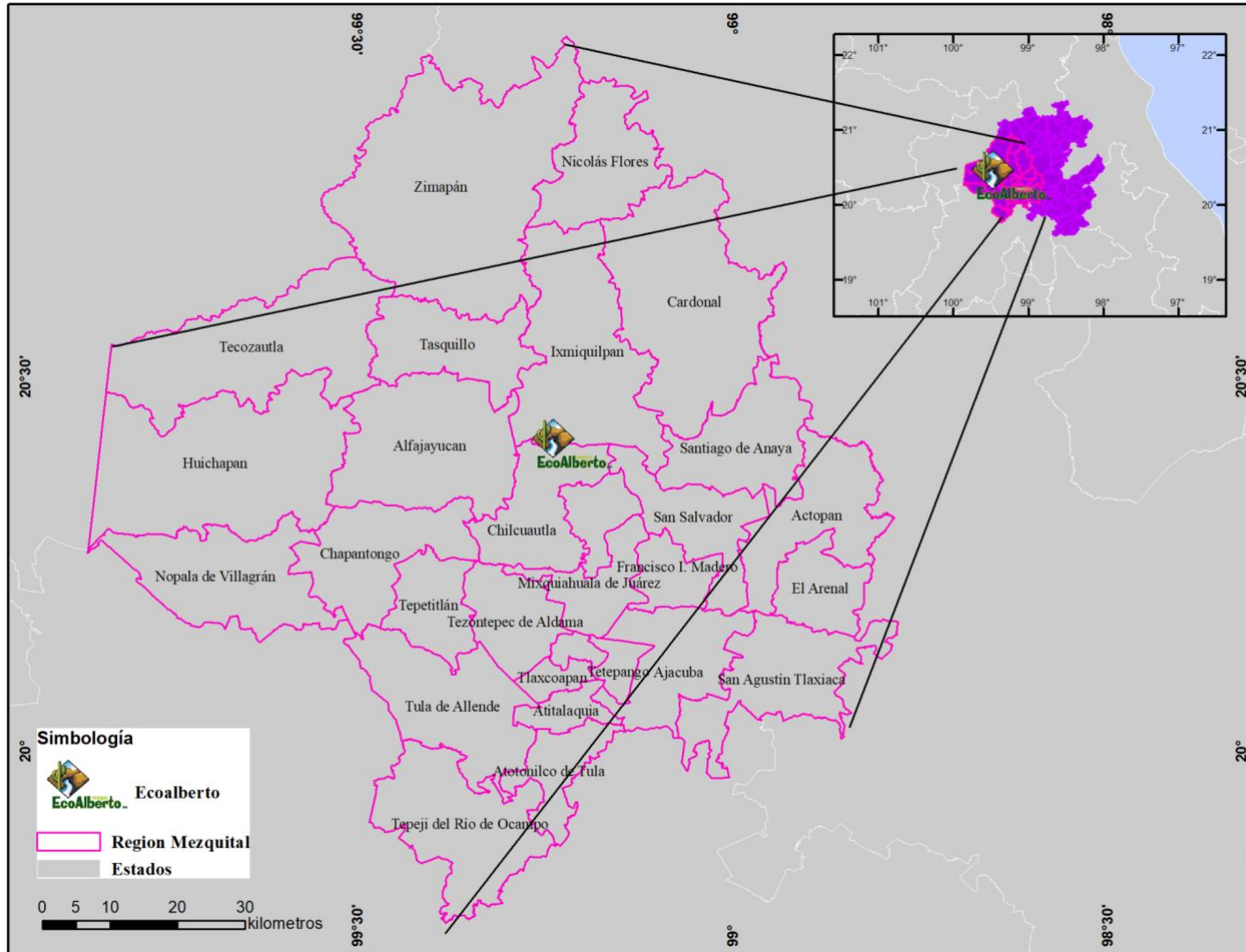
2.2 Contexto espacial actual de la comunidad El Alberto

El Valle del Mezquital es una macrorregión compuesta por 27 municipios (Figura 2.1), y se caracteriza por un clima semidesértico, muy caliente durante el día y con bajas temperaturas por la noche; la precipitación es escasa y la temperatura promedio es de 18°C; durante enero, el mes más frío, se registra una temperatura promedio de 13°C, y de 21°C en los meses más calurosos, de junio a agosto; la precipitación anual promedio es de 409 milímetros (Moreno, Garret y Fierro, 2006).

El clima de la región es seco semicálido. La región se clasifica en tres subregiones con características de suelo diferentes, lo que hace que su población se relacione con el entorno de distinta manera. La subregión centro-sur tiene un clima semiseco que se extiende como una franja del centro y baja hacia el sureste. El suelo de la región ha sufrido importantes modificaciones por la introducción de canales de riego que lo han tornado propicio para la agricultura y ha permitido la diversificación de cultivos, así como un mayor volumen en la producción.

La vegetación es mayormente xerófila y se extiende hacia el norte, e incluye una pequeña porción de matorral en el suroeste. En esta subregión se practica principalmente la agricultura de temporal. Abunda el maguey, la lechuguilla y las biznagas, entre otras cactáceas, que se explotan intensivamente para obtener diferentes productos destinados a la venta y el autoconsumo, también el comercio se realiza en mercados locales o regionales (Moreno, Garret y Fierro, 2006). Hacia el norte se ubica una tercera subregión: el Alto Mezquital, con características muy distintas a las anteriores.

Figura 2.1 Ubicación de la Región del Mezquital.



Fuente: elaborado con base en Moreno, Garret y Fierro, 2006.

El sistema de riego que se estableció desde el siglo pasado con las aguas residuales provenientes de la Ciudad de México garantiza por lo menos una agricultura de autoconsumo, y aunque la toxicidad de estas aguas causa diversas enfermedades gastrointestinales entre los habitantes, es la única fuente acuífera que permite un desarrollo agrícola; las instancias gubernamentales, como la Secretaría de Salud y la Secretaría de Agricultura han restringido el cultivo de ciertos alimentos como el jitomate, los rábanos, la cebolla y, en general, los tubérculos, debido a su contacto inmediato con la tierra.

El riego ha modificado la relación de los hñahñu es con la tierra, al garantizarles la cosecha; los campesinos han incorporado o dejado de cultivar productos como el maguey, pues en las zonas de riego se pudren, pero en cambio esta humedad ha favorecido la agricultura para la venta, tanto por el excedente que proporciona como por el tipo de productos cultivables; por ejemplo, en el barrio de San Nicolás se siembran en su mayor parte hortalizas; en Bangandhó alfalfa, aunque el maíz sigue sembrándose ante todo para el autoconsumo, con algunos excedentes para el mercado (Moreno, Garret y Fierro, 2006).

Las condiciones de vida de la población han sido históricamente de marginación, sobre todo por la particular geografía que dificulta la producción agrícola. En sus orígenes era ocupada por población otomí; durante el primer tercio del siglo XVI la región sufrió la injerencia constante de conquistadores y religiosos, dónde a pesar de ello, la población ideó estrategias que le permitieron preservar su cultura y su lengua, no intactas, por supuesto, sino adecuando su visión del mundo y sus sistemas de relaciones sociales a la nueva realidad que le imponía el régimen colonial (Burke, 1992).

Durante la Colonia, y aún en el México Independiente, la región del Mezquital fue una región minera. Actualmente se observan vestigios de dicha actividad en diferentes

comunidades y la gente conserva recuerdos heredados de sus ancestros, que dan una idea de su importancia en el pasado; hoy la población se dedica a la explotación maderera y del maguey, así como al pastoreo.

Organización comunitaria hñahñu

Las unidades domésticas son patrilocales: los hijos y las hijas se van a vivir a casa del padre y la madre cuando contraen matrimonio, hasta que consiguen la independencia económica o consiguen un terreno dentro o fuera del solar para construir su propia casa. Aunque los evangélicos han debilitado el nivel organizativo de las fiestas patronales, existe un sistema de cargos con mayordomías, encomendadas para realizar los festejos católicos; asimismo, los grupos evangélicos, bajo la dirección de los pastores, se organizan para realizar sus festejos o construir sus templos. Hasta hace pocos años los evangélicos tomaban como festejo importante el cumpleaños del pastor, a quien le regalaban lo mejor de la cosecha o de su ganado (Galicía, 2004).

El sistema de mayordomía, como parte de la organización comunitaria, está siendo reemplazado por los comités, los cuales, a través de la cooperación de los vecinos, organizan las diferentes fiestas, sobre todo patronales, pero en algunas comunidades y en ciertas celebraciones aún está vigente la mayordomía, como la fiesta patronal del barrio de San Nicolás y la fiesta del Señor de Jalpan, patrono regional (Lastra de Suarez, 2006). En los comités, la representación comunitaria no recae en una persona -a diferencia de las mayordomías- sino son los comités que funcionan de manera similar a la mayordomía, ya que es gracias al trabajo comunitario que los festejos pueden llevarse a cabo; en la mayordomía de San Nicolás son diez los mayordomos que participan costeadando los

alimentos, la música y el castillo, y la postulación se hace desde la invitación a un pariente o amigo.

Entre los migrantes, la mayordomía es relevante porque es una de las formas de vincularse con la comunidad, de seguir perteneciendo a ella con todos los derechos y obligaciones; cuando un migrante tiene muchos años de no estar en el barrio, esta invitación funciona como un mecanismo de presión para hacerlo cumplir con sus obligaciones comunitarias y así seguir gozando de los derechos de acceso a la tierra y del uso del panteón, aunque ello significa una inversión muy fuerte; para el buen funcionamiento de la fiesta del señor de Jalpan, ubicado en Ixmiquilpan, es importante la cooperación y la solidaridad comunitaria (reciprocidad); esta representa la comunión regional con su patrono (Galicia, 2004).

Cada una de las comunidades y barrios de la región dispone de un día (durante los meses de agosto y septiembre), para llevar una ofrenda en la cual dicha comunidad es representada por el mayordomo; las ofrendas son sufragadas en su mayoría por el sirviente, pero, al igual que en el caso de San Nicolás, la reciprocidad permite la realización del ritual (Galicia, 2004). En el barrio del Calvario, ubicado al sur de la cabecera municipal de Ixmiquilpan, y fundado por evangélicos, no existe un sistema de cargos; diversos comités se encargan de la organización de las festividades religiosas, en donde toda la comunidad aporta para el evento y las mujeres preparan los alimentos que comerá todo el grupo (Moreno, Garret y Fierro, 2006). Los festejos civiles, como los escolares o el 15 de septiembre, constituyen espacios donde las diferencias religiosas son disueltas; la gente coopera y se organiza en torno a ellos. Otros festejos, como la “elección de la reina”, también han diluido estas oposiciones (Galicia, 2004).

Aspectos políticos

Las autoridades civiles en las comunidades responden al esquema de los delegados municipales que el gobierno del estado reconoce a través de la Ley Orgánica Municipal y son elegidas en asambleas comunitarias; la elección se realiza a través del voto ciudadano, sin importar que los electos pertenezcan al grupo católico o evangélico; dicha asamblea es el primer nivel de organización social al interior de la comunidad; de ella emanan las autoridades de la delegación municipal y los comités de agua potable y obras; el delegado gestiona ante las autoridades del municipio las demandas de su localidad y mantiene el orden al interior de la comunidad (Moreno, Garret y Fierro, 2006).

Otro nivel de representación y organización es el de los ejidos, que responde a las leyes agrarias de la Federación, con un comisariado constituido por un presidente, secretarios, tesoreros y sus suplentes; son electos en asambleas ejidales, y aunque en muchos casos son asambleas más pequeñas que las comunitarias, mantienen gran parte del control comunitario porque son los dueños de la tierra; así, los delegados en múltiples ocasiones tienen que consultar con los ejidatarios para la toma de decisiones comunitarias (Moreno, Garret y Fierro, 2006).

El tercer nivel lo integran las nuevas organizaciones de migrantes que, al mandar dinero a sus comunidades, van cuestionando poco a poco a las asambleas comunitarias y ejidales para los proyectos en común; un ejemplo de ello son los migrantes de la comunidad de Santa Teresa Daboxtha, quienes mantienen proyectos de bibliotecas y escuelas para que los jóvenes, próximos a migrar, tengan conocimiento de los oficios que se desarrollan en Estados Unidos y lleguen allá como mano de obra calificada para que así obtengan un mejor salario; estos proyectos son acordados al interior de las comunidades, y los migrantes además

deciden sobre las nuevas obras públicas, lo que muestra que pronto llegarán a ser tan importantes como los delegados o los comisariados ejidales (Sarmiento, 1991).

Las faenas son obligatorias al igual que las cooperaciones; cuando alguien vive fuera de la comunidad tiene que pagar la faena a una persona que viva en la localidad para no perder su estatus como miembro de la comunidad y tener derecho al panteón, riego y voto en las asambleas; los migrantes, por su parte, han ido modificando y reelaborando tanto las relaciones sociales como el estatus comunitario porque, aunque físicamente no estén presentes, siguen perteneciendo a la comunidad siempre y cuando cumplan con su deber ciudadano de votar, emitir comentarios, decir recomendaciones y enviar dinero (Moreno, Garret y Fierro, 2006).

En comunidades donde el índice migratorio masculino rebasa 50%, los delegados son electos incluyendo a los migrantes; esta elección se hace con un año de anticipación, es decir, en enero se elige al delegado que detendrá el cargo al año siguiente; este sistema es rotativo (Moreno, Garret y Fierro, 2006). La migración ha propiciado que el sistema normativo referente al cumplimiento del cargo se relaje, así, el hermano o el padre del migrante puede fungir en el cargo mientras el familiar regresa; sin embargo, quien cumple con el cargo es el ausente, quien será sancionado en positivo o negativo por el desempeño del pariente en la delegación municipal (Moreno, Garret y Fierro, 2006).

Aspectos económicos

Si bien la región del Mezquital se caracteriza por ser un vasto valle árido y seco, existen sistemas de riego que permiten a algunas comunidades sembrar hortalizas y alfalfa para vender, así como un poco de maíz para el autoconsumo; del maguey, que forma parte

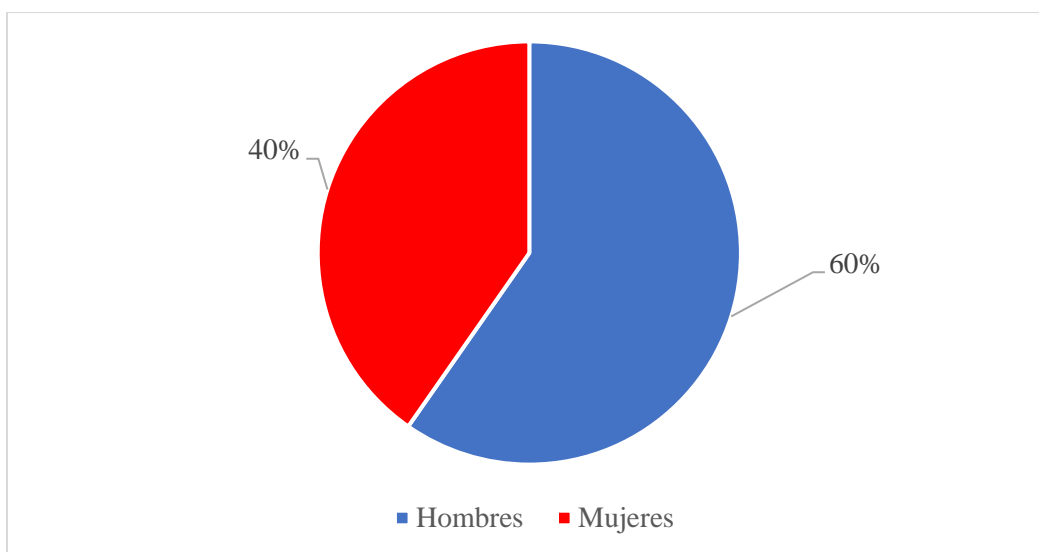
de la economía básica a nivel familiar, se obtiene la fibra de ixtle para elaborar estropajos, ayates y lazos, además del pulque para autoconsumo y venta, y son importantes en este tipo de productos en Santa Teresa y San Andrés Daboxtha, en donde han habido cooperativas femeninas para la producción de miel de maguey (Sánchez, 2004).

El ciclo del maíz depende de las condiciones acuíferas de la región, cuando hay riego el ciclo inicia a principios de año, mientras que cuando es de temporal comienza a prepararse el terreno en marzo (cosechándose desde julio el primero y en noviembre el segundo) y en torno a dicho ciclo se entrelazan una serie de ritos que van desde el día de la Santa Cruz hasta las festividades de Muertos (Lastra de Suarez, 2006). La ganadería es escasa y su explotación se da a nivel familiar; se crían principalmente ovinos, caprinos y aves de corral; estos animales en el ámbito doméstico se utilizan como fuente para cubrir gastos de gastos importantes como el tratamiento de enfermedades, los útiles escolares o las fiestas (Galicia, 2004).

Con relación a las artesanías hay una gran variedad, por ejemplo, están los productos textiles como bolsas, servilletas, tarjetas o separadores bordados a bajo costo, mientras que la ropa, camisas o faldas de manta, se puede encontrar a precios más altos en San Nicolás e Ixmiquilpan; en El Nith se tiene un fino proceso de incrustaciones de concha de abulón traída desde Baja California, con la que se elaboran aretes, marcos, platos, miniaturas de instrumentos musicales, crucifijos, etcétera (Galicia, 2004). Muchos artesanos han participado inclusive en exposiciones internacionales. Finalmente, conviene señalar que, debido al envío de remesas, abundan las casas de cambio en la ciudad de Ixmiquilpan (Moreno, Garret y Fierro, 2006).

La población que se considera indígena del municipio de Ixmiquilpan es el 75.27% (93, 502 personas que representan un 3.3% de la población del estado de Hidalgo). De ese número de población indígena el 37.34% habla una lengua indígena por más de tres años y de los hablantes de una lengua indígena son un 2.63% los que no hablan español. Para ese porcentaje que se considera indígena del municipio de Ixmiquilpan, participan activamente en la economía, por lo que el 40.3% son mujeres que se consideran indígenas y son económicamente activas, y un 59.7% son los hombres que se consideran indígenas y son económicamente activos (Figura 2.2).

Figura 2.2 PEA ocupada por género de la etnicidad otomí del municipio de Ixmiquilpan, 2015



Fuente: elaborado con base en Encuesta Intercensal INEGI (2015).

Salud y medicina tradicional

Las tradiciones hñahñus hacen uso de la flora y la fauna como medicina, por lo que se ha encontrado que en unas cuantas comunidades todavía existen algunas parteras y en ciertos pueblos algunos curanderos, debido a que se reconocen remedios caseros para algunas

enfermedades (Burke, 1992). Las medicinas que brinda el Estado a través del sistema de salud se complementan con estos remedios, si bien en casi todas las comunidades hay centros de salud, los cuales atienden enfermedades como la diabetes y de tipo cardiovasculares, que han aumentado con los nuevos hábitos alimenticios de los migrantes, así como el alcoholismo, que representa un problema en toda la región (Moreno, Garret y Fierro, 2006).

2.3 La migración que va del centro de México a la frontera norte

La migración es el cambio de residencia de un individuo o un grupo de personas de un sitio a otro (Gregory, 2009) y se ha catalogado en cuatro grandes tipos: nacional contra internacional; forzada contra voluntaria; documentada contra indocumentada y temporal contra permanente (Castles y Miller, 2003).

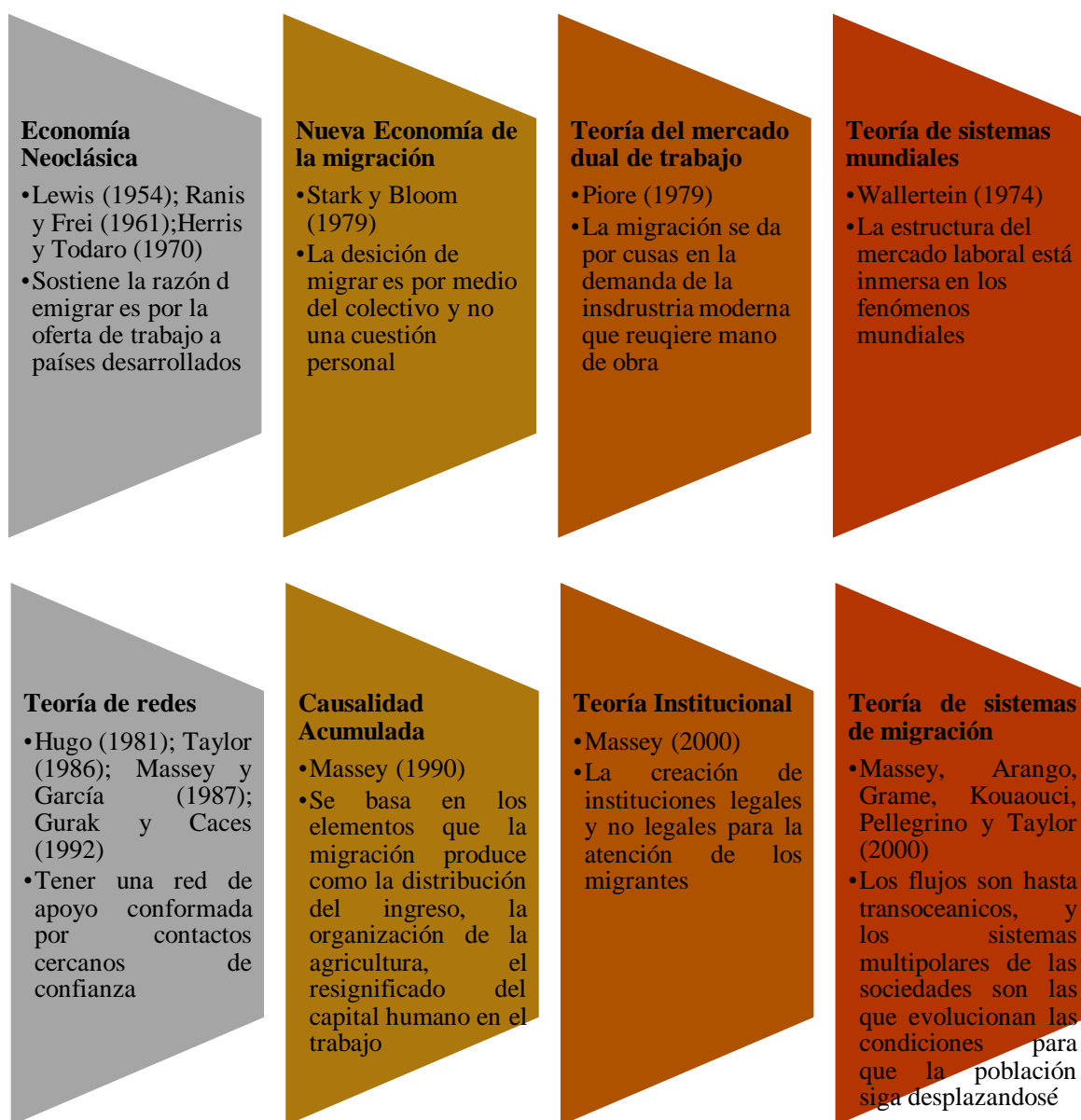
La migración del centro de México a la frontera con los Estados Unidos de América es de corte internacional con tendencia a ser permanente y, en la mayoría de los casos, de forma indocumentada; debido al inmenso flujo migratorio, se puede tipificar a los migrantes por características que pueden ser propias del lugar de emisión y también por su situación legal en la que se encuentren.

Con base en Massey y Durand (2007) hay siete tipos de migrantes: 1. Admitidos: son aquellos que cruzan la frontera por tierra, mar o cielo con autorización de autoridades fronterizas; 2. Contratados: los que cuentan con un contrato de trabajo impartido por el país receptor; 3. Devueltos: los que se encontraban viviendo de forma ilegal en el país receptor y las autoridades fronterizas los regresaron a sus lugares de origen y, por lo general, el concepto se maneja con una connotación negativa; 4. Legalizados: migrantes que ya cuentan con papeles oficiales para residir como pasaporte, visa o un tipo de residencia, también los que

están en trámites administrativos para vivir en el país receptor, ya en calidad de residentes;

5. Asentados: los migrantes que se encuentran establecidos en áreas dentro del país destino y han creado su red en relación con la comunidad de origen, es decir, transforman el nuevo espacio a su conveniencia; 6. En Tránsito: que se encuentra en la ruta del cruce y este tránsito puede ser hasta de años; 7. Retornados: migrantes que por voluntad propia deciden regresar a su lugar de origen (Figura 2.3).

Figura 2.3 Teorías de la migración internacional



Fuente: elaborado con base en Massey y Durand (2000).

El flujo migratorio de México hacia los Estados Unidos ha tenido variaciones; se incrementó de cuatro millones en 1981 a siete millones 300 mil en 1990, y de 1991 al 2000 se pasó a nueve millones 100 mil, debido a diferentes factores involucrados; uno de ellos la posible facilidad de falsificar documentos oficiales de identidad, lo que redujo las sanciones de los patrones a los trabajadores ilegales (Castels y Myller, 2008). Para los noventa la migración se vio modificada por presiones económicas derivadas del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), y de igual forma la migración tuvo un auge cuando México se enfrentó a la crisis en 1994 y hubo luego modificaciones importantes en el 2008 cuando Estados Unidos se encontraba en crisis económica (Durand, 2007).

El flujo migratorio de salida es dispar según cada entidad de México; Durand y Massey (2007) crearon una división del país en cuatro regiones: 1) Histórica; 2) Sureste; 3) Central y 4) Fronteriza. La región de migración Histórica es la que comprenden los estados de Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas, entidades que ofrecen mano de obra y en cinco de las nueve entidades se ha registrado un flujo migratorio a lo largo de los últimos cien años; estos estados comprenden una cuarta parte del territorio nacional ya que tienen un grado de conformación y organización gracias a la debida administración de las redes sociales que mantienen la gestión de las rutas migratorias.

La región del Sureste está conformada por los estados de Campeche, Chiapas, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán, que representan el 16% de la superficie nacional; es una región con altos índices en marginación del país y se encuentra la población

indígena con mayor presencia a nivel nacional; y dentro de México, se le considera el inicio de la migración internacional.

La región Central está compuesta por las entidades de la Ciudad de México, Guerrero, Hidalgo, Estado de México, Morelos, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Tlaxcala, es decir, el 13% del territorio nacional y, al mismo tiempo son de los estados que se concentran la mayoría de la población mexicana (41%). La región presenta contrastes importantes pues tiene desde ciudades cosmopolitas, hasta áreas rurales paupérrimas (Lastra de Suarez, 2006).

En las décadas de los años 80 y 90 aumentó el flujo migratorio de esta región debido al bajo desarrollo presentado por las entidades de dicha región, considerada como región migratoria reciente, ya que los flujos mayores empezaron a finales de los años 80 y luego crecieron en los 90 y en dos mil.

La última región es la Fronteriza, representada por los estados de Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, Tamaulipas. Esta región representa el 48% del territorio nacional en extensión, cabe decir que la condición y calidad de vida en estos estados no es tan deplorable como en otras regiones, por lo que esta región también capta migrantes que luego buscan llegar a los Estados Unidos como destino final.

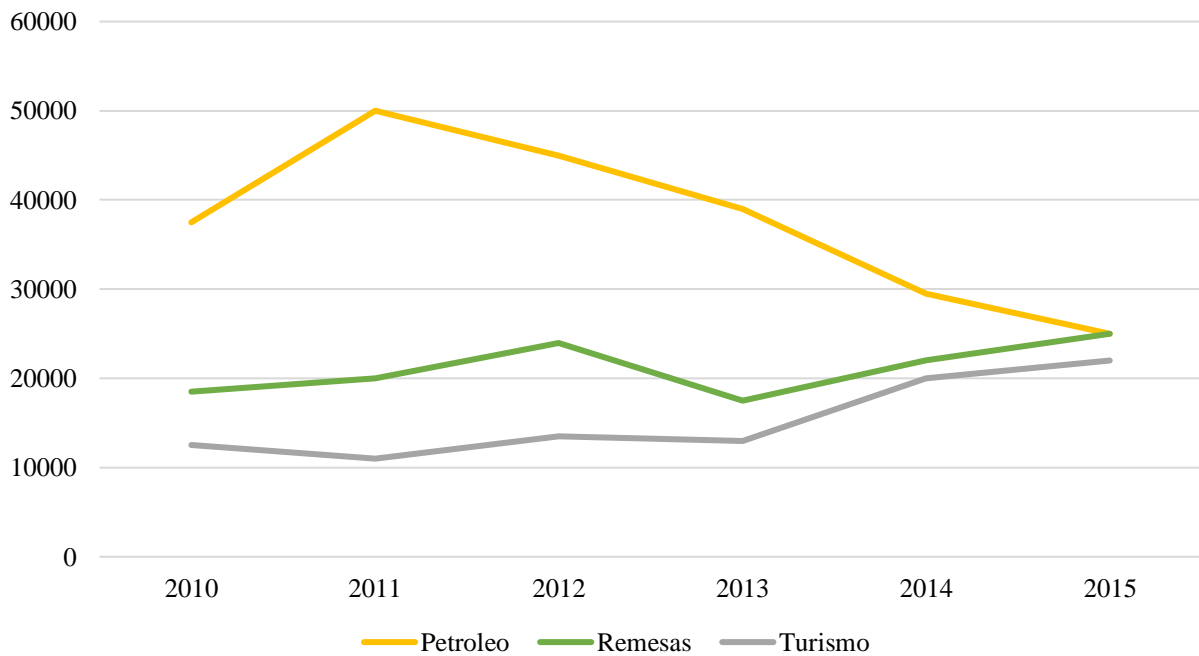
El índice de marginación se ha reconocido como un factor importante de exclusión y expulsión de población. La marginación se asocia con la carencia de elementos para el desarrollo de una vida plena: “la marginación se asocia a la carencia de oportunidades sociales y a la ausencia de capacidades para adquirirlas o generarlas, pero también a privaciones e

inaccesibilidades a bienes y servicios fundamentales para el bienestar” (CONAPO, 2010: s/p).

Así, estados como el de Hidalgo, que presenta un alto grado de marginación con respecto al resto de su región, tiene en su origen migratorio el interés de su población en buscar de mejores niveles de vida en otras zonas económicas con mejores expectativas; esto provoca que las principales corrientes migratorias se produzcan de regiones con niveles bajos en urbanización, educación, servicios de salud y alto desempleo, hacia zonas con mejores condiciones de vida (Lastra de Suarez, 2006).

Por lo general los migrantes mantienen su identidad, raíces y origen en el lugar de destino, por ello, cuando comienzan a percibir ganancias económicas, suelen mandar de regreso parte de estas, las cuales se les conoce como remesas. Las remesas son la suma de dinero adquirida por no nacionales y transferida a sus países de origen; según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) son de gran importancia para los países destino, en los últimos años el flujo de capital ha sido tan significativo como el captado por el petróleo y el turismo (Figura 2.4) (Castillo, 2016).

Figura 2.4 Comparación del PIB en el sector terciario 2010-2015



Fuente: elaborado con base en Banco de México (2015); OMT (2015); PEMEX, 2015.

En el estado de Hidalgo la importancia de las remesas es muy grande; de hecho, el municipio de Ixmiquilpan (donde se encuentra el sitio de estudio de esta tesis) es de los principales receptores de remesas del estado de Hidalgo.

La migración como fenómeno social ha sido estudiado con diferentes enfoques, donde los datos reportados proceden de entrevistas, historias de vida, análisis estadísticos estudios de impacto económico, estudios de acceso a servicios, estudios de redes y redes de apoyo, observaciones participativas, y muchos más (Durand, 2007). En particular, los enfoques humanísticos son los más recientes y tienen la finalidad de develar las expresiones individuales o colectivas de grupos vulnerables ante procesos globales de cambios estructurales, el cómo los migrantes construyen un mundo interno y transforman su

cotidianeidad e incluso esa vida diaria se traslada y enclava en un territorio nuevo por apropiarse (Lastra de Suarez, 2006).

Al momento de migrar el migrante lleva consigo toda una identidad, una imagen corporal, la cual consiste en las creencias, experiencias, tradiciones, lenguaje (Durand, 2007). Es una condición colectiva la decisión de migrar, y en casos donde se logran organizar el traslado en busca de nuevas oportunidades es de forma colectiva también, que trasciende generaciones (Lastra de Suarez, 2006).

En los estudios de migración mencionan que la principal razón por la que migran es la búsqueda de mejores condiciones de vida. Según Borjas (1989), la base de la migración es la expectativa de buscar oportunidades en países ricos por parte de las poblaciones en desventaja; mientras más diferencias existan en el área de tránsito, seguirán existiendo flujos migratorios, y estos flujos podrán desarrollarse con niveles de organización, creando equilibrios económicos. Portes y Rumbaut (1990) demostraron que no fueron los más pobres quienes se trasladaron a países más ricos, sino que fue la clase media quien optó por moverse debido a cuestiones laborales y no encontraron la panacea a sus problemas, realmente les costó adaptarse y mucho después de lograr una estabilidad económica buscaron regresar a su lugar de origen.

El movimiento de personas de zonas densamente pobladas a otras con mayores oportunidades es otro modelo que se ha estado dando en países ricos, incluso de países ricos que pasan por cambios económicos a países no tan favorables (Durand, 2007). En los estudios de migración se debe considerar la historicidad de los lugares emisores, así como la oferta y la demanda de los países atractores (Durand, 2007). La Construcción de un marco histórico

es esencial para tener los antecedentes claros y no caer en simplificaciones en los procesos involucrados, dentro de los factores detonantes para que las poblaciones decidan migrar.

Los Estados Unidos de América ha sido un territorio prospero que ha tenido la capacidad de recibir migrantes con documentos e indocumentados y que se han podido insertar en sus dinámicas económicas; para las poblaciones vulnerables de México resulta ser un territorio relativamente cercano y accesible. Los principales puntos de recepción de migrantes en los Estados Unidos de América son Las Vegas, Tucson, Atlanta y en distintos puntos de los estados de Carolina del Sur, Florida y Texas. Las actividades que solían desempeñar los migrantes en los lugares en los que se establecían eran agrícolas, pero en la actualidad se han sumado a otras actividades como la construcción y los servicios. Por ejemplo, en Clearwater, Florida, los hñahñus están organizados y protegidos por las autoridades locales para evitar situaciones con la “migra” (Schmidt y Crummett, 2004). La industria hotelera de los lugares antes señalados depende directamente de los trabajadores migrantes para funcionar y sobre todo de los indocumentados y por cuestiones de necesidad ellos optan por empelarse informalmente y perciben el pago mínimo (Lastra de Suarez, 2006).

Las estrategias para cruzar la frontera son variadas, pero una de ellas es por medio del contrato con un “coyote” o “pollero”; este los conducirá por la mitad del pago antes de iniciar el viaje y al llegar hasta el lugar dónde trabajarán, aquí ya se finiquitará el pago; este ejemplo se da cuando es la primera vez de cruce del “mojado” o inmigrante (Meneses, 2010). Los montos de las tarifas varían, dependiendo las rutas, los destinos, y el tiempo estimado de cruce. Cuando el migrante ya tiene experiencia, no necesariamente demandará de intermediarios para poder cruzar, incluso puede ayudar a miembros de su comunidad en

cruzar. En comunidades vulnerables se tenía la tradición familiar de que los jóvenes emigraran desde temprana edad, al terminar la secundaria, para que llegaran a los Estados Unidos de América y continuaran sus estudios en la *high school* (Meneses, 2010).

Es común que los migrantes se establezcan en clusters en las zonas urbanas, de hecho, en la mayoría de los casos en los suburbios o zonas periféricas por el menor costo de las rentas. En los asentamientos de estas comunidades se conforman núcleos que conservan su identidad por largo periodos -y a veces generaciones- creando un mosaico cultural en su nuevo espacio de vida, el cual suele chocar con los nuevos entornos culturales, tal como lo es el idioma (Lastra de Suarez, 2006).

Las migraciones internacionales son procesos complejos que articulan múltiples dinámicas sociales y culturales, que pueden llegar a tener un impacto en la economía y en la política e incluso cambios significativos para la cultura (Gregory *et al.*, 2009). También se debe abordar la especificidad de los procesos que implican la relocalización de la población, es decir, abordar los patrones y las relaciones espaciales con los territorios tanto de exclusión como los de recepción (Brettell y Hollifield, 2014). La complejidad de las relaciones entre los aspectos que intervienen en la decisión de migrar, la migración y los efectos de la movilidad de la población se encuentra expresada en el territorio.

También los migrantes retornados traen consigo vivencias que experimentaron en su trayecto de ida, así como lo vivido en su estancia y durante su retorno; estas experiencias se pueden traducir en un bagaje que les permite la toma de decisiones bajo nuevos criterios cuando se instalan nuevamente en sus sitios de origen, pero el haber migrado no les asegura el éxito en su lugar de retorno, si bien las experiencias les dotan a los sujetos de herramientas claves para buscar superar y conseguir mejores oportunidades desde su nicho local (Lastra

de Suarez, 2006). Así, los migrantes indígenas de la comunidad El Alberto tienen como contexto su historia migratoria, y en torno a ella ofrecen la Caminata Nocturna como un performance turístico propio del turismo oscuro.

En el libreto del performance está presente el discurso de la migración indocumentada de pequeñas localidades en el centro de México, cuyos migrantes suelen enviar remesas a sus familiares y que son fuente de capital para satisfacer necesidades básicas, su educación o inversiones comerciales (Castles, 2014).

Capítulo III. La Caminata Nocturna desde el performance

En este capítulo se expone el diseño de metodológico, el cual es basado en una triangulación de datos cuantitativos y cualitativos, con instrumentos diseñados desde gabinete y con información recabada en campo. Siguiendo las perspectivas del turismo de experiencias y a partir de la base teórica del turismo oscuro y del performance en turismo, se evaluaron las variables y posteriormente se identificaron los observables para su análisis, se hizo una encuesta y se realizaron entrevistas a los actores clave, lo cual se complementó con el diario de campo en el cual se registró la participación en la dinámica de la comunidad dentro del performance de la Caminata Nocturna, así como las vivencias del propio autor con relación a esta experiencia. Con el fin de responder el juego de hipótesis sobre la creación de la Caminata Nocturna y su objetivo de modificar el imaginario del migrante y darle una carga de reflexión.

3.1 Abordaje metodológico

El presente estudio sobre la experiencia turística de la Caminata Nocturna se base en un caso crítico (Flyvbjerg, 2004) debido a su singularidad, lo que requiere de un abordaje de narrativas vinculadas al libreto del performance, y pone a prueba los planteamientos del turismo oscuro y la representación del lugar y el sentido de riesgo (Lenon y Foley, 2000). Este estudio se apoyó en siete entrevistas semi-estructuradas (Ruiz y Galicia, 2016) a actores clave (gente de la comunidad y turistas involucrados en el performance) y 100 cuestionarios de una encuesta semiabierta a los turistas, lo cual se complementó con la observación participante (Spradley, 1980; Ronquillo, 2000). El tamaño de la muestra de la encuesta

dependió de la saturación de información obtenida en campo por parte de los turistas. Además, se utilizó el Libro de Visitas del Parque EcoAlberto, con la finalidad de tener información estadística y documentos del gobierno como datos complementarios.

Se entrevistaron a: tres autoridades de la comunidad, a dos personas locales participantes en la Caminata Nocturna y a dos turistas. Las autoridades fueron el delegado municipal (jefe de la comunidad que eligen cada año), el jefe de tierras ejidales (que cambia cada dos años), y el representante de pequeña propiedad (encargado del parque EcoAlberto). Las entrevistas, como herramienta cualitativa, son un método que puede ser compatible de manera positiva con la observación participante, lo cual ayudó a cubrir la hipótesis de esta investigación.

Por su parte, la encuesta funcionó para obtener la información de los turistas en un periodo corto de tiempo durante distintos momentos de la Caminata Nocturna, de igual manera contrastado los hallazgos de la investigación resultado de la interacción participativa con los turistas.

La obtención fundamental de información empírica se obtuvo en cuatro visitas de trabajo de campo: 1. La primera se realizó del viernes 9 al domingo 11 de abril de 2016 con un equipo de trabajo a cargo del Dr. Álvaro López López y la Dra. Iliá Alvarado Sizzo del Instituto de Geografía. 2. La segunda, del viernes 14 al domingo 16 de abril de 2017. 3, se preparó por el autor de esta tesis. La tercera fue el viernes 23 al domingo 25 de junio de 2017. 4. El último trabajo de campo se realizó el sábado 19 al domingo 20 de junio de 2018 y también estuvo a cargo del autor de esta investigación de tesis.

Los elementos de interés para la observación no solo se centraron en la experiencia de los turistas después de haber realizado la Caminata Nocturna, sino de aspectos propios de la encuesta como: edad, género, último grado de escolaridad, ocupación, procedencia, forma en que se enteraron de la Caminata Nocturna; preferencia y motivación por visitar el parque EcoAlberto y realizar la Caminata Nocturna y la propia experiencia vivida durante el performance de la Caminata Nocturna. Los visitantes expresaron su punto de vista inmediatamente después de haber realizado el performance, por lo que se encontraban en una situación de alta sensibilización sobre el fenómeno de la migración.

Se realizaron 100 cuestionarios de la encuesta a turistas que realizaron la Caminata Nocturna. Además, en uno de los trabajos de campo se entabló una conversación amplia con un grupo de cinco turistas alemanes, actividad que se sitúa más dentro de la observación participante. Las respuestas brindadas por los turistas se complementan con lo descrito en el trabajo de campo, con el fin de corroborar si las expectativas se ven cumplidas y si las vivencias son emocionalmente impactantes a los turistas (Decrop, 1999).

3.2 La caminata nocturna. Una interpretación desde la observación participante

Se puede situar la experiencia de la Caminata Nocturna en la entrada al estacionamiento del balneario, parque EcoAlberto, en donde un “pollero” (local que representa este papel) da la orden de reunirse; él inicia pasando lista; los turistas van subiendo a una camioneta (Figura 3.1); cuando se llenan las camionetas se dirigen a través de un camino oscuro hasta llegar a la Iglesia principal del pueblo El Alberto; aquí se hace una breve dinámica: se explica por qué la población migraba, para entender la cultura hñahñu en torno a la migración y las representaciones de sus imaginarios sociales en este sentido; también se

dan las reglas e indicaciones del performance; la gente va identificando sobre la marcha los diferentes actores involucrados.

Figura 3.1. El inicio del recorrido de la Caminata Nocturna



Fuente: fotografía de trabajo de campo (2017), tomada por Pérez Ordoñez Juan Luis Francisco.

En el recorrido, los migrantes deben irse agachando; de repente deben caminar por un puente colgante que cruza el río, después una parte lodosa; repentinamente se ilumina el entorno de rojo y azul, seguido del ruido de una la sirena: la patrulla fronteriza (*border patrol*).

Después de permanecer agachados, en los matorrales se ven lámparas y ruido, es el grupo de los llamados “bajadores” (“cholos”) quienes preguntan en forma amenazante-

“¿dónde está su guía?”-, - “¿Quién los trajo?”-, “¿Quieren cruzar? Entreguen a su guía”-. Y entre griterío y palabras altisonantes comienzan a levantar a personas del grupo para intimidar los y que estos suelten la “sopa” y entreguen al guía o pollero.

Tras el estruendo de la patrulla fronteriza (*border patrol*) y disparos al aire los “bajadores” se retiran y el guía o pollero da la indicación de seguir avanzando, pero lo tiene que hacer uno agachado. Después de pasar por fango, lodo y una cerca; ocurre otra escena donde la patrulla fronteriza (*border patrol*) inicia con altavoces ofreciendo comida y asilo a los migrantes para que se entreguen.

Seguido a esto uno debe permanecer agachado y pasar por un túnel angosto, donde pasa uno por uno, tras haber cruzado el túnel el guía menciona que se debe permanecer agachado, pero se debe avanzar y de forma veloz.

A lo lejos, sobre el camino se aprecian las luces de la patrulla fronteriza (*border patrol*) acercándose, lo cual le agrega adrenalina a la *corretiza*. Tras haber caminado sierra arriba por un período alrededor de 40 minutos se detienen los guías y detienen a los visitantes. Donde, a lo lejos se escucha de nuevo voces extrañas y disparos al aire. Son locales disfrazados de narcos que de nuevo intentan intimidar al visitante por medio de jaloneos e insultos, los actores en personaje gritan que les sea entregado el guía, levantan a todas las mujeres y les ponen hasta el frente, comienzan a gritar les y amenazarlas, seguido de algunos tiros al aire. El visitante es obligado a permanecer pecho tierra. Después de escuchar las sirenas de nuevo y ver a lo lejos las luces de la patrulla fronteriza (*border patrol*) con el altoparlante diciendo *stop right there*. Los narcos huyen disparando al aire. Seguido el guía

dice que todos se levanten y corran agachados a esconderse entre el filo de una ladera poco pronunciada.

Después agachados recibían la orden de avanzar agachados hasta llegar a una construcción más erguida. De ahí los locales seleccionan por petición de cinco voluntarios. Estos cinco visitantes que se prestan de voluntarios acompañan a uno de los guías y se escuchan a lo lejos unas “trocas” (camionetas tipo *pickup*). La gente en las trocas gritaba “Suban, suban, súbanse rápido y en silencio”. Acto seguido, los participantes ascienden a las camionetas, seguido de un estruendoso ruido de patrulla, el cielo se ilumina rojo con azul y se escucha desde las camionetas de la patrulla fronteriza (*border patrol*) *Stop*.

Más adelante de haber simulado el arresto, los agentes de la patrulla fronteriza (*border patrol*) recrean la parte del interrogatorio, esta parte del performance es cuando el visitante que siendo el migrante indocumentado es colocado en la parte delantera de las camionetas y le empiezan a hacer una serie de preguntas, ¿por ejemplo, *Where are you from? Are you from Michoacan? What for you want to cross the border?* O también continúan las preguntas (en inglés o español) tales como, ¿A qué vas a los Estados Unidos? ¿De dónde eres? ¿Traes droga? ¿Eres del narco?”, entre muchas más. Mientras sucede el interrogatorio enfrente del toldo de la camioneta siendo apuntado con luces y amenazas, los demás están siendo obligados a permanecer en el piso con las manos en la nuca. Al terminar el interrogatorio con los posibles prófugos reciben la orden de abordar las camionetas, y estas inician el camino a la parte final del performance. Antes de llegar al último sitio los visitantes que actuaron como los migrantes “levantados” tienen que cubrir sus ojos con trozos de tela, el trozo se amarra para estar seguro de no poder ver algo.

Estando en el punto del cierre del performance, los cautivos tienen que formarse e ir avanzando con los ojos vendados. Detrás de ellos se incorporan los demás visitantes que participaron, estos fueron recogidos, pero sin la representación con la patrulla fronteriza (*border patrol*). Y estando el grupo completo, comienza la dinámica con el guía, sobre la reflexión de lo que vive o vivió un migrante, y las relaciones que tienen que ver con la razón de convertirse en un migrante. La reflexión se basa en crear conciencia para dejar de repetir el hecho representado, es decir, dejar de migrar y buscar las soluciones a los problemas reales de la sociedad desde cada uno para sí mismo y contribuir a la sociedad mexicana.

3.3. Conformación de la Caminata Nocturna. Narración desde el trabajo de campo

El performance como metodología expone las vivencias de los otomís en torno al cruce de forma indocumentada a Estados Unidos mediante la teatralización de la experiencia; por ende, el acto implica un guion o libreto un reparto de actores fijos (población local) y actores que varían (visitantes) y el performance se lleva a cabo en el escenario similar a lo experimentado por los migrantes (Figura 3.2).

Figura 3.2 Esquema del performance

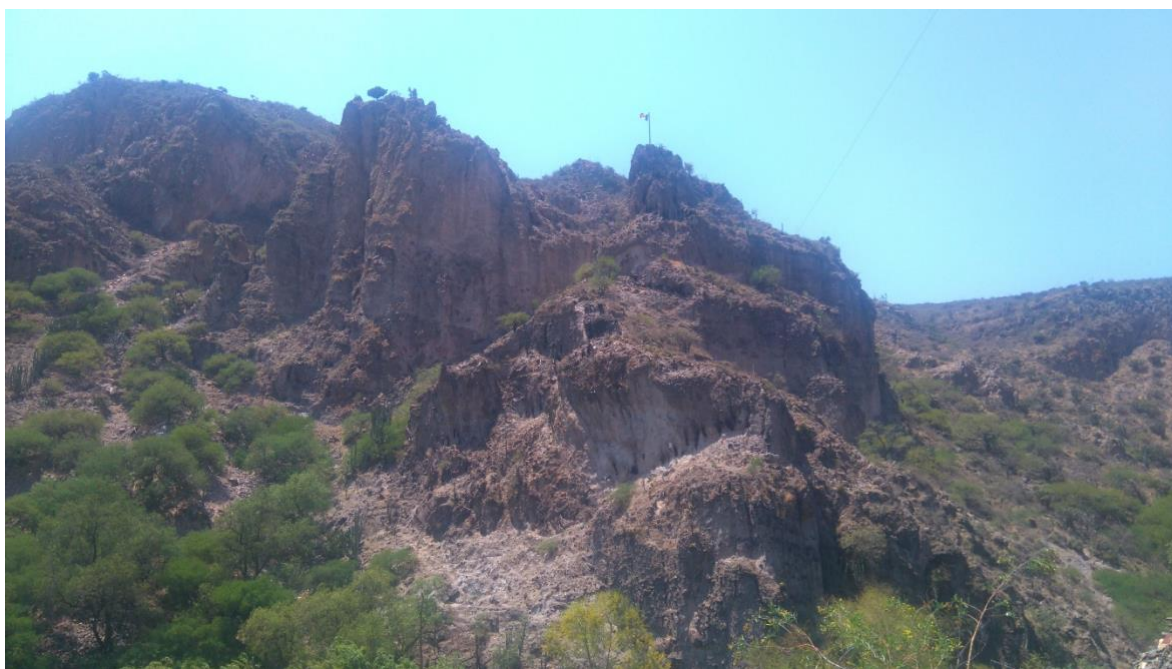


Fuente: elaborado con base en Larsen (2012).

De aquí el director o directores (hñahñus) condicionan la ejecución del performance, es decir, el libreto se puede llevar como una representación fluida a manera que la participación de los actores (los visitantes) se vayan involucrando en la teatralización.

El escenario es la base para involucrar a los actores, esto porque la Caminata Nocturna se realiza en el entorno árido que representa la región del desierto del suroeste de los Estados Unidos, similar por el que los migrantes intentan o logran cruzar (Figura 3.3), tanto el paisaje de los desiertos noreste mexicano como los del noroeste; para la comunidad, su bagaje del cruce devela el medio fisiográfico como forma de aprovechamiento en función de configurar un producto hasta ahora llamativo para los locales y visitantes.

Figura 3.3 Escenario del performance de la Caminata Nocturna



Fuente: fotografía de trabajo de campo abril 2017, tomada por Pérez Ordoñez Juan Luis Francisco.

La importancia de la dirección del guion se basa en la manera en que se logran ejecutar momentos y todo un proceso con la sensación de sufrimiento a partir del peligro.

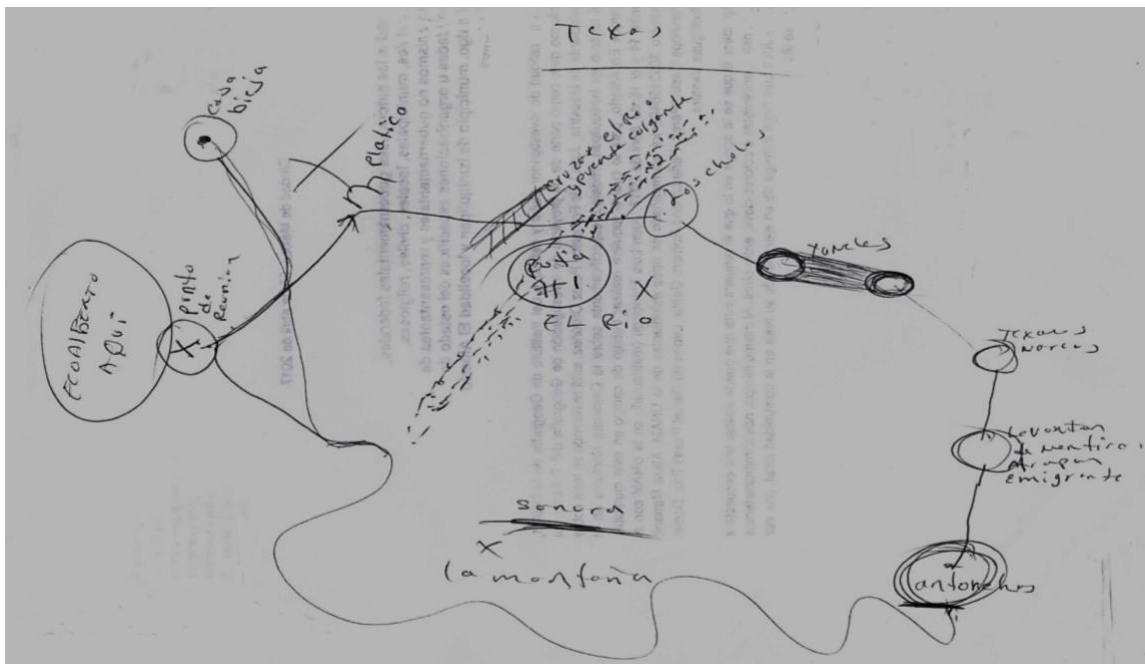
Para el performance de la Caminata Nocturna es necesario incentivar en los turistas-migrantes estados emocionales extraordinarios que los conduzcan a tener un estado de reflexión. Es por ello por lo que el libreto o guion fue pensado desde las experiencias pasadas de sufrimiento de los miembros de la comunidad. La conexión del escenario con el libreto es fundamental para darle el papel a cada actor involucrado en un performance vinculado con un territorio que sea desértico y de vegetación xerófila donde se produce un escenario imponente y temeroso.

El guion literario es la base del performance de la Caminata Nocturna y se elabora a partir de la experiencia real que los miembros de la comunidad han tenido como migrantes indocumentados, de modo que se puede asumir que son los “escritores” de dicho guion. En el guion literario se establece la comunicación que se debe establecer con los visitantes.

De la misma forma, los grupos de choque -que confrontan a los migrantes como bajadores y los narcos-, son personajes que existen en el argot y en la vivencia real del cruce como migrante indocumentado (Meneses, 2010). Así, los locales presentan a los grupos de choque como personas que infundan miedo, incertidumbre, riesgo y peligro que incitan en los sentimientos y sensaciones de los visitantes, como se expone más adelante, lo cual se potencia con el desgaste físico que se vive por la propia acción de caminar tramos largos y accidentados; de hecho los locales señalan que buscan generar conciencia en los visitantes de que a pesar del dolor, sufrimiento, cansancio, tensión, etcétera, que se vive en la Caminata nocturna, eso en la realidad es solo una probada de la realidad de los migrantes indocumentados. Se busca que la Caminata Nocturna sea un verdadero conjunto de fuertes emociones para generar cambio en la forma de percibir el fenómeno de la migración indocumentada.

Los hñahñus fuera del país tienen un importante nexo continuo con la comunidad en El Alberto, incluso los externos tienen voz y voto en las decisiones que se tomen, así como también cuentan con obligaciones, ejemplo de esto es brindar remesas para la continua expansión del parque y su difusión. Otra obligación es que los nacidos en Estados Unidos estén una temporada participando y aprendiendo tradiciones hñahñus y la forma de organización comunitaria. La Caminata Nocturna permite el dialogo constante entre los miembros fundadores -que fungen como capacitadores- con las nuevas generaciones con las que trabajan en equipo; tanto el delegado como con el comisariado parten de la idea de tener una fuerza de trabajo equitativa. Los fundadores de la Caminata Nocturna han creado dos rutas a partir de sus experiencias vividas en su intento por cruzar (Figura 3.4).

Figura 3.4 Esquema de la Caminata Nocturna



Fuente: elaborado por informante uno en campo, 2017.

En 1997 diferentes miembros de la comunidad empezaron a planear la idea de un parque acuático en El Alberto y así atraer turistas; los informantes mencionan que todo fue por iniciativa de la comunidad y que en ciertos periodos se buscaron apoyos por instituciones

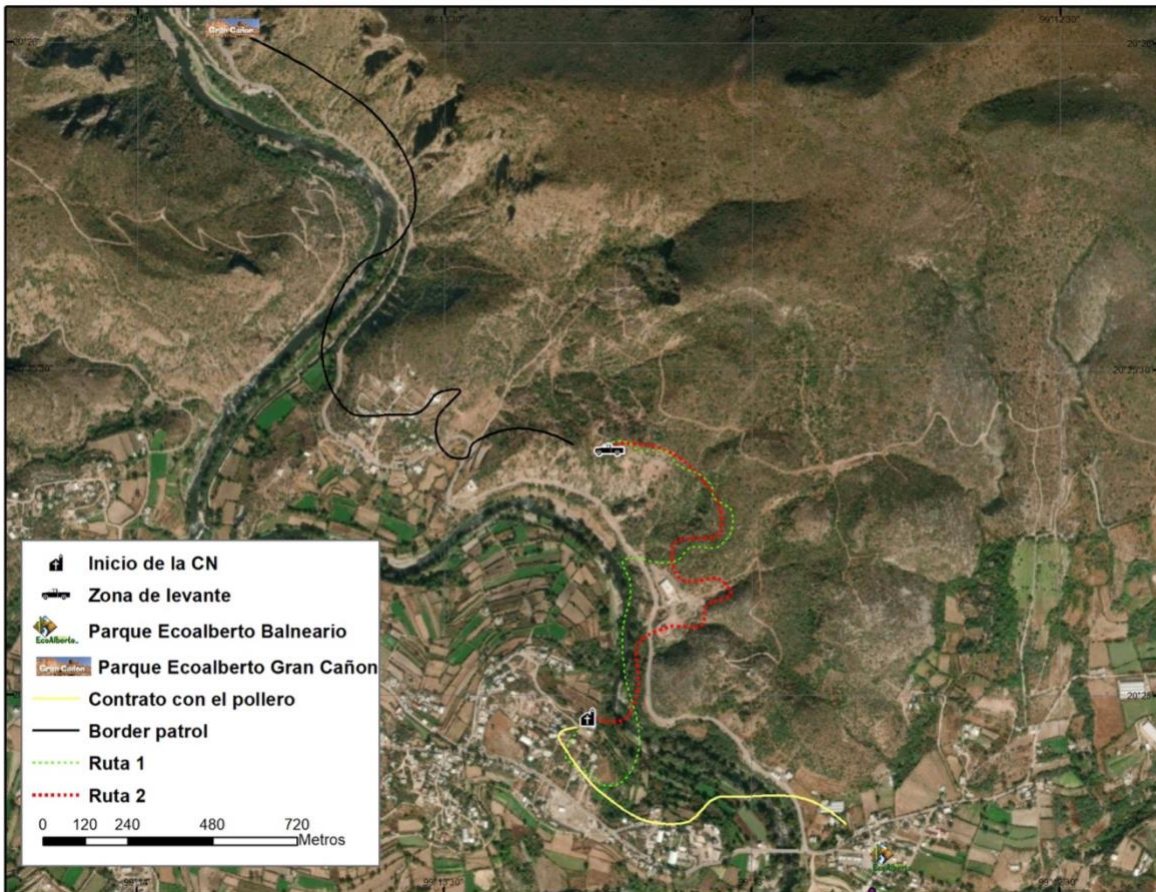
públicas, aunque estas no les daban los apoyos; los primeros trabajos de infraestructura se financiaron con las remesas, fue hasta después que lograron el apoyo de instituciones privadas como Bonafont MR.

En el año 2003 empezaron a plantear la idea de crear el performance de la Caminata Nocturna como un atractivo turístico; se tardaron entre cuatro y cinco años en abrir los caminos y las brechas de la simulación; transformaron el entorno y fue en el 2005 que construyeron cabañas y otra infraestructura turística en el Gran Cañón, según ellos, buscando similitudes con el *Hoover Dam* en Las Vegas: tipo oasis en el desierto con deportes de aventura y actividades en la orilla del río.

Las pruebas piloto de la Caminata Nocturna desencadenaron críticas, pues se consideraba riesgosa, pero se justificó su realización a partir de la idea de mostrar a la población la realidad grave de migrar en forma indocumentada y, de esa manera, desincentivarla.

La Caminata Nocturna se adaptó con base en los testimonios y así concluyen en tener dos rutas (Figura 3.5). La primera ruta la denominan el camino por el río -que representa la parte del desierto de Altar, Sonora y un punto de encuentro en el Río Bravo; Durante el performance de la Caminata Nocturna se identifica que la infraestructura local la adaptan a sus vivencias, por ejemplo, se cruza por una malla metálica de púas, luego por un puente colgante dónde se da una interacción con un grupo de choque -los cholos- a la orilla del río, luego se pasa por un túnel oscuro, y ellos señalan a los migrantes (turistas) que ya se encuentran en territorio texano, por lo que luego siguen los encuentros con la patrulla fronteriza (*border patrol*) y con otro grupo de choque: los narcos o “texanos”; la interacción con estos grupos es en frases de idioma español e inglés.

Figura 3.5 Zonificación del performance de la Caminata Nocturna



Fuente: elaborado con base en trabajo de campo de 2016, 2017 y 2018

La segunda ruta la denominan de montaña, ya que representa el cruce por la zona montañosa entre el estado de Chihuahua, y cuyo destino final no es la ciudad de Phoenix de Arizona, sino que se plantea que podría ser alguna ciudad de Texas o incluso Albuquerque (Nuevo México). La ruta inicia cuando el pollero deja varado al grupo desde la “troca” en un camino cerca de la carretera (que representa la carretera Ciudad Juárez- El Paso), de aquí el grupo es dirigido por otro pollero distinto a la zona de partida, quien da la orden en avanzar fuera de la carretera y partir a la montaña; después de algunos arbustos se pasa por un túnel (debajo de la carretera). El recorrido se da por las laderas cuesta arriba y bajadas por

areniscas, a fin de evitar la vegetación xerofita espinosa; luego sigue una pendiente abrupta por la que se debe subir y se señala que al llegar al punto más alto se cruza la frontera; a partir de aquí se escucha la *border patrol* de fondo, después se tiene interacción con personajes antagonistas del performance. Al bajar la ladera se da el encuentro con la *border patrol*, los guías los asustan y dan la orden de que corran agachados, mientras que los miembros de la *border patrol*, vociferan por sus altavoces que se entreguen para que no expongan sus vidas; sin embargo, los migrantes siguen avanzando.

La Caminata Nocturna ha tenido una amplia promoción en el extranjero; ésta fue registrada en el 2006 como marca ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI), para salvaguardar sus ideas y la ejecución de estas; de 2008 para 2012 tuvieron auge en noticias, documentales, libros, reportajes, notas periodísticas, blogs en páginas de internet, etcétera. Al mismo tiempo que se difundía este performance, la población local fue aprendiendo a gestionarlo mejor, poniendo un encargado de primeros auxilios y en capacitar más intensivamente al personal y en obtener certificaciones.

Los locales mencionan que en su mayoría son yankees” los internacionales que los contactan para la Caminata Nocturna; otro aspecto es que a los internacionales solo les interesa visitar el parque EcoAlberto por la Caminata Nocturna, y no consumen los recursos del balneario; también se hospedan en las cabañas del Gran Cañón. Tienen constante contacto con interesados de Japón, de Croacia, de Nueva Zelanda, entre otros.

Los informantes dijeron que tuvieron una participación en el programa de Señora Acero de Telemundo, dónde la comunidad fue el escenario de la frontera norte con Estados Unidos de América. La comunidad busca mostrar a la Caminata Nocturna como un recurso valioso y lleno de intensiones objetivas. Después de tener ya varios años de éxito y de mantener el producto turístico de la Caminata Nocturna, los locales mencionan con orgullo

que el objetivo insertado de la Caminata Nocturna se ha cumplido y este es que los jóvenes eviten migrar y encuentren sus metas en México.

La comunidad de El Alberto, para realizar la Caminata Nocturna, ha buscado certificar a sus guías, capacitarles en dar primeros auxilios, manejo de internet, en la administración empresarial del parque, la ejecución de actividades turísticas; actualmente se encuentran inscritos bajo estándares del turismo de naturaleza para llevar a cabo tareas de reciclaje y estar en campañas en pro del medio ambiente, y debido a su constancia en trabajar como una empresa responsable, en el 2017 tenían buenos activos e ingresos; para 2018 se mantiene la idea constante en renovar la infraestructura para que el parque vaya creciendo; los costos de los servicios también van aumentando con la obtención de certificados y sellos de calidad, por ejemplo, el costo de la Caminata Nocturna pasó de los 250 pesos en el 2017 a los 350 pesos a inicios del año 2018.

La gran mayoría de los que intentaron cruzar mencionan que tuvieron éxito, solo uno de cada diez solía ser capturado por la “migra”; en aquel entonces, los migrantes -de cuarta generación- hablaban más el español que el otomí. Debido a la gran demanda de fuerza de trabajo en los Estados, los patrones de los indocumentados les pagaban su educación, a fin de facilitar la comunicación. En entrevistas con actores clave se mencionó que un 20% de los migrantes de tercera generación hablan más inglés que español, y de los de la cuarta generación son alrededor de un 90% los que manejan mejor el idioma inglés que el español.

Después de 14 años de migraciones continuas de retorno, y tras haber acumulado algo de capital, la gente comenzó a buscar la manera de afianzarse en su tierra natal (o la tierra originaria de sus padres); se buscó que la cuarta y quinta generaciones tuvieran comunidad, territorio, tradiciones, de modo que fueron preparando a los jóvenes de las siguientes generaciones para construir el complejo turístico de El Alberto. Se menciona que muchos de

los nacidos en “el norte” no querían volver a El Alberto, por lo que la apertura del turismo en esta comunidad coadyuvó al regreso de muchos migrantes.

El desarrollo local busca incentivar que generaciones de nacidos en Estados Unidos tengan su identidad hñahñu y quieran seguir participando en las actividades comunitarias que se llevan a cabo en México. También gracias a las redes sociales permiten conectar a las generaciones para estar más involucrados con su comunidad y con el parque EcoAlberto.

3.4. Características de los turistas que realizaron la Caminata Nocturna, según la encuesta

La edad media de los visitantes fue de 30 años. Los valores extremos fueron de 11 y 65 años; el mayor porcentaje de visitantes provinieron de la Ciudad de México, con un 50%, seguido del Estado de México (27%), Querétaro (11%), Hidalgo (5%), Berlín (4%), Michoacán (2%), y Veracruz (1%). La forma en que los turistas de enteraron del parque EcoAlberto fue principalmente por “Conocidos” (72%), seguido de internet (19%) (Figura 3.6), medios impresos como revistas y periódicos (3%) y agencias de viajes, entre otros. Los turistas arribaron al lugar en auto particular (63%), autobús (27%), a través de una excursión (10%), en esta ocasión planeadas en el municipio de Tultitlán del Estado de México.

Figura 3.6 Promoción en internet



Fuente: EcoAlberto (2019).

Los turistas encuestados iban en compañía de familiares (44%), amigos (29%), gente de las excursiones (16%), pareja (5%), entre otros. El 63% mencionaron que no asistieron con menores de edad y 34% que sí. 53% de los encuestados se hospedaron en la zona de camping del parque acuático, 29% en la zona de las cabañas del Gran Cañón, 16% fuera de las instalaciones del parque EcoAlberto, y el resto en otras opciones. 56% de los encuestados mencionaron que permanecerían dos días en total (por lo general de viernes a domingo) y un 34% un día como máximo (es decir dos días con una noche), y solo un 10% permanecerían más de dos días en las instalaciones o los alrededores del parque.

El 38% los encuestados mencionaron que esperaban vivir algo extremo con peligro e incertidumbre, 21% algo cercano a la travesía de los migrantes, 20% no tenían expectativas, 18% una caminata lúdica y recreacional y un 3% quería repetir la experiencia. El turista que consume la Caminata Nocturna (CN) se reconoce que tiene una expectativa latente, en gran medida esta expectativa se relaciona con el fenómeno migratorio, fueron entre 18 casos que relacionaron a la CN con una simple caminata por la noche o no tenían expectativa alguna sobre el performance. Fue un 38% de turistas dijeron esperar algo extremo, vivir una experiencia extrema; y con un 21% consideraban que iban a vivir una experiencia muy cercana a la realidad del intento por cruzar, lo relacionaron directamente con la migración y con el peligro, por lo que concluye que un 59% de las expectativas eran en un sentido negativo o de peligro. Un 20% de los turistas no tenían expectativa alguna, no reportaron haber tenido preconceptos o se mostraron abiertos a las situaciones como se fueran dando. Y por último 3 de los encuestados repetían la CN por lo que sus expectativas eran enfocadas ya a la reflexión sobre la empatía al migrante y el valor de poder si quiera pensar en realizar la travesía de verdad.

Para el 78% se cumplieron sus expectativas y para el 18% no. De este último grupo, la opinión se derivaba del desconocimiento de lo que era la CN, en cambio, quienes sí cubrieron sus expectativas fue porque ya tenían información previa. El 80% menciona que su experiencia fue positiva, para el 11% fue indefinida y para el 9% negativa. 78% dijo que repetiría la experiencia o la recomendaría. Para quienes fue negativa la experiencia expresaron que les generó miedo, inseguridad, cansancio, tuvieron fobias, se sintieron amenazados. Lo que sí, se puede afirmar que ocho de cada diez visitantes si cambian su forma de ver el fenómeno migratorio y recurren a valores como la empatía y la solidaridad al referirse:

“los testimonios son las luces (lo visible) de la experiencia. Pero es poca es la oscuridad que las soporta... todos se volvieron importantes porque me generaron sensaciones de vulnerabilidad, incertidumbre y temor. En el primero, el pantano, me hizo sentirme responsable de mí y de que quien iba siguiéndome no cayera en el agua con lodo... En el segundo elemento, el túnel por el que tuvimos que inclinarnos para atravesar, por completo dependía de quien fuera delante de mí, de atender a percibir sus movimientos y de escuchar indicaciones. En el tercer punto, el irresistible sentimiento de incertidumbre, pero a la vez, tenía la confianza de que estaba protegida y de que lo que estaba viviendo no recreaba ni en sueños la posibilidad de perder la vida, de depender de atajos y circunstancias de la migra, los polleros y demás. Y de no sobrevivir ni ser recordado. La última parte es la oscuridad del cañón que está simbolizando los homicidios y las muertes de los inmigrantes, y las flamas son los escasos testimonios de los sobrevivientes que buscan construir su memoria a partir de compartir experiencias comunes” (fragmento de entrevista).

3.5. Los actores involucrados en la Caminata Nocturna

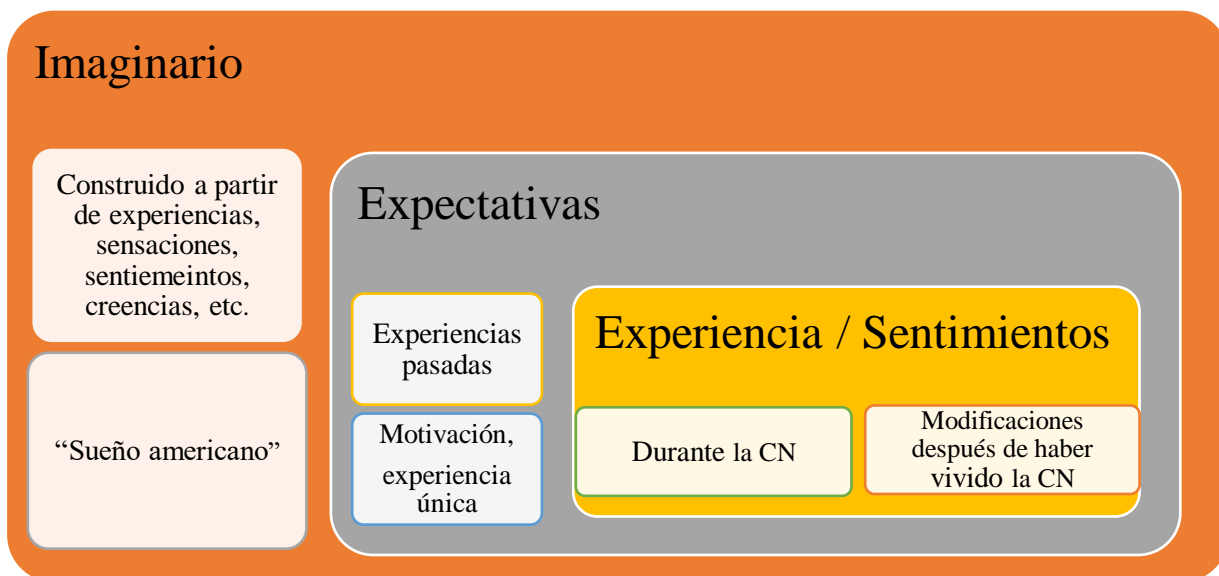
La motivación por realizar la Caminata Nocturna no está ligada al género, y recomendar el performance turístico de la Caminata Nocturna no depende de cómo cada individuo vivió la experiencia migrante. De igual forma la manera que se enteró el turista no se vincula a la forma que se trasladan los visitantes o se hospedan (turistas), se infiere que la página del Parque EcoAlberto le falta una breve descripción de las rutas que enlazan al parque, por eso tres de cada diez visitantes se mostraron molestos en cada una de las Caminatas Nocturnas por la desinformación del riesgo que toma realizar la Caminata Nocturna. La expectativa en general sobre la Caminata Nocturna es considerarla como una simple caminata turística, aunque de noche y lúdica, pero también dos de cada diez participantes esperaban o se había enterado en vivir una experiencia extrema y de riesgo donde podrían experimentar maltrato.

En cuanto a su difusión del Parque EcoAlberto, haciendo revisión en sitios turísticos y en la central de autobuses del norte de la Ciudad de México, se destaca que no promueven este sitio, sin embargo, si promueven otros parques acuáticos del estado de Hidalgo en general, no se menciona un caso específico como podría ser el EcoAlberto. Pero caso contrario al Estado de México, en paradas y centros de movilidad se tiene carteles con los datos básicos para poder llegar al parque EcoAlberto, y en cuánto a los demás estados no se tiene conocimiento específico. Para el caso de los alemanes fue por su proyecto personal de realizar un documental sobre simulaciones y performance y fue de terceros quienes se enteraron del parque y su particularidad.

De igual forma los turistas tienen una serie de preconceptos erigidos por bases en sus imaginarios. Estos imaginarios son identificados para el análisis de observables (Figura 3.7),

de los cuales uno importante en cuanto al fenómeno migratorio se refiere es el de migrar en la búsqueda del “Sueño Americano” seguido por “el cruce de los mojados” y “los peligros en cruzar pal(sic.) norte”.

Figura 3.7 Alcance de la investigación



Fuente: elaborado con base en trabajo de campo 2016 y 2017.

La manera que los turistas se enteraron del performance influye el deseo de vivir algo extremo, en el sentido del peligro o vulnerabilidad de esta Caminata, en donde los imaginarios deben ser reconocidas como construcciones sociales propias o ajenas y que son creadas a partir de formulaciones presentes o pasadas sobre emociones.

Las expectativas también cambian por factores elementales para cada individuo, es decir, un niño de 11 años no maneja las mismas expectativas que una mujer joven de 30 años. La expectativa tiene fórmulas de la experiencia pasada y la motivación por vivir nuevas experiencias. Las experiencias se viven por medio de los sentidos y con experimentar sensaciones se refuerzan recuerdos con los que se enlazan dentro del consiente humano, con

lo anterior se crean las experiencias con antecedentes en los sentidos (la forma de recibir) con la forma de sentimientos agregados (la forma de percibir).

La motivación por vivir experiencias nuevas se encuadra dentro del turismo contemporáneo, el cual nos menciona la búsqueda de vivir experiencias únicas e irrepetibles. En su mayoría estas experiencias se viven a través de sensaciones y evocaciones a sentimientos, así. Estas sensaciones se enmarcan en el turismo oscuro, el cual se basa en el disfrute o el consumo de productos turísticos relacionados a lo macabro, a la muerte o al peligro.

Desde la base teórica de Stone (2006), la Caminata Nocturna se puede clasificar como una “fábrica de diversión y terror”, por el hecho de ser un espectáculo creado con la expectativa de la incertidumbre y basado en un hecho cruel y difícil de la migración de indocumentados, muchos de los cuales no logran sobrevivir a la travesía real, por lo que reproducir este evento, se convierte en una vivencia extrema y por lo tanto, una exhibición oscura (*dark exhibition*), ya que esta categoría tiene como finalidad reproducir hechos aproximados a la realidad, en el sentido de educar y reflexionar sobre el fenómeno migratorio.

Así, la Caminata Nocturna (CN) funge como una representación de un hecho importante para la cultura del campo en México, y la migración presentada como performance está cargada de muchos significados de experiencias vividas por los locales. Los turistas pagan por experimentar, aunque sea un poco de la realidad, así como por descifrar secretamente los significados de la Caminata Nocturna. El turista trae consigo un preconcepto de “caminata nocturna”, de “simulación”, de “migrante”, pero tras haber experimentado la CN se modifican sus preconceptos; ocho de cada diez turistas cambiaron

la manera de ver al migrante: “reforzó la opinión que tenía sobre lo difícil que es la travesía que enfrentan...no es ni la mitad de lo que en realidad pasan...” (fragmento de entrevista). Dos de cada diez visitantes consideraron que era una experiencia negativa el haber vivido la CN. Cuando los turistas no se involucran mucho en el significado de la caminata nocturna como una representación de la migración, sino como un evento de diversión, suele generarse menos empatía hacia los migrantes.

La difusión de la CN y en general del parque EcoAlberto influye en las expectativas que un turista pueda tener sobre lo que va a enfrentar en la CN. Y las personas con antecedentes migratorios cercanos tienen claras las expectativas a vivir en la CN la reflexión del fenómeno migratorio en forma más personal; tres de cada diez participantes mencionan tener fuertes relaciones cercanas con familiares o conocidos que vivieron la migración indocumentada de forma real. La teoría del lugar y la asociación con el riesgo están presentes en las vivencias experimentadas por los turistas durante los momentos de incertidumbre vividos en el performance de la CN: “Esperaba vivir una experiencia fuerte, con miedo y prisa sobre el ser migrante...uno vive emociones fuertes y está presente la sensación de peligro...” (fragmento de entrevista).

La incertidumbre es una emoción que experimentan los turistas, seguida por el “susto” o el “espanto”, que son expresiones del miedo que vivieron en los momentos de enfrentamiento con los grupos antagónicos de choque. El hecho de que la Caminata sea nocturna impacta la percepción de los turistas, quienes dicen: “el estar sin moverse o ver la luz pierde toda posibilidad de hacer un dialogo o acuerdo...fue un recorrido muy corto, pero con dificultades de todo tipo emocional y de territorio” (fragmento de entrevista). En los

momentos de pausa se generó la angustia y con las sorpresas como ruidos de balazos o gritos en el aire crearon que la incertidumbre fuera la última etapa de su experiencia con el peligro.

Las sensaciones experimentadas por los participantes en la CN fueron, en su mayoría, emociones de peligro, de fuerte presión, “experiencia extrema”. Las emociones transmitidas por los participantes durante la CN fueron de agotamiento físico y de sorpresa, muchos no esperaban que hubiera contacto físico o que la CN tuviera un cariz tan realista en cuanto a los enfrentamientos con varios grupos antagónicos de choque, pero esto modificó las valoraciones que tenían de la migración indocumentada a los Estados Unidos: “no es fácil estar lejos de casa y la violencia que viven al tratar de cruzar tiene que ver algo que las autoridades mexicanas deben cambiar y también las estadounidenses” (fragmento de entrevista).

3.6 La experiencia en la vivencia de la Caminata Nocturna

A continuación, se presenta la interpretación de la información resultado de la metodología descrita, es decir la triangulación de las variables con los observables construidos y retomando las anotaciones de campo. Con la construcción de observables se identifican tres importantes los cuales son los imaginarios, las expectativas y los sentimientos, justo en los momentos del performance tenemos que antes en la preparación son los imaginarios quienes rigen a las expectativas y después de vivir la experiencia los sentimientos permiten identificar cambios en los imaginarios o no para todos los individuos de la muestra

Las expectativas reportadas viraban sobre la vertiente del imaginario del “Sueño americano”, se reportó que los turistas relacionaban las expectativas con la motivación y con los posibles sentimientos que pudiera generarles el performance (Figura 3.8).

Figura 3.8 Análisis de observables

Imaginarios.	Expectativas.	Sentimientos.
<ul style="list-style-type: none"> •“Es muy fuerte, una tragedia” •“Realmente desagradable, todo por cumplir un sueño” •“Ayuda a creer y crecer que los migrantes mexicanos son los más fuertes” •“Reafirma mi admiración hacia los migrantes “ 	<ul style="list-style-type: none"> •“Aunque ya la había tomado fue un poco diferente” •“Yo creo que es muy superficial, la verdadera experiencia seguro es mucho peor” •“Una experiencia innovable ” •“Una experiencia extrema pero que va más allá de mis límites” 	<ul style="list-style-type: none"> •“Empatia” •“Experimentar persecución e incertidumbre” •“Sentimientos fuertes, sensación de peligro” •“Cansado” •“Performance, aventura, empatia” •“Fue algo que no esperaba”

Fuente: elaborado con base en trabajo en campo 2016 y 2017.

La figura anterior data el cruce de información resaltando las categorías de los observables a analizar. Se identificaron en las preguntas abiertas de la encuesta semi-estructurada bajo la lupa en cuatro reactivos donde los turistas tenían la libertad de plasmar lo vivido en la CN. En su mayoría para los grupos a los que se les aplicó se muestran abiertos, sensibles al fenómeno representado y son pocos que lo ven bajo la perspectiva lúdica, incluso con grupos grandes, debido a la aparente mala gestión y organización el turista en grupos mayores a 50 personas por tour genera incluso sensaciones de hartazgo o no logran el objetivo de sensibilizar y concientizar.

La exploración de los imaginarios y las expectativas se presentan a lo largo de la descripción del performance por parte del autor, y se resaltan los sentimientos percibidos con interpretación desde la perspectiva del turismo oscuro. El uso del guion literario permitió resaltar el valor de la información cualitativa y ayudó como herramienta de percepción para la interpretación de los datos.

La organización y ejecución de cada performance depende directamente de la administración de la comunidad, ya que el delegado es quien distribuye las tareas a desempeñar para cada poblador, de ahí que los polleros también lleven dirección durante el performance. Y debido a que la administración cambia cada año si la Junta de la comunidad decide, por lo que para trabajo de campo se participó en performance organizados por tres administraciones distintas, por ello se identificaron diferencias en su ejecución (Cuadro 3.1).

Cuadro 3.1 Lista comparativa de Caminatas Nocturnas

Caminatas Nocturnas	1° (tipo Río)	2° (tipo montaña)	3° (tipo montaña)
Características	Inició las 20 con la cita del balneario y comenzó con mucha energía desde la subida a las camionetas.	Inicio con regularidad, debido a que en el grupo había menores de edad en los enfrentamientos con los grupos de choque fue muy indirecto y leja la participación de ellos con el grupo.	Para esta Caminata Nocturna fue en temporada alta y agregado a que un grupo de externos estaban grabando un documental, lo que generó más un ambiente de hartazgo que de
No de Participantes	Fue con 28 participantes.	Se contó con la participación de 33 visitantes.	Con más de 150 participantes en el performance.
Tiempo de recorrido	La duración fue de tres horas con 30 minutos.	El performance fue de dos horas con 20 minutos.	La duración del performance fue alrededor de tres horas con 30 minutos.
Observaciones generales	La sorpresa y la incertidumbre fueron las sensaciones que describieron con regularidad los turistas.	No se conectó el público con el performance debido a la mala organización y gestión.	En un inicio comenzó con un nivel de involucramiento, pero debido a un corte por agentes externos en el intercambio con el grupo de choque.
Características	Se subdividió al grupo en tandas casi iguales, esto provocó que en el segundo grupo ya no tuviera la incertidumbre con los grupos de choque, ya se les	Dio inicio a las 20 horas con sus respectivos 15 minutos de tolerancia, con el mínimo cubierto, fue una experiencia dura con la sensación de angustia como constante.	Se organizó a las 21 horas, pero debido a que no se había juntado el mínimo arrancó hasta las 22 con 15 minutos y con 13 participantes.

No Participantes	Se contó con la participación de 57 personas.	Se contó con la participación de 33 involucrados.	Fueron 13 visitantes involucrados en el performance.
Tiempo recorrido	El recorrido fue de tres horas	Tuvo duración de tres horas.	Duró alrededor de tres horas.
Observaciones generales	El segundo grupo no tuvo la misma interacción ni el mismo acercamiento que el primer grupo, por lo que, el segundo lo vieron desde una	Los sentimientos predominantes experimentados durante el performance fueron la angustia y la incertidumbre.	Hubo un involucramiento al grado de sentir angustia constante en todo el performance.

Fuente: elaborado con base en trabajo de campo de 2016, 2017 y 2018.

Retomando el planteamiento del cambio de imaginarios por el cumplimiento o no de las expectativas aunado a las emociones y sentimientos experimentados después del performance, tenemos que para el caso de los sentimientos reportados fueron mayormente en la parte de las expectativas fueron de solidaridad y de valores ante los migrantes en general, incluso respuestas claras y abiertas por parte de los turistas, ejemplo: - “que sintiera empatía ante a vulnerabilidad de los migrantes”- (fragmento de cuestionario).

Se logra el objetivo planteado por la comunidad de dejar huella en el turista para que sea más consciente sobre el fenómeno migratorio y como ejemplo -“...me permitió comprender a fondo el dolor y la desesperación de los migrantes.”-. La CN generó un estado de empatía hacia la problemática de la migración indocumentada por parte de una interesante mayoría de los turistas. Es enriquecedor para la comunidad el hecho de que los grupos actúen de forma seria y lo tomen con buena disposición y tengan una participación activa.

“Es importante conocer, vivir estas experiencias que marcan tu vida para comprender el sufrimiento y padecer de las personas que buscan una mejor forma de vida, pero

aún más la capacidad que tenemos como mexicanos para poder salir adelante con esfuerzo, trabajo, perseverancia y sobre todo educación”-. (fragmento de campo, hombre, 30 años).

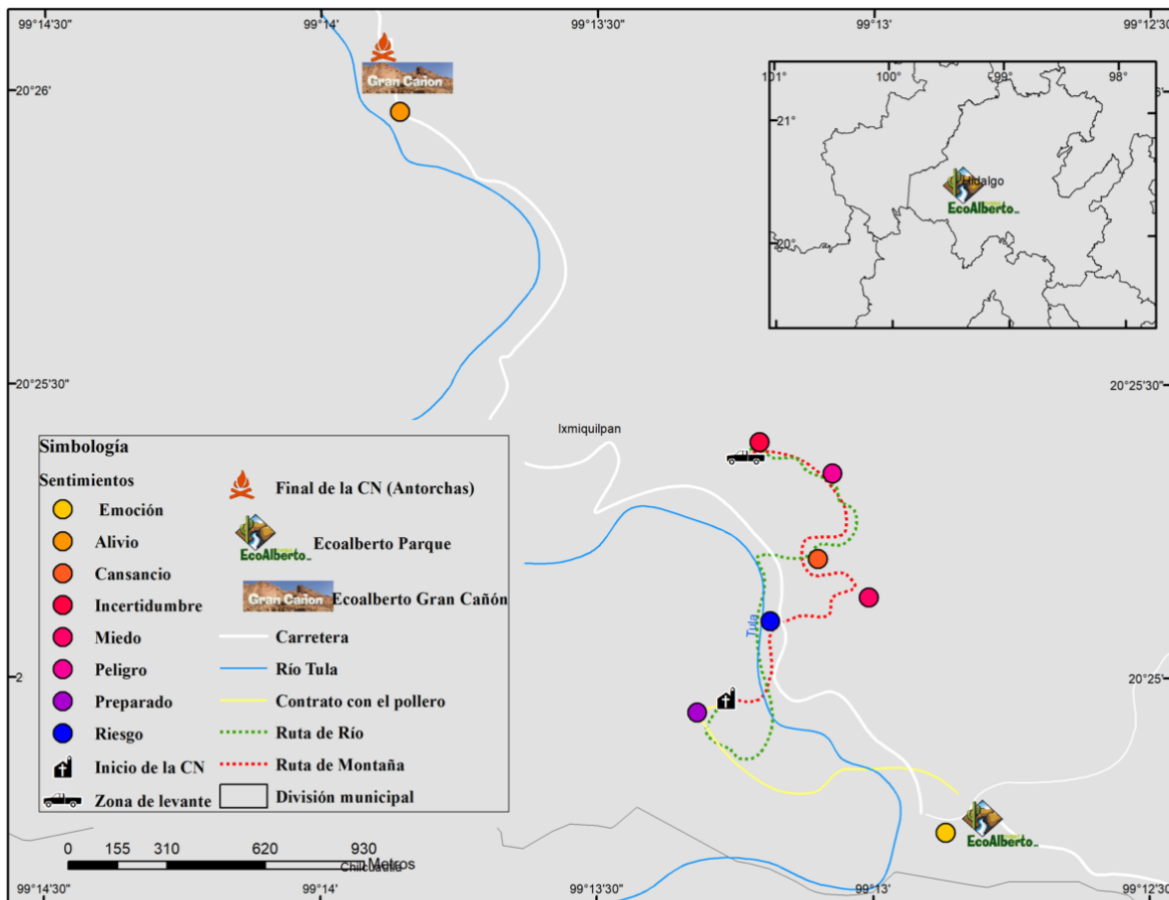
“El comienzo fue muy inesperado y donde más miedo sentí me sentí muy identificada con los migrantes al correr en la oscuridad y escuchando ruidos que me causaban miedo y incertidumbre, al mismo tiempo sentí compañerismo y trabajo en equipo para apoyarnos unos a otros a avanzar, el túnel[*sic*] en la oscuridad fue donde experimenté más miedo y me sentí sola en la oscuridad, en las últimas partes fue más motivada y sentí mayor trabajo en equipo. Las antorchas al final me hicieron sentir feliz y orgullosa de mi nación y su gente” -. (fragmento de campo, mujer, 24 años).

El compañerismo es otro valor identificado en las respuestas de los encuestados, en ambas rutas ocurrió esto ya que en el río la parte de túnel es la más mencionada y en la parte de montaña en el ascenso por el cerro con cactáceas. Por el discurso final al momento de las antorchas es que reportan el valor de la nación y el orgullo por su patria. El impacto que tiene el final de las antorchas al ser un estado de descanso y alivio.

El anterior fragmento es la descripción de la ruta del Río (Figura 3.9), el cual demuestra la reflexión hecha por la encuestada a manera de retomar los valores, ser consciente y tener la capacidad de ser sensible. Hay quienes describen los momentos más impactantes durante el performance, sobre lo que vivieron y sintieron, las sensaciones involucradas y de mucha importancia que el mismo visitante trabajara la expresión interna de como sintió e incluso como individuo y como colectivo durante la CN.

“Vivi[sic] la experiencia con toda la seriedad que esto conlleva, pude sentir el miedo, estrés que sienten al ser perseguidos y no ver a donde caminas; sin embargo, mis compañeros de grupo fueron solidarios y me ayudaron de diversas formas. -durante todo el recorrido sentí estrés cuando nos encontramos con los “burros” y la migración, es el trabajo realizado por el equipo de EcoAlberto, lo hizo muy real y sufrí adrenalina y pánico en el túnel”-. (fragmento de campo, hombre, 29 años).

Figura 3.9 Expresión territorial de los sentimientos experimentados durante la Caminata Nocturna



Fuente: elaborado con base en trabajo de campo 2016, 2017 y 2018.

Conclusiones

El turismo es un fenómeno mundial que atañe a todo segmento, todo paradigma, y mucho se relaciona con el estilo de vida de las sociedades como su manera de comportarse. Para el turista en la posmodernidad busca satisfacer su “yo” desde las experiencias “fuera de lo común”, en la actualidad el turista consume lo que demanda (casi por completo) y estos espacios de representaciones son los lugares ideales para buscar aceptación de la sociedad y “consciencia “por el mundo que lo rodea. Por eso la forma de consumo del turismo oscuro tiene formas mercantilizadas en la propaganda común como destino de turismo, esto implica que se planteen objetivos claros en los sitios de promoción del turismo oscuro, como ejemplo tenemos el performance de la Caminata Nocturna en el parque EcoAlberto planteo que el vivir esta experiencia teatralizada de la migración permita entender lo riesgoso que es intentar de verdad cruzar la frontera México- Estados Unidos.

La importancia de investigaciones como esta para el ámbito geográfico ayuda a comprender las relaciones espaciales que los individuos plasman de su cotidiano, y con base en su cotidiano y con sus memorias se generan imaginarios y expectativas. Los imaginarios y las expectativas son los elementos analizados desde la perspectiva geográfica para identificar estructuras espaciales que definan los lugares y a su vez sus connotaciones de dichos lugares, desde la geografía se puede explicar las expresiones espaciales de los lugares y como las expresan dándole un nuevo sentido y significado.

Las zonas del país donde los recursos son escasos o limitados empujan a la población a que busque mejores oportunidades con tal de mantener a las sociedades, en el caso específico del estado de Hidalgo se tienen ambientes muy agrestes en los cuales solo con

tecnología se puede aprovechar de los recursos del entorno, por lo que el estado de Hidalgo tiene un antecedente población migrante, ya sea migración interna de estado a otro y también la reconocida de la migración internacional la cual es para “cruzar al otro lado” y cumplir el “sueño americano”. Gracias a diversas generaciones de migrantes se ha podido invertir en los recursos locales con tal de proveer en su terruño, su lugar de origen, por lo que siempre regresan y los que regresan menos ya son naturalizados o ciudadanos estadounidenses. Para el caso de la comunidad de El Alberto han invertido sus remesas para lograr activar la economía de su lugar de origen, y así han diversificado desde sus actividades productivas como también han mejorado en los mismos productos como es el caso de haber desarrollado un parque acuático EcoAlberto que a su vez le agregaron el recurso de la Caminata Nocturna con el fin de innovar y conseguir más ingresos con visitantes.

Con la información sistematizada ayuda a cubrir el abordaje cualitativo de tener un menor margen de error, y con análisis mixtos se puede complementar la información cualitativa de una entrevista a una sistematización de información cualitativa recabada con la encuesta y así interpretar de manera más fiel a la realidad. El uso del performance como metodología ayuda a entender que el guion está basado en discursos y prácticas y que la forma de dirección sobre los actores o participantes mantiene la relación de tener al guion como antecedente o como historia de vida.

El turista que consume la Caminata Nocturna lleva consigo un conjunto de imaginarios e idearios previos sobre la migración, y estos funcionan como estimulantes que propician la posible participación en el performance, de igual forma para la integración dentro del performance se debe crear un ambiente en el cual el turista comience a cumplir con sus expectativas. Habrá turistas que busquen consumir la Caminata Nocturna como

forma de experimentar algo diferente o como una experiencia extrema. También hay turistas que están dispuestos a pagar más para experimentar un toque más realista en la simulación.

La reflexión que viven los turistas después de la Caminata Nocturna concluye en sentimientos de empatía hacia los migrantes y entendimiento al fenómeno migratorio. Sin embargo, suceden casos de los cuales los turistas ven a la Caminata Nocturna como un espacio liminal el cual podrían fácilmente estar consumiendo sustancias estimulantes y nocivas y ponerse en riesgo. Por lo destacado de la investigación se reconoce que los turistas que llegan a un estado de reflexión debido a los antecedentes o lazos relacionados con el fenómeno migratorio, tanto por lo familiar o como de algún conocido que cruzó o intentó cruzar incluso hay turistas que toman la Caminata Nocturna que fueron migrantes o ellos mismo vivieron situaciones familiares al tratar de cruzar, y aquellos que muestran apatía incluso describen padecer la Caminata Nocturna por ser una caminata muy ruda, agreste hasta incomoda en los momentos con los grupos de choque, son de los más ajenos al fenómeno migratorio.

Los supuestos de riesgo son motor para que los turistas se vean participes en la Caminata Nocturna. Existen padres de familia que llevan a sus hijos a experimentar y vivir la Caminata Nocturna con el fin de que entiendan lo difícil que fue para los migrantes y tomen conciencia para que opten en buscar mejores oportunidades, desarrollarse como profesionistas. Con lo anterior se cumple en cierta medida el objetivo por el cual los pobladores optaron por crear a la Caminata Nocturna.

Bibliografía

- Alonso, J. (2002). *Geografía turística: General y de España*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- Bell, E. (2008) *Theories of Performances*, EE. UU: SAGE Publications, pp.320.
- Bentrand, C. (1987) *El sentido de la Naturaleza. La Geografía Humanística*, Tesis doctoral.
- Boniface, B. y C. Cooper, (2008) *The Geography of Travel and Tourism*. Londres: Heinemann.
- Boullón, R. (1987). *Proyectos turísticos: Identificación, localización y dimensionamiento*, México: Diana.
- Brettell, C. y Hollifield, J. (2014) *Migration theory, talking across disciplines*, EE. UU, New York: Routledge.
- Brunet, R. (1997). *Champs et contrechamps: raisons de géographe*. Francia, París.
- Bruner, E. (1994) “Abraham Lincoln as Authentic Reproduction: A Critique of Postmodernism”, en *American Anthropologist* 96(2), pp. 397-415.
- _____. (1996). “Tourism in Ghana”, en *American Anthropologist* 98 (2)
- Bryman, A. (1999) “The Disneyzation of Society”, en *The Sociological Review* 47(1), pp. 25-47.
- Buda, D. (2015). *Affective Tourism: Dark routes in conflict*. Reino Unido, Londres: Routledge.
- Burke, Peter (1992) *Historia y teoría social*, México, Instituto Mora (Colección Itinerarios).
- Buttimer. A. (2001). “Humanistic Geography”, en Smelser, N. y Baltis, P. (Eds) *International Encyclopedia of the Social Sciences*, Amsterdam-Nueva York: Elsevier, pp. 7062-7067.
- Clavé, A. (1992) *Medio Ambiente y Política Turística. Medidas comunitarias y estrategias de competitividad del turismo español*, pp.5-27. España: Instituto de Estudios Turísticos. D.G. de Política Turística 116-1992.
- Capel, H. (1981). *Filosofía y ciencia en la Geografía contemporánea*, España, Barcelona: Barcanova Temas Universitarios.
- Castillo, G. (2016) “Geografía de la migración mexicana a Estados Unidos. Cambios y continuidades en las zonas expulsoras de migrantes”. En Moncada O. y López A.

- Geografía de México: una reflexión espacial contemporánea. pp 440-453. México, CDMX: IGG-UNAM, CONACYT-INEGI
- Castles, S. (2014). *La era de la migración: movimientos internacionales de población en el mundo*, México, Distrito Federal: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Cohen, E. (2005). *Major trends in contemporary tourism*. Traducido por Blanco, R. en *Política y Sociedad*, 2005, Vol.42, número 1, pp.11-24.
- Copalbo, C. (2008). *Fenomenología e Ciências humanas*, Brasil: Ideias & Letras.
- Decrop, A. (1999). "Triangulation in qualitative tourism research", en *Tourism Management*, 20(1), pp. 157-161.
- Delgado, O. (2003). "La Geografía humanística y la experiencia del espacio", en Delago, O *Debates sobre el espacio en la Geografía contemporánea*. Colombia, Bogotá: Nacional de Colombia-Unibiblos, pp.103-122.
- Díaz, R. (2008) "La celebración de la contingencia y la forma. Sobre la antropología del Performance", en *Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales*, número 69, pp. 33-59.
- EcoAlberto (2022). Conoce el EcoAlberto [online] disponible en: <http://www.EcoAlberto.com.mx/atraccciones.php> [consultado el 12 de febrero 2022].
- Edensor, T. (2000). "Staging tourism. Tourist as performers", en *Annals of Tourism Research*, Vol. 27, número 2, pp.322-344. Gran Bretaña.
- _____. (2001). "Performing tourism, staging tourism: (re) producing tourist space and practice", en *Tourist Studies* 1, pp. 59-81.
- Escobar, A. (2001) "Culture Sits and Places: Reflections on Globalism and Subaltern Strategies of Localization", en *Political Geography*, vol. 20, número 2, pp. 139-174.
- Entrikin, J. (1976). "Contemporary Humanism in Geography", en *Annals of the Association of American Geographers*, Vol. 66, número 4, pp.615-632.
- Estébanez, J. (1982). "La geografía humanística", en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, número 2, pp.11-31. España, Madrid: Universidad Complutense.
- Foley, M. y Lennon, J. (1996). "JFK and dark tourism: A fascination with assassination", en *International Journal of Heritage Studies*, Vol. 2, número 4, pp. 186-211.

- Flyvbjerg, B. (2004) *Cinco malentendidos acerca de la investigación mediante los estudios de caso*. Revista Español de Investigaciones Sociológicas, número 106, 2004. Pp 33-62. España, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas
- Gale, T. (2012) *Tourism Geographies and Post-structuralism*. En J. Wilson, *The Routledge Handbook of Tourism Geographies* (p. 323). London and New York: Routledge.
- Galicia, A. (2004) “Fiestas y manejo del espacio cultural en algunas comunidades otomies de Ixmiquilpan, Hidalgo”, en Broda, J. y Catherine Good (cords.), *Historia y vida ceremonial en las comunidades mesoamericanas: los ritos agrícolas*, pp 373-386, México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/ Instituto Nacional de Antropología e Historia/ Universidad Nacional Autónoma de México.
- Geertz, C. (1973) “Deep Play: Note on the Balinese Cockfight”, en Geertz, C. *The Interpretation of Cultures*. EE. UU, New York: Basic Books, pp. 412-453.
- Gibson, M. (2006) *El simbolismo*. Reino Unido, Londrés: Taschen.
- Gregory, D. *et al.*, (2009) *The Dictionary of Human Geography*, Reino Unido, Blackwell.
- Goffman, E. (1959). *The presentation of Self in Everyday Life*. Nueva York: Doubleday.
- González, M. (2005). “Geografía Humanística”, en Nieto, J. (Coord.) *Logos Hellenikós: homenaje al Profesor Gaspar Mocho*, Universidad de León, pp.995-1001.
- González, L. y Castañeda, R. (2012). “¿Geografía turística o Geografía del Turismo? La importancia del territorio”, en López, Á. *et al.* (Coords), *Lo glocal y el turismo. Nuevos paradigmas de interpretación*. México, Guadalajara: Academia Mexicana de Investigación Turística A.C. y Universidad de Guadalajara, pp.54-72.
- Havitz, M. y Dimanche, F. (1990). “Propositions for testing the involvement construct in recreational and tourism contexts”, en *Leisure Sciences* 12 (2), pp. 179-195. Taylor and Francis, Routledge.
- Hiernaux, D. (2002) “Introducción: Imaginarios e idearios”, en Hiernaux, D; Cordero, A. y Van Duynen, L. (2002) *Imaginarios Sociales y Turismo sostenible*, pp. 7-35. Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- _____. (2006). “Los centros históricos: ¿espacios posmodernos? (de choques de imaginarios y otros conflictos)”, en Lindón, A, Aguilar, M e Hiernaux, D. *Lugares e imaginarios en las metrópolis*, España, Barcelona: Anthropos, pp.27-42.x

- Isaac, R. (2015). *Every utopia turns into dystopia*, en *Tourism Management*, 51, pp. 329-330.
- Jiménez, A. (2005). *Una aproximación a la conceptualización del turismo desde la teoría general de sistemas*, México: Universidad del Caribe- Miguel Ángel Porrúa, pp.96.
- John, G. (2002). "Stadia and tourism", en Gammon, S. y Kurtzman, J. (eds) *Sport Tourism: Principles and Practice*, pp. 53-61. Eastbourne: LSA Publications.
- Kaspar, (1990) *Annals of Tourism Research*, Volumen 17, No. 2, 1990, pp298-299.
- Kuri, E. (2013) "Representaciones y significados en la relación espacio-sociedad: una reflexión teórica", en *Sociológica* año 28, número 8, enero-abril, pp. 69-98. México, Distrito Federal: UAM Azcapotzalco.
- Larsen, J. (2010). "Goffman and the tourist gaze: a performativity approach to tourism mobilities", en Jacobsen, M. (ed) *Contemporary Goffman*. Pp 313-320. Reino Unido, Londres: Routledge.
- _____. (2012). "Perormance, space and tourism", en Wilson, J. (ed) *The Routledge handbook of tourism geographies*, pp. 67-73. Abingdon, Oxon: Routledge.
- Lastra de Suarez, Y. (2006) *Los otomíes: su lengua y su historia*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Lázaro, V. (2000). *La representación mental a lo largo de la vida*. España, Zaragoza: Egido Universidad.
- Lennon, J. y Foley, M. (2000). *Dark Tourism: The Attraction of Death and Disaster*, Reino Unido, Londres: Cassell.
- Light, D. (2017) "Progress in dark tourism and thanatourism research: An uneasy relationship with heritage tourism", en *Tourism Management* 61, pp. 275-301.
- López, Á. (2001) *Análisis de la organización territorial del turismo de playa en México, 1970-1996. El caso de Los Cabos, BCS*. Tesis de doctorado. UNAM: FFYL.
- López, Á. et al., (2012). *Lo glocal y el turismo. Nuevos paradigmas de interpretación*, México, Guadalajara: Academia Mexicana de Investigación Turística A.C. y Universidad de Guadalajara.
- López, Castillo y Quintero (2018) *El performance turístico de la Caminata Nocturna: representación de la migración de mexicanos indocumentados a Estados Unidos. Teoría y Praxis. Turismo, negocios y recursos naturales*, número 24, 2018. Pp 151-173

- López, Á. y Van Broeck, A. M. (2018). Turismo oscuro en México: bases para una nueva línea de investigación. *Teoría y Praxis: Turismo, Negocios, Recursos Naturales*, (24), pp. 9-22.
- Lozato, J. (1990). *Geografía del turismo*. España: Masson.
- MacCannell, D. (1973). "Staged Authenticity: Arrangements of Social Space in Tourist Settings", en *American Journal of Sociology*, 79(3), pp. 589-603.
- Martín, E. (1997). "Desarrollo de la representación espacial", en García, J. y Pardo, P. (comps) *Psicología Evolutiva (Tomo II)*. España, Madrid: UNED.
- Massey, D. (1991) "A global sense of place", en *Marxism Today*, junio, pp. 24-29.
- Meethan, K. (1996) "Consuming the Civilized City", en *Annals of Tourism Research* 23(2), pp. 322-340.
- Meneses, G. (2010). De migras, coyotes y polleros. El argot de la migración clandestine en la región de Tijuana-San Diego. *Revista Electrónica de Estudios Hispánicos*, 8, pp 15-31.
- Miles, W. (2002) "Auschwitz: Museum interpretation and darker tourism ", en *Annals of Tourism Research*, 29, número 4, pp.1175-1178.
- Morales, M. (2012). "Turismo indígena y etnoturismo en el neoliberalismo y la globalización", en López, Á. et al. (Coords), *Lo glocal y el turismo. Nuevos paradigmas de interpretación*. México, Guadalajara: Academia Mexicana de Investigación Turística A.C. y Universidad de Guadalajara, pp303-317.
- Moreno, B. Garret, G. y Fierro U. (2006) *Otomíes del Valle del Mezquital. Pueblos Indígenas del México Contemporáneo*. México, DF: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Moufakkir, O. y Burns, P. (eds.) (2012) *Controversies in Tourism*. CABI International.
- Nogué, J. (1985). "Geografía humanista y paisaje", en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, número 5, México, Guadalajara:AMIT-Universidad de Guadalajara.
- Ochaíta, E. (1983). "La teoría de Piaget sobre el desarrollo del conocimiento espacial", en *Estudios de Psicología* 14-15, pp. 93-108.
- Organización Mundial del Turismo (OMT) (2001). "Definitions Concerning Tourism Statistics".
- _____. (2012). "Yearbook of Tourism Statistics", Volúmenes I y II.

- _____. (2015). "Why tourism", en UNWTO.
- Ortega, J. (2000). *Los horizontes de la geografía. Teoría de la geografía*. España, Barcelona: Ariel.
- Pérez, J.L.F. (2019) "La experiencia migrante del cruce México-EUA como atractivo turístico: estudio de performance en el parque EcoAlberto, Hidalgo, México", en Galán, M.L. y Rueda-Esteban, N. (2019) Debates contemporáneos sobre el turismo. Tomo V: Turismo en territorios en posconflicto: una oportunidad latente para la reparación social.
- Perkins y Thorns (2001). "Reflections on Urry's tourist gaze in the context of contemporary experience in they antipodes", en *International Sociology* 16, pp. 185-204.
- Pett, R. (1998). *Modern Geographic Thought*. Oxford: Blackwell Publishers.
- Picard, D. (2011). *Tourism, magic and modernity. Cultivating the human garden*. Reino Unido, Oxford: Berghahn Books. pp.206.
- Pine, B. y Gilmore, J. (1999). *The experience economy*. EE.UU. Boston: MA Harvard Business School Press.
- Prieto, A. (2009). "¡ Lucha libre; Actuaciones de teatralidad y performance", en Ademe, D. (Ed.) *Actualidad de las artes escénicas. Perspectiva latinoamericana*. México, Veracruz: Universidad Veracruzana, pp.116-143.
- Reuters (2003) "New Disney Ride Out of This World", en *The Nation*, 22 de marzo. Bangkok.
- Ritchey, F. (2008). *Estadística para las Ciencias Sociales*, México: McGraw-Hill.
- Ritzer, G. (1993): *The McDonaldization of Society*. Newbury Park, CA, Pine Forge Press
- Rodríguez, E. (2008). "Ciencia performativa: alcances de una alternativa metodológica", en *Nómadas*, número 29, pp.142-155. Colombia.
- Rodríguez, D. (2016) *Los espacios de la vida cotidiana de os rancheros californios en los performances de las rutas de las pinturas rupestres de la Sierra de San Francisco*, Tesis de maestría. Tutor: López, Á.
- Ronquillo, A. (2000). *Estadística aplicada al sector turístico. Técnicas cuantitativas y cualitativas de análisis turístico*. España, Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces, S.A.

- Rojek, C. (1997). "Indexing, dragging and the social construction of tourist sights", en Rojek, C. y Urry, J. (Eds.). *Touring cultures: Transformations of travel and theory*, Reino Unido, Londres: Routledge, pp.52-74.
- Ruiz, N. y Galicia, L. (2016) "La escala geográfica como concepto integrador en la comprensión de problemas socioambientales", en *Investigaciones Geográficas. Boletín del Instituto de Geografía*. Núm. 89, pp. 137-153, México: UNAM.
- Ryan, C. (2007). *Battlefield Tourism: History, Place and Interpretation*, pp. 195-220. Oxford: Pergamon.
- Salinas, E. (2003). *Los centros integralmente planificados (CIP) en el contexto del turismo en México. Caso de estudio: Loreto, Baja California Sur*, tesis de Maestría en Gestión Turística para el Desarrollo Local y Regional, España: Universidad de Barcelona.
- Sancho, A. (2008). *Introducción al turismo*, Organizaciones de las Naciones Unidas.
- Sarmiento, S. (1991). "Procesos y movimientos sociales en el Valle del Mezquital", en Carlos MARTÍNEZ ASSAD y Sergio SARMIENTO (coords.), *Nos queda la esperanza. El Valle del Mezquital*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Schechner, R. (2003). *Performance Theory*, Reino Unido, Londres: Routledge.
- Seaton, A. (1996). *Guided by the dark: From Thanatopsis to Thanatourism*, en *International Journal of Heritage Studies*, vol. 2, número 4, pp.234-244.
- SECTUR (2012). *Compendio Estadístico de Turismo en México 2012*, Sistema Nacional de Información Estadística del sector Turismo de México, Datatur, Secretaria de Turismo
[http://datatur.sectur.gob.mx/work/docs/estadistica_nuevo/comp_2012/21.zip, consultado 10 de abril de 2018].
- Selwyn, T. (1996) "Introduction", en Selwyn, T. (ed.) *The Tourist Image*. Reino Unido, Chichester: John Wiley, pp. 80-92.
- Sharpley, R. (2009). "Tourism, religión and spirituality", en Jamal, T. y Robinson, M. (eds) *The Sage Handbook of Tourism Studies*, pp. 237-53. Londres: Sage Publications.
- Sharpley, R. y Stone, P. (2011) *Tourist Experience. Contemporary perspectives*. Reino Unido, Lóndres: Routledge.
- Shin, W; Jaakson, R. y Kim, E. (2001). "Benefits-based analysis of visitor use of Soroak-San National Park on Korea", en *Enviromental Management* 28(3), pp. 413-419.

- Sosa, S. (2012). “Globalización, diversidad cultural y Estado-Nación: hacia un nuevo cosmopolitismo del reconocimiento a las identidades culturales en el sistema mundial del siglo XXI”, en *Relaciones Internacionales*, número 112. Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, pp. 101-131
- Spradley, J. (1980). *Participant observation*. Nueva York: Holt, Rinehart y Winston.
- Stone, P. (2006). “Dark Tourism Spectrum: Towards a Typology of Death and Macabre Related Tourist Sites, Attractions and Exhibitions”, en *Tourism: An Interdisciplinary International Journal*, 54(2), pp. 60-145.
- Taylor, D. (2011). “Introducción. Performance, teoría y práctica”, en Taylor D. y M. Fuentes (Eds) *Estudios avanzados de performance*, México: Fondo de Cultura Económica, pp.7-30.
- Tuan, Y. (1976). “Humanistic Geography”, en *Annals of Association of American Geographers*, vol.66, número 2, pp.266-276.
- UNWTO, (2010). *Tourism and migration*. España, Madrid: Organización Mundial del Turismo
- Urry, J. (1990). *The tourist Gaze*. Reino Unido, Londres: Routledge.
- _____. (2002). *Consuming places*. Reino Unido, Londres: Routledge.
- Urry, J. y Larsen, J. (2011). *The tourist gaze 3.0*. Estados Unidos, Los Ángeles: SAGE.
- Van Broeck, A.M. y López, A. (2018). Turismo oscuro. De la conmemoración a la comodificación de la muerte, los desastres y lo macabro. Teoría y Praxis: Turismo, Negocios, Recursos Naturales (24), pp. 23-68.
- Vera, F. (1997). Análisis territorial del turismo. España, Barcelona: Ariel.
- Wang, N. (2000) *Rethinking authenticity in tourism experience*. Annals of Tourism Research 26 número 2, pp. 349-370.
- Weibing, Z. y Xingun, L. (2006). “Globalización of Tourism and Third World Tourism Development. A Political Economy Perspective”, en *Chinese Geographical Science*, Vol. 16, número 3, pp. 203-210.
- White, L. y Frew, E. (2013). *Dark tourism and place identity*. Abingdon, Oxon: Routledge.
- Zárate, M. y Rubio M. (2005). Geografía Humana. Sociedad, economía y territorio: España: Editorial Universitaria Ramón Aceves.
- Zelinski, W. (1973) *The cultural geography of the United States*. EE.UU.: Prentice-Hall.

Anexos

Anexo 1.1 Preguntas guía para la entrevista a los actores clave

Contexto del lugar

1. ¿Ha vivido la experiencia de ser migrante indocumentado a Estados Unidos?
2. ¿Cómo surge la idea de la Caminata Nocturna?
3. ¿Cuál es la intención de recrear la experiencia de ser migrante?
4. ¿En qué cambiaría la experiencia si se realizará de día?

Experiencia con el turismo

5. ¿Qué tipo de visitantes frecuentan la Caminata Nocturna? ¿Conoce las edades? ¿Son más hombres o son mujeres quiénes solicitan la Caminata Nocturna?
6. ¿En qué momento del año es más solicitada la Caminata Nocturna?
7. ¿Cuál es la probabilidad de que el turista o visitantes se exponga a una situación de riesgo? Y ¿Sí tienen como controlar una emergencia?

Conclusiones

8. ¿Cómo percibe al turista antes de la Caminata Nocturna?
9. Y ¿después de la Caminata Nocturna?

Anexo 1.2 Cuestionario aplicado a los visitantes

Instrucciones del cuestionario: Favor de contestar este cuestionario tachando la respuesta correcta y escribiendo en donde se le pide

Aspectos generales

1. Género: a) Mujer b) Hombre
2. Edad _____
3. Lugar de procedencia: _____.
4. Último grado de estudios: _____.
5. Ocupación actual: _____.

Tipología del turista

- 6 ¿Por qué medio de transporte llegó? a) autobús viaje personal b) autobús excursión c) Auto particular
- 7 ¿Con quién visitas este lugar? a) Familiares (cuáles) b) Amigos c) Excursión
- 8 ¿Asisten menores de edad? a) Sí b) No
- 9 ¿Usted se encuentra hospedado dentro de las instalaciones del parque EcoAlberto?

a) Sí: zona de Cabañas b) Sí: zona de Camping c) No ¿en dónde se hospeda?

Selección del Parque EcoAlberto

10 ¿Cómo se enteró del lugar? a) Conocidos b) Periódicos o revistas c) Internet d) Agencia de viajes e) Televisión

11 ¿Tiene conocimiento de otros parques similares en esta zona? a) Sí ¿cuál(es)?
_____ b) No

12 ¿Cuánto tiempo tiene planeado permanecer en el parque? a) un día b) dos días c) más de dos días ¿cuántos? _____

13 ¿Qué experiencia esperaba vivir durante la caminata? _____

Rescate de vivencia

14 ¿La caminata nocturna fue la motivación principal de este viaje? a) Sí b) No. ¿Ya había hecho la caminata? _____

15 ¿La Caminata Nocturna cumplió sus expectativas? a) Sí ¿Cuáles?

b) No ¿Por qué? _____

16 La Caminata Nocturna en general le deja una experiencia: a) positiva b) negativa c) ni positiva ni negativa

17 ¿Volvería a realizar la caminata nocturna? A) Sí b) No ¿Por qué?

18 ¿Recomendaría a otras personas realizar la Caminata Nocturna? A) Sí b) Sí, con restricciones c) No ¿por qué? _____

Reflexión a la experiencia migrante

19 ¿Qué opina de la experiencia de la gente que viajan a los Estados Unidos de manera indocumentada?

20 ¿Se sentiría preparado emocionalmente para vivir esta experiencia en la realidad?

21 ¿La Caminata Nocturna cambió su forma de ver la experiencia de la migración indocumentada?
